J.A. Martín Piñol

EL LIBRO DE LOS CHISTES

para reírse con el matrimonio, las relaciones, los políticos, los niños, el vecino y de todo bicho viviente.

www.normon.es



Introducción

INTRODUCCIÓN

Los chistes son como los macarrones: gustan a todo el mundo pero nadie sabe quién los inventó. Bueno, Angelo Macarroni, de Trieste, lleva años en los juzgados intentando que se reconozcan los derechos de autor de su abuelo, pero como solo tiene un abogado de oficio tuerto, no llegará muy lejos.

Quien más, quien menos ha contado alguna vez un chiste y, si ha salido con éxito de esa experiencia, reconocerá que contar chistes es como ser presidente: la gente escucha con interés tus tonterías y luego te aplauden.

Si a ello sumamos las propiedades terapéuticas de la risa (dicen que reír alarga la vida, y que saltar de los aviones sin paracaídas la acorta, aunque aún no he comprobado ninguna de estas suposiciones), veremos que los chistes son necesarios, útiles para la humanidad y, sobre todo, buenos para las editoriales.

Porque los volúmenes como este (me niego a llamarle «libro»; yo tengo una carrera) se venden bien, se leen mejor (especialmente, en el váter) y se archivan más rápido. ¿O acaso no tenemos todos en casa un libro de chistes, un manual de bricolaje y un tratado de buenas maneras para la mesa?

Pues bien, en su conocida y pública avidez de dinero, una editorial cuyo nombre no citaré para no acabar en los juzgados

(pero es la que publica este libraco) me ha encargado recopilar en una antología aquellos chistes de toda la vida que, por boca de humoristas de prestigio, de amigos de la empresa o del típico familiar pesado que cree tener alguna gracia, nos han acompañado y nos acompañarán en nuestra existencia.
Este cacho de papelotes que tienes en las manos no aspira a ser el libro más divertido del planeta, pero es más ameno que un tratado de química inorgánica y, aunque carezca de gráficos y columnitas, contiene perlas de humor.
No sé el número exacto de chistes recogidos en este libro (y mi becaria Mónica se ha negado a contarlos porque no le pago los desplazamientos), pero así a ojo diría que hay más de cien, y eso siempre impresiona.
Espero que con su lectura y profundo estudio llegues a ser la persona más divertida que conozcas. A partir de entonces, tú reirás más bien poco, pero verás con qué rapidez empieza a multiplicarse la gente que te invita a unos taquitos de jamón.

J. A. Martín Piñol,
cómico y antólogo barato

P. D.: Como bonus track, incluyo un documento inédito que desvela una de las grandes dudas de la humanidad. No se trata ni del IPC ni de la devolución del IVA, sino de la lista de las diez personas más divertidas de la historia.

I-EL JURAMENTO

A los humanos ya nos va bien nacer. A los jugadores de básquet, crecer. A la gran mayoría, les gusta reproducirse, o por lo menos intentarlo siempre que se pueda. Pero a pocos les gusta morir. Por eso, nos sometemos a las ITV de los médicos, los aguantamos con una sonrisa falsa mientras pensamos que no saben ni escribir recetas, y al salir de su consulta, siempre pensamos: ¿por qué me fío de alguien que lleva zuecos?

DOCTOR, doctor, tengo complejo de fea.
- De complejo nada, so monstruo.

A UN TÍO lo llevan en estado grave a una clínica y el médico le dice:
- Será necesario operar. La operación es bastante complicada; de cada diez, se salva uno.
- ¡No me asuste, doctor!
- Tranquilícese; hoy ya se me han muerto nueve.

DOCTOR, DOCTOR... ¿la esterilidad es hereditaria?

DICE UN MÉDICO:
- Este enfermo no me gusta nada.
- Pues es el que tenemos.

UN MÉDICO le dice a un anciano moribundo:
- Usted está muy enfermo. Es mejor que lo sepa. ¿Hay alguien a quien desearía ver antes de morir?
- Sí, me gustaría ver a otro médico.



EL MÉDICO da una receta a un paciente y luego le dice:
- Si esto no le cura, vuelva y le daré otra cosa que le aseguro que le irá bien.
- ¿Y no podría dármela ahora?

LE DICE UN PACIENTE al médico:
- Doctor, de pequeño por el coco, y de mayor por la coca... ¿cuándo voy a poder dormir?

ENTRA EL DOCTOR y le dice al paciente:
- Veo que hoy tose usted mejor...
- Es que llevo toda la noche practicando.

A UN MÉDICO lo despiertan a las tantas de la madrugada:
- ¿Quién es?
- Doctor, doctor... Haga el favor de venir enseguida; mi hijo acaba de tragarse una rata.
- Pues dígale a su hijo que ahora se trague a un gato.

¿CUÁL ES en tu opinión la mayor obra de misericordia?
- Visitar a los enfermos.
- ¿Por qué motivo?
- Porque soy médico.

DOCTOR, RONCO tan fuerte que me despierto.
- Pues vaya a dormir a otra habitación.

UN DOCTOR PREGUNTA a su paciente:
- Y dígame, ¿qué hacía antes de casarse?

- Lo que me daba la gana, doctor, lo que me daba la gana.

ENTRE PSIQUIATRAS:
- Hoy ha venido un paciente que decía haberse tragado un teléfono.
- ¿Y le has curado?
- No, lo haré mañana.
- Pero ¿por qué mañana?
- Porque hoy esperaba una llamada importante.

EL MÉDICO pregunta al paciente:
- ¿Cómo está?
- Perdone, doctor, pero he venido para que usted me lo diga.

DOS MÉDICOS famosos intentan tranquilizar a un paciente moribundo:
- El corazón responde de manera normal.
- ¿Y del hígado qué me dices? Funciona de maravilla.
- En cuanto al riñón, observo que trabaja bien.
En eso que el enfermo les dice:
- Vamos, que me muero completamente sano.

UNA SEÑORA va al ginecólogo y se queja:
- Usted me dijo que mi marido usara preservativos, y ya tenemos dos hijos.
- Señora, esto no puede ser. ¿Qué marca usa su marido?
- Ninguna, doctor. Se los hago de ganchillo, ¿sabe?

ES NECESARIO que cambie de aires.
- ¿Estoy enfermo, doctor?
- No, pero tiene un aire de tonto que asusta.

¿QUÉ le parece, doctor?
- Es que como es tuerto, no hay forma de saber si ha muerto o si está guiñando el ojo.

UN HOMBRE CON MUCHA TOS va a ver al médico y le dice:
- Recéteme algo, porque me paso la noche tosiendo y sin poder dormir.
- Mire, de estas pastillas que le receto, tome una cada tres minutos.
- Si tomo una cada tres minutos, tampoco podré dormir.

- Pero pasará la noche más distraído.

UN MÉDICO VA PASEANDO con su mujer cuando una hermosa joven se cruza con ellos y saluda al doctor muy efusivamente.
- ¿Quién es esa? –pregunta la mujer, celosa.
- La conozco profesionalmente –dice el médico.
- Ya, ya... ¿En qué profesión, en la tuya o en la de ella?

UN MÉDICO llega a la sala de cuidados intensivos vestido de payaso y dice:
- ¿Cómo están ustedes?
- Bieeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeen.
- Pues todos a la calle dados de alta.

DOCTOR, ME SIENTO MAL, todo me da vueltas, además me arde el corazón.
- Mire, señora, en primer lugar no soy doctor, soy camarero; en segundo lugar usted no está enferma, está borracha, y en tercer lugar no le arde el corazón, tiene una teta en el cenicero.

UNA LABRADORA va al ginecólogo y le dice:
- Mire, llevo cuatro años casada y aún no tengo hijos. Y me encantaría tenerlos.
- Pase detrás de aquel biombo y desnúdese.
- ¡Pero, doctor!, me gustaría que por lo menos el primero fuera de mi marido.

UNA MUJER pregunta al dentista:
- ¿Cuánto me cobrará por arrancarle una muela a mi hijo?
- Diez euros.
- ¿Diez euros por una operación que dura dos minutos?
- ¡Si quiere, ya haré que dure tres cuartos de hora!

EL MÉDICO PREGUNTA al paciente:
- ¿Ha estado usted enfermo alguna vez?
- No. Solo estuve una vez en la clínica a causa de mi madre.
- ¿Qué tuvo?
- A mí.

UN SEÑOR entra en la farmacia:
- Deme un buen remedio contra la gripe.
- Tengo este que es excelente: las pastillas del doctor Peich.
- No, esas no. El doctor Peich soy yo.

DOCTOR, ¿es cierto que las mujeres viven más que los hombres?
- Sí, sobre todo, las viudas.

DOCTOR, ¿USTED cree que perderé el ojo?
- Hombre, yo se lo he envuelto bien...

UN TÍO VA AL MÉDICO:
- Mire, doctor, yo venía porque hace una temporada que me duele mucho la garganta.
- A ver, abra la boca, por favor. Caramba. Aquí hay una infección. Hágase mirar esto, ¿eh? Hágaselo mirar.

UN SEÑOR DE OCHENTA años le dice al médico:
- Voy a casarme con una chica de veinticinco años. ¿Qué me aconseja para ser feliz?



- Admita en su casa a un realquilado.
A los seis meses, el médico tropieza con el octogenario:
- ¿Qué tal van las cosas en el hogar?
- Genial.
- ¿Y el realquilado sigue viviendo con ustedes?
- Ya lo creo. Ella también está embarazada.

EN UN HOSPITAL, al pie de la cama de una enferma, un profesor de medicina explica a sus alumnos los síntomas más evidentes de cierta dolencia.
- Fíjense sobre todo en la arrugada frente, en los ojos empequeñecidos y tristes, en la

piel reseca de la cara, en los labios...
Y dice la enferma:
- ¡Ya está bien...! Que usted tampoco es Brad Pitt, caramba.

UN TÍO VA a ver al doctor Barraquer, y el doctor le dice al paciente:
- ¿Ve bien esta letra?
- Sí, señora.

UN TÍO VA al psiquiatra y le dice:
- Mire, doctor, vengo porque tengo un problema de doble personalidad.
- Pues pase y hablaremos los cuatro.

UNA SEÑORA VA al médico con la cara llena de ampollas y con quemaduras de primer grado. El médico le pregunta:
- Pero ¿qué le ha pasado, señora?
- Es que mi suegra me dijo que friera las pescadillas con la cola en la boca.

UN TÍO VA al médico y dice:
- Mire, doctor, vengo porque me duele mucho esta pierna.
- Eso es cuestión de la edad.
- Pues la otra tiene la misma y no me duele.

UN CALVO VA a ver a su médico y le dice:
- Llevo ya seis frascos de reparador para el pelo, y no consigo que crezca.
- No se desanime. Todo es cuestión de constancia.
- Ya, pero es que tienen un sabor muy malo.

UN CALVO OPTIMISTA llega a una farmacia y dice:
- Un frasco de crecepelo, por favor.
- ¿Grande o pequeño?
- Pequeño; no quiero llevar la melena demasiado larga.

UNA familia de campesinos llama al médico porque el niño cae enfermo. El doctor lo reconoce y le receta una serie de medicinas.

Después, la abuela le dice:
- Oiga, doctor, ¿lo purgamos?
- No, señora, de eso nada.
Vuelve el médico al cabo de tres días y dice:
- Que siga con los medicamentos y que permanezca en cama.
Sale la abuela y dice:
- ¿Lo purgamos?
- De purgar nada, señora.
Vuelve el médico a los dos días y ve al niño sano y jugando en la calle.
- Caramba, la abuela ya lo ha purgado.

UN TÍO SE SOMETE a una operación de estómago muy grave. Después de la operación, le dice el médico a la enfermera:
- Sobre todo, régimen; que coma poco.
En esto que la enfermera le lleva al paciente una aceituna y un dedal de agua. El paciente se lo come y después le dice a la enfermera:
- Oiga, señorita, ¿me traerá un sello de correos, por favor?
- ¿Para qué lo quiere?
- Es que después de comer me gusta leer un rato, ¿sabe?

UNA SEÑORA VA con su hijo al dentista:
- Oiga, señora, por última vez, dígale a su hijo que abra la boca.
- Cariño, abre la boca, para que este señor pueda sacar la mano.

UNA SEÑORA va al médico con su hijo:
- Mire, doctor, vengo porque mi hijo no se encuentra muy bien.
- ¿Ha pasado la escarlatina?
- Mientras estaba en la sala de espera no ha pasado nadie.

UN TÍO VA AL MÉDICO y dice:
- Mire, doctor, vengo para que me reconozca.
- Pues ahora no caigo.

UN TÍO VA al dentista, y mientras está en la sala de espera lee un cartel que dice: extracciones con dolor, veinte euros. Extracciones sin dolor, diez.
- Coño, esto debe de estar equivocado.
Entonces viene la enfermera y dice:
- El siguiente.
- Servidor.
- ¿De qué se trata?

1 Sócrates

Sócrates era un listo. Si se hubiera quedado calladito y no hubiera contado a nadie las cosillas que pensaba, muchos estudiantes habrían respirado tranquilos al saltarse el examen de filosofía. Pero encima, el muy griego fardaba de ser la más divertida de las almas que poblaban el planeta (aunque como la mitad del mundo todavía no estaba descubierta, tampoco tenía mucho mérito).

Cuenta su alumno Platón que, un día, Sócrates se paró en medio de una plaza pública griega, miró a todos sus alumnos, que le perseguían como quinceañeras a un cantante de medio pelo de los de ahora, y les dijo:

–¿Usted no nada nada?
– No traje traje.

Algunos alumnos tomaron nota, pensando que si estudiaban el chiste en casa, lo acabarían entendiendo. Pero la mayoría de los sofistas, enemigos de Sócrates, no le perdonaron ese desliz humorístico. Se miraron unos a otros a los ojos, pusieron sonrisita de hiena o de abogado y se llevaron a Sócrates a una taberna. Allí, en vez de una taza de té, le dieron un vaso de cicuta fresca.

Mientras caía al suelo tirando vasos y un bol de cacahuetes, Sócrates aún tuvo fuerzas para repetir:

– No traje traje.

Y el resto es historia.

- Es una muela con caries.
- ¿Qué quiere? ¿Extracción con dolor o sin dolor?
- Pero ¿cómo va esto, señorita?
- Lo que ha leído, señor. Extracciones con dolor, veinte euros. Extracciones sin dolor, diez. ¿Cómo la quiere?
- Pues sin dolor.
- Va, pues pase.
El tío entra y se sienta en el sillón. Aparece el dentista y dice:
- Abra la boca.
El tío abre la boca, el dentista pone los alicates dentro, coge la pieza, empieza a retorcer y el tío comienza a chillar.
- No me chille. Si no, le cobro con dolor, ¿eh?

OIGA, DOCTOR, ¿dice usted que estos granos son por culpa del tiempo?
- Sí, del tiempo que hace que no se lava usted, so cerdo.

UN TÍO VA al oculista y este le dice:
- A ver. La letra pequeña de arriba.
- No la veo.
- La de abajo, que es un poco más grande.
- Tampoco.
- ¿Y la tercera?
- Ni idea, doctor.
En eso que le enseña una letra de un metro por dos y le dice:
- ¿Y esta?
- Tampoco la veo.
- Usted no necesita gafas. Usted necesita un perro lazarillo.

UN TÍO VA al médico y le dice:
- Mire, doctor, no he encontrado ninguna mejoría últimamente.
- ¿Cómo que no ha mejorado? ¿Usted se tomó el frasco que le receté?
- ¿Cómo lo voy a tomar, si en el frasco ponía: «Manténgase bien cerrado»?



UN ENFERMO va a visitar al médico por unos dolores en el estómago, y este le dice:
- Cada día, tome un baño y después una copa de coñac.
Al cabo de un mes, el tío vuelve y le dice el médico:
- ¿Cómo va el tratamiento?
- Mire, doctor, el coñac es fácil, pero el baño no logro terminármelo nunca.

UN TÍO en un estado lamentable va al psicoanalista y le dice:
- Doctor, cada noche tengo la misma pesadilla. Veo a mi suegra acercarse a mí, acompañada de un cocodrilo.
- Debe de ser horrible.
- Doctor, tiemblo ante sus ojos amarillos y crueles, su piel verde y rugosa, sus dientes dispuestos a destrozarme...
- Pare –dice el doctor–, me pone usted la carne de gallina.
- Espere, que ahora le voy a describir al cocodrilo.

UNA MUJER llama por teléfono al médico y le dice:
- Oiga, doctor, aquí la señora Pérez. Cuando pueda, ¿podría venir a curar a mi yerno, que se ha caído reparando una gotera?
- Voy ahora mismo, señora. ¿Está muy herido?
- No lo sé, doctor.
- ¿Cómo que no lo sabe?
- No, de momento solo ha ido a buscar la escalera al almacén.

UNA SEÑORA VA al psiquiatra y le dice:
- Doctor, estoy preocupada. Mi hijo tiene la costumbre de pisotear el barro. Con el barro hace pasteles, los pone a cocer y se los come.
- Señora, esto es normal. Todos los niños tienen esta costumbre.
- Gracias, doctor. Es que mi nuera y yo empezábamos a estar preocupadas.

UN GINECÓLOGO con la carrera recién acabada asiste a su primer parto. Al llegar a su casa, la mujer lo espera impaciente:
- ¿Qué tal ha ido?
- Era una cesárea. El niño ha muerto, no he podido salvar a la madre y el padre se ha suicidado del disgusto. Estoy destrozado. Voy a dejar la medicina para siempre.

- No, hombre, no. Tú no tienes la culpa.
Al cabo de unos días, el tío asiste a otro parto y llega a casa con el rostro sonriente. La mujer le pregunta:
- ¿Qué tal ha ido?
- Bien. El padre vive.

UN TÍO va al médico por un sarpullido que le ha salido en la mano. El médico lo examina con atención, consulta varios volúmenes y, al cabo de dos horas de examen, lanza una mirada penetrante al paciente y le dice:
- Oiga, ¿usted había tenido esto anteriormente?
- Sí, doctor, hace dos años.
- Bien, pues lo tiene usted otra vez.

UNA SEÑORA LLAMA por teléfono a las cuatro de la madrugada a la consulta de un veterinario y dice:
- Doctor, perdone que le moleste a estas horas, pero mi perrita está siendo atacada sexualmente por un asqueroso perro callejero. ¿Cómo los puedo separar?
- Coja un periódico, les da unos golpecitos y ya verá como se separan.
- Gracias doctor.
Al cuarto de hora, otra llamada.
- Doctor, no consigo separarlos. ¿Qué puedo hacer?
- Un cubo de agua fría nunca falla.
Al cuarto de hora, la señora vuelve a llamar.
- Doctor, les he echado diez cubos de agua y no hay manera de separarlos. Deme otra solución.
- Señora, acérquese al perro y dígale: te llaman por teléfono.
- ¿Lo dice en serio, doctor?
- Sí, señora.
- ¿Y usted cree que parará?
- Bueno, conmigo le ha funcionado las tres veces.

UN TÍO LE DICE al médico:
- Doctor, el tranquilizante que le recetó a mi mujer es milagroso. Antes estaba tan nerviosa que no me podía acostar con ella.
- Me alegro. ¿Y ahora qué tal?
- Ahora se acuestan con ella todos los del pueblo.

LE DICE el cirujano al paciente:
- ¿Lo ve? No ha querido anestesia antes de amputarle la pierna y

ahora no para de chillar porque le duele.
- Qué va, doctor. Es el ruidito de la sierra que me da dentera.

DOCTOR, usted es una ruina. Aconsejó a mi mujer que hiciera ejercicio y se ha comprado catorce saltos de cama.

EN LA CONSULTA médica:
- Tiene usted que pensar que el alcohol es su peor enemigo.
- Pero yo lo perdono.



DOCTOR, ¿cómo me encuentra?
- Bien, muy bien. Su pierna está hinchada pero no me preocupa en absoluto.
- Mire, doctor, si su pierna estuviera hinchada a mí tampoco me preocuparía.

EN EL HOSPITAL, se le acerca un médico a un paciente y le dice:
- Señor Ávila, debo informarle que su mujer ha quedado desfigurada por el accidente.
- Oh, qué horror.
- Pero le reconstruiremos la misma cara que tenía antes.
- Oh, qué horror.

UN MÉDICO pasea por su pueblo con un amigo de fuera. En eso que se cruzan con un perro que les dice:
- Buenos días.
Y el amigo de fuera dice:
- Es sorprendente, tío. El perro te ha saludado.
- Tampoco es para tanto. Piensa que es un pueblo muy pequeño y nos conocemos todos.

UN TÍO VA a un dispensario y dice:
- Venía a ponerme la vacuna antibritánica.
- Querrá decir antitetánica.
- Qué más hubiera querido yo que hacerme la herida con una teta, pero fue con una llave inglesa.

UNA SEÑORA VA al médico y le dice:
- Doctor, mi marido tiene la costumbre de acostarse con la boca en mi pecho.
- Esto será el complejo de Edipo. Mire, úntese el pecho con queso de cabrales y verá como lo rechaza.
Al cabo de un mes, vuelve la mujer:
- ¿Qué tal, señora?
- Doctor, ha sido peor el remedio que la enfermedad. Ahora se acuesta con una barra de pan y una botella de sidra.

UNA SEÑORA se hace operar los pechos, estirarse la piel del cutis, reducir los pómulos y agrandar los labios. Cuando acaban, le dice al cirujano:
- Ahora, para rematar, quiero unos ojos grandes y expresivos.
- No se preocupe, señora. Ahora le paso la factura.

DOCTOR, me duele el hígado.
- A ver, saque la lengua.
- Pero si lo que me duele es el hígado.
- Vale, pues saque el hígado.

DOCTOR, mi marido vino a verle hace un mes y desde entonces no es el mismo.
- Explíquese, señora.
- Antes era tierno y cariñoso. Llegaba a casa y me abrazaba. Me daba besos. Me decía cosas bonitas. Y ahora llega tarde y no



me hace caso. Estoy convencida de que es el tratamiento.
- Señora, solo le dije que se pusiera gafas.

DOCTOR, TENGO TOS. ¿Qué me recomienda?
- Vaya al teatro.

OIGA, doctor, ¿se acuerda de aquel reforzante que me recetó?
- Sí. ¿Por qué?
- Porque no lo puedo abrir.

UN TÍO VA al médico cojeando, y le dice el médico:
- Oiga, usted tiene el tobillo roto. ¿Desde cuándo está así?
- Hace seis meses.
- ¿Por qué no ha venido antes?
- Cosas de mi mujer. Cuando me duele algo, lo primero que me dice es que deje de fumar.

UNA MUJER va al psiquiatra y le dice:
- Doctor, vengo por mi marido.
- ¿Qué le ocurre?
- Se hace pasar por mí.
- Sería conveniente que lo trajera.
- Pero doctor, si ya estoy aquí.

LE DICE el médico al paciente:
- Creo que es el coñac lo que le produce estos trastornos. Para asegurarnos, estará usted dos meses sin beber ni una gota de alcohol y veremos si hay alguna mejoría.
- Doctor, le propongo otra fórmula. Durante dos meses voy a beber el doble de lo que bebía, y veremos si empeoro.

UN TÍO le dice al médico:
- Usted me dijo que mi mujer se curaría siguiendo su tratamiento y se ha muerto.
- ¿Cuántos días tomó los medicamentos?
- Los tomó durante quince días.
- Perdone, pero le dije que los tomara durante un mes.

UNA SEÑORA se siente indispuesta y llama al médico:
- ¿Doctor Ribas, por favor?
- Lo siento, pero está de vacaciones. Si quiere, le doy hora para dentro de quince días.

- Entonces puedo estar muerta, ya.
- Pues no se olvide de anular la visita.

LE DICE el médico al paciente:
- Yo en su lugar, no dudaría. Vendería todo lo que tuviera y me dedicaría a vivir lo mejor posible el tiempo que me quedara en este mundo. Piense que en una semana se pueden hacer muchas cosas.

DOCTOR, ¿cuánto tiempo puedo estar debajo del agua sin respirar?
- El tiempo que quiera. Mire, ayer le hice la autopsia a uno que estuvo veinte días.

UN MÉDICO de cabecera anda obnubilado ante su paciente, una joven bellísima totalmente desnuda, y le dice:
- A primera vista no veo nada grave. –Saca una Polaroid del armario y añade–: No obstante, nunca está de más hacer unas radiografías.

UN TÍO LLAMA al médico y le dice:
- Doctor, soy Jacinto, el marido de Florinda. ¿Se acuerda que me aconsejó ir a un balneario para combatir la esterilidad de mi mujer?
- Sí, me acuerdo perfectamente.
- Pues, mire, hemos estado tres meses y no ha cambiado nada.
- Claro.
- ¿Cómo que claro?
- Perdone, pero yo no le dije que fuera usted con ella.

UN TÍO CONSULTA al psiquiatra que atiende a su esposa y le dice:
- Doctor, estoy preocupado por mi esposa. No sé qué opinará usted, pero creo que la enfermedad de mi esposa proviene de un complejo.
- ¿En qué se basa usted?
- Pues que cada vez que hacemos el amor, me pide cuarenta euros. A mí, doctor, que soy su marido. ¿No cree que es anormal?
- Totalmente de acuerdo. Pero hay algo que me preocupa más.
- ¿Qué es, doctor?
- ¿Por qué a usted le pide el doble de lo que suele cobrar?

UNA EMBARAZADA va al ginecólogo y dice:
- Doctor, ¿mi marido podrá estar presente en el parto?
- Por supuesto. Siempre aconsejamos que el padre esté presente.
- Qué lástima. Mi marido y el padre del niño no se pueden ni ver.

DOCTOR, SUFRO de insomnio. Esta noche he tenido que contar 798 patatas.
- ¿Patatas? ¿Por qué no cuenta ovejas como todo el mundo?
- Es que soy vegetariano.

UNA SEÑORA se opera la nariz y, cuando ve lo preciosa que le ha quedado, le dice al médico:
- Doctor, no sé cómo demostrarle mi agradecimiento.
- Con un cheque, señora.

UN DENTISTA estaba intentando arrancar una muela y repetía:
- Decididamente, es de la familia.
Cuando ya le han sacado la muela, el paciente le pregunta:
- Doctor, ¿por qué decía que la muela es de la familia?
- Con lo que resistía la muela, me recordaba a su mujer y lo mucho que me costó acostarme con ella.

DOCTOR, EL NIÑO llora como un desesperado cuando, al desnudarle, le cae la ceniza de mi pitillo en los ojos. ¿Eso es normal?

DICE un médico:
- Qué barbaridad. Esto es muy raro.
- ¿Qué me pasa, doctor?
- La tensión.
- ¿A cuánto estoy?
- 14/8.
- ¿Y a cuánto debería estar?
- 14/8.
- Entonces es normal.
- Hoy en día, tener una tensión normal es anormal.

UNA SEÑORA le dice al médico:
- Doctor, todas las noches tengo un sueño horrible. Sueño que me paseo por la Gran Vía totalmente desnuda, solo con unos zapatos de tacón, y todo el mundo me mira.
- ¿Y esto le molesta?
- Claro, doctor. Los zapatos son de la temporada pasada.

DOCTOR, CUANDO TOMO café me duele un ojo.
- Pues quítele la cucharilla.

UNA SEÑORITA va al médico y le dice:
- Doctor, cuando bebo unas gotas de alcohol me pongo a bailar desnuda y me entrego a cualquier hombre. ¿Qué puedo hacer?
- De momento descorcharemos un buen cava.

UN MÉDICO llega a casa de un tío que se está muriendo y le dice a la mujer:
- ¿Hace mucho que delira?
- Desde que nos casamos.

LE DICE el médico a la señora:
- Yo le haré la receta, pero dudo mucho que por un simple resfriado la seguridad social le compre un abrigo de visón.

LE DICE EL TRAUMATÓLOGO al paciente:
- Desde luego, la radiografía es clarísima. Usted es manco.

LE PREGUNTA un médico a la enfermera:
- ¿Cómo ha encontrado al paciente de la habitación doce?
- ¿Al que tuvimos que amputarle las piernas?
- Sí.
- Pues un poco más bajo.

UN TÍO VA al médico y dice:
- Doctor, vengo porque me duele el pecho.
- ¿Fuma usted?
- Sí.
- ¿Rubio o negro?
- Rubio.
- ¿Me da uno?

¿USTED cree que soy corto de vista, doctor?
- Doctora.

EL PSIQUIATRA le dice al paciente:
- ¿De modo que usted oye a gente que habla y no sabe dónde están?
- Sí, doctor.
- ¿Y cuándo le pasa eso?
- Cuando hablo por teléfono.

LE DICE el doctor a un paciente:
- Usted no para de pedirme somníferos y más somníferos, y es la tercera vez que me lo encuentro en el cabaret.
- Es que los somníferos son para mi mujer, ¿sabe?

UNA SEÑORA le pregunta a su médico:
- Doctor, después de la operación de amígdalas, ¿cuánto tiempo tengo que esperar para hacer el amor?

UN MÉDICO recibe una carta:
«Querido doctor, le escribo esta carta porque no encuentro otra solución. Mi marido es un obseso sexual y me hace el amor por todas partes. Esto es un infierno. Ayúdeme, por favor.
P. D.: Disculpe mi escritura sacudida».



II-A SANGRE

Dos cosas distinguen a los humanos (que no a las personas, porque personas siempre ha habido pocas) de los animales.
La primera es llevar chancletas en verano, y la segunda, tener acumulada en el corazoncito la suficiente mala leche como para agrietar el suelo por el que se camina. Es por ello que, en situaciones comprometidas, en vez de salirnos el diplomático que llevamos dentro, la rabia se nos escapa y acabamos pareciéndonos a Hulk (la Masa para los que no saben inglés). No por verdes, sino por gruñones.

UN TÍO LLEGA a su casa y se encuentra a su mujer con un tío en la cama.
- Nena, ¿qué hace este tío en la cama?
- Maravillas, Jordi, maravillas.

¿POR QUÉ traes a tu suegra por estas montañas?
- Porque en la playa no hay precipicios.

¿DE QUÉ HA MUERTO su marido?
- De una pulmonía doble.
- Parece mentira, con lo sencillo que era.

¿CÓMO sigue tu marido?
- Mal, muy mal. Ya no conoce a nadie.
- Bueno, nunca ha sido buen fisonomista.



UN CONDUCTOR recoge a una chica que hacía autoestop y le dice:
- Es curioso. En cuatro meses he llevado a cinco chicas que hacían autoestop y las cinco estaban embarazadas.
- Señor, yo no estoy embarazada.
- Perdone, pero todavía no hemos llegado.

¿CÓMO SE LLAMA una mujer que no le encuentra ningún defecto a su marido?
- Viuda.

USTED debe de ser muy aficionada a la pintura, ¿verdad, señora?
- ¿Por qué me lo pregunta?
- Porque se le nota en la cara.

LA MUJER de un campesino ha muerto por la coz que le propinó un asno. Antes del entierro, casi todos los amigos se acercan al atribulado marido y le murmuran cosas al oído. Cuando acaba la ceremonia, el párroco se acerca también y le dice:
- Esos son lo que se llaman buenos amigos. Pero... ¿por qué te daban el pésame en voz baja?
- No era el pésame; me preguntaban cuándo podría prestarles el asno.

DICE UN MAESTRO de escuela a varios colegas:
- No puedo más. En las escuelas públicas, el maestro tiene miedo del director, el director tiene miedo del inspector, el inspector tiene miedo del director general,

el director general tiene miedo del ministro, el ministro tiene miedo de los padres y los padres tienen miedo de los hijos. ¿Pero de quién tienen miedo esos malvados?

DOS AMIGOS:
- Qué suerte haberte casado con una multimillonaria.
- ¿Suerte? Suerte ella, que si no llega a tener un duro se queda soltera.

¿Y EL MARIDO no sospecha nada?
- No, es el más feliz de los seis.

DOS AMIGOS:
- En la India, el esposo no conoce a la esposa hasta después de la boda.
- Toma, en la India y en todas partes.

UNA HIJA regresa a su casa después de mucho tiempo de haber estado desaparecida; el padre empieza a regañarla:
- ¿Donde estuviste tanto tiempo? ¿Por qué ni siquiera escribías? ¡No sabes cuánto ha sufrido tu madre!



La muchacha, llorando, dice:
- Perdón papá, me he vuelto prostituta.
- ¿Cómo? ¡Largo de aquí, desvergonzada, mala hija!
- Como ordenes papá. Solo vine a entregar este abrigo de pieles y las escrituras de una casa nueva a mamá, una cuenta de ahorros por 500 millones a mi hermanito, y a ti, papaíto, este Rolex y el Cadillac negro que está en la puerta...
- Hijita, ¿en qué dijiste que te has convertido?
- ¡En prostituta! ¡Snif, snif!
- !Ah, qué susto, yo había entendido protestante!

DOS AMIGOS:
- El año pasado le regalé una silla a mi suegra. Este año la voy a electrificar.

DOS AMIGOS:
- Oye, ¿tu abuela es mecánico?
- No, ¿por qué?
- Es que en la carretera la he visto debajo de un camión.

EN LA NOCHE de bodas, le dice la mujer al marido:
- Querido, antes de poseerme, tengo que confesarte que he tenido algunas aventuras.
- Pero si ya me las contaste anteayer.
- No, las que tuve ayer.

DOS AMIGAS:
- Mi hijo, a medida que crece, se me parece más.
- No te preocupes. Siendo un hombre no tiene importancia.

DOS AMIGAS:
- Me imagino el mal momento que estarás pasando, ahora que se te ha muerto el marido.
- No lo sabes tú bien. ¿Con qué ganas voy a ir ahora al baile?

UN TÍO SE ENTERA de que su mujer le engaña con un boxeador y le dice a ella:
- Te juro que si él no supiera quién se la manda, le enviaría una carta para decirle lo que pienso de ese cerdo.

DOS amigos:
- ¿Sabes? Ha muerto el marido de la señora Rita y yo no tengo valor para decírselo.
- Pues no es tan difícil. Déjame a mí.
Llaman a la puerta y el tío suelta:
- Buenos días, señora. ¿Su marido tiene seguro de vida?
- Sí.
- Pues ya puede ir a cobrarlo.

DOS AMIGOS:
- Cuando empecé a trabajar, solo contaba con mi inteligencia.
- Pues ya es empezar con poco.

DOS AMIGOS:
- Cuanto más leo, más ignorante soy.
- Mucho debes de haber leído, tú.

2 Nerón

Ninguno de nosotros conoció a Nerón en persona, pero me da la sensación de que debía de ser el típico gamberro, falto del cariño de sus padres, que hace bromas pesadas, como pinchar las ruedas de las cuadrigas, escupir dentro de los vasos de vino o tirar uvas a los esclavos. Y no porque fuera malo, sino porque Nerón vivía con los gastos pagados, con seguridad social y todo, y su única ocupación era matar el tiempo. Fue entonces cuando le dio por escribir chistes, y su obra magna fue:

- Oye, ¿tú cómo distingues las gallinas jóvenes de las viejas?
- Por los dientes.
- ¿Cómo que por los dientes? Si las gallinas no tienen dientes.
- Pero yo sí.

Evidentemente, por muy emperador que fuera, nadie en Roma tuvo suficiente coraje para reírle el chiste. Y el chaval, sintiéndose despechado, prendió fuego a la ciudad (no sabemos si para cobrar el seguro) y emigró a las montañas, donde trabajó como oveja hasta el fin de sus días.

DOS TÍOS están peleándose delante de una mujer desnuda en la cama, y ella dice:
- No seáis celosos. Dejad de pelearos, que mi marido puede llegar de un momento a otro.

DOS AMIGOS:
- Los Muñoz se han comprado un panteón.
- Sí, sí, mucho presumir de panteón y luego no tienen dónde caerse muertos.

DOS AMIGOS:
- Siento no haber podido ir al entierro de tu padre.
- No te preocupes. Otra vez será.

EL PROPIETARIO de una prestigiosa cuadra de caballos llega a su casa y encuentra a su mujer con su mejor jockey:
- Nicolás, le hago saber que es la última vez que monta para mí.

DOS AMIGOS:
- Me he enterado de que tu mujer se entiende con otro.
- Será por señas, porque es japonesa.

UNA SEÑORA se entendía con un funcionario del Estado. Un día, el marido llega a casa, pilla a la pareja y dice:
- En la vida hay momentos en que hay que saber cerrar los ojos. Hoy creo que no he visto nada raro, y usted intente acordarse de esto en la próxima declaración de la renta, señor inspector.

DOS AMIGOS:
- Mi mujer y yo fuimos felices durante veinte años.
- ¿Y luego?
- Luego nos conocimos.

DESPUÉS DE LA BODA, durante el banquete, el marido busca a su mujer, que desapareció hace una hora. Al final la encuentra en brazos de un camarero, y le dice:
- Chata, si intentas darme celos, te advierto que conmigo estos trucos no valen.

SE ENCUENTRAN dos paisanos:
- Hombre, Manolo, ¿qué hay de nuevo por el pueblo?
- Hambre, mucha hambre.
- Eso es bueno, que haya apetito.

DOS AMIGOS:
- Oye, ¿tú te casaste por amor o por interés?
- Creo que por amor, porque interesarme, me interesaba una leche.

UN TÍO LLEGA a su casa, se encuentra a su mujer en la cama con un mendigo y dice:
- ¿Qué hace este tío en la cama?
- Mira, querido, me ha dicho: «¿Podría darme algo que no utilice su marido?», y lo estoy haciendo.

UN TÍO que pasea se acerca a un pescador de caña y, después de observarlo durante un buen rato, le dice:
- Debe de ser aburrido pasarse aquí horas y horas sin hacer nada.
- No crea. Siempre hay algún burro que nos da conversación.

UN HOMBRE se acerca a otro y le dice:
- Oiga, ¿podría dejarme un euro?
- Pero bueno, ¿cómo quiere que se lo deje si no lo conozco de nada?
- Por eso mismo; ¿no ve que si se lo pido a un conocido no me dejaría ni un céntimo?

UNA PAREJA llega a un hotel. El botones les sube las maletas hasta la habitación y dice:
- ¿Necesita algo más el señor? ¿Y su señora?
- Mi señora... Ah, sí, súbame una postal y un sello.

UN TÍO RECIBE una carta. La abre, encuentra una hoja de papel en blanco, y le comenta a su amigo:
- Es de mi mujer.
- ¿Cómo lo sabes?
- Porque nos hemos peleado y no nos hablamos.

UN PRETENDIENTE le dice a una chica:
- Señorita, hace cuatro años que la adoro en silencio.
- ¿Por qué no sigue como hasta ahora?

AQUÍ donde me ven, en Mataró di un do de pecho y todo el teatro se puso en pie de admiración.
- Debería ser para marcharse.



ENTRE AMIGAS:
- Tu primer marido era una bellísima persona. Fue una verdadera pena que muriera tan pronto.
- Sí, lo mismo dice mi segundo marido.

UNOS TURISTAS vienen a España a ver toros. Un guía los lleva a ver una ganadería de sementales y les dice:
- Este es un toro de cuatrocientos kilos, y realiza cuatro montas diarias.
La mujer toca a su marido con el codo y le dice:
- ¿Ves?
El guía muestra otro ejemplar y dice:
- Este es otro toro. Como pueden ver es más grande, pesa quinientos kilos, y realiza seis montas diarias.
La mujer le da otro codazo a su marido y dice:
- ¿Ves?
El guía se para ante otro ejemplar y comenta:
- Ahora estamos delante del verdadero semental. Pesa ochocientos kilos y cada día hace veinte montas. Casi nada, ¿eh?
Entonces le pregunta el marido:
- Perdone, señor guía, pero... ¿Le hace las veinte montas a la misma vaca?
- No, no, no, siempre con vacas distintas.
Entonces el marido mira a su mujer y le dice:
- ¿Ves?

UNA AMIGA LE DICE a la otra:
- Oye, ¿te parece que este vestido es muy escotado?
- ¿Tú tienes pelos en el pecho?
- No.
- Entonces es muy escotado.

DOS AMIGOS:
- Pero, ¿cómo ha podido saber tu padre que ayer salimos con el coche?

- Muy fácil. ¿Recuerdas a aquel hombre gordo que atropellamos?
-Sí.
-Pues era él.

UN GRUPO de amigos está en un bar, y el más prepotente dice:
- ¿Sabéis quién es Gutenberg?
- No.
- Pues si fuerais a los cursos nocturnos sabríais que Gutenberg inventó la imprenta.
- ¿Y tú sabes quién es Emilio?
- No.
- Pues Emilio es el que se acuesta con tu mujer cuando tú estás en los cursos nocturnos.

UN TÍO MUY susceptible iba por la calle. Lo para un amigo y le dice:
- Hola, ¿qué tal? ¿Cómo estás?
- Pues anda que tú...

UN TÍO que viajaba en tren, empieza a decir:
- Vaya, se me ha dormido el pie, bien dormido que lo tengo, ya lo creo que está dormido...
Se quita el zapato y un tío que estaba enfrente dice:
- ¿Dormido? Este pie está muerto.

UN TÍO ESTABA tocando la guitarra en medio de la Rambla. Se le acerca un poli y le dice:
- Oiga, haga el favor de acompañarme.
- ¿Qué canción desea cantar el señor?

YO NO CREO que una mujer sea capaz de mantener un secreto.
- Mi mujer sí. Hace más de diez años que estamos casados y nunca me ha dicho por qué necesita tanto dinero.



DOS AMIGOS:
- ¿No has observado que tu mujer tiene un defecto cuando habla?
- ¿Qué defecto?
- Que de vez en cuando se detiene para respirar.

EN EL TRIBUNAL, el juez pregunta al acusado:
- Acusado, ¿por qué utilizó usted el arco y la flecha para matar a su esposa?
- Es que no quería despertar a los niños.

UN TÍO llega a su casa y le dice a su mujer:
- ¿Qué hace este tío debajo de la cama?
- Ni idea, Manolo. Solo sé lo que hacía cuando estaba encima.

UN TÍO LLEGA a su casa chillando:
- Golfa, más que golfa. Lo sé todo.
- ¿Todo?
- Sí.
- Vamos a ver. ¿Cuánto mide el Nilo?

ENTRE AMIGAS:
- Cuando me peleo con mi esposo le amenazo con irme a vivir con mi madre.
- Pues yo, en cambio, le amenazo diciendo que mi madre vendrá a vivir conmigo.

¿TÚ CREES posible que a una persona se le vuelvan los cabellos blancos en una noche?
- ¡Ya lo creo...! A mi mujer se le pusieron rubios en una hora.

¿SABE POR QUÉ se ha suicidado?
- Porque se aburría.
- ¡Pues vaya manera de divertirse!

UN PINTOR está en su estudio hablando con una chica que le hace de modelo. De pronto, oye que se abre la puerta y dice:
- ¡Mi mujer! Rápido, desnúdate.

LE DICE una solterona a otra:
- Si tú fueras yo, ¿te casarías con Santiago?
- Si yo fuera tú, me casaría con cualquiera.

OIGA, ¿preguntar es ofender?
- No, señor.
- Pues entonces, nada.

UN POBRE

le dice a una señora:
- Una caridad, por el amor de Dios, que llevo una semana sin comer.
- Pues vaya usted haciendo tonterías con el estómago y verá.

UN TÍO acaricia la calva de un amigo suyo y dice:
- Parece que esté tocando el culo de mi mujer.
El calvo se pasa la mano por la cabeza y dice:
- Tienes razón.

UN TÍO estaba con la cabeza puesta en la vía del tren. Un amigo suyo le ve y le dice:
- ¿Qué haces aquí?
- Me ha dejado mi novia.
- Caramba, pues ya te podría haber dejado en otro sitio.

TENGAN COMPASIÓN de un pobre que no tiene ni padre ni madre...
- ¡Pues más pobre soy yo, que tengo que mantenerlos a los dos!

UNA MUJER está pidiendo limosna y dice:
- Una caridad; tengo estos cuatro hijos de aquí, cuatro más en casa y mi marido parado.
- Pues debe de haber parado hace muy poco.

UN HOMBRE se ha caído en un lago y está pidiendo ayuda. Pasa un tío por su lado y el del lago grita:
- ¡Socorro! ¡No sé nadar!
- Yo tampoco sé nadar y no armo este follón.

PERDONE, señor director, quisiera pedirle un favor.
- Usted dirá, señor Viñas.
- Como Moyano ha fallecido, me gustaría ocupar su puesto.
- Por mí no hay inconveniente. Póngase en contacto con las pompas fúnebres.

UNA VIUDA LLORA la muerte de su esposo y dice:
- Me consuela que está en el cielo.
- ¿De qué murió?

- Se cayó por el balcón.
- Pues sí que rebotó fuerte.

UN MERCEDES atropella a un tío y le mata. Se celebra un juicio contra el conductor y la viuda obtiene 60.000 euros en concepto de daños y perjuicios. Al oír el fallo del juez, la señora le dice al abogado:
- Qué contento se pondría mi marido si estuviera aquí.

VIENDO que se acerca su muerte, un tío manda llamar al notario para redactar su testamento.
- Como última voluntad, quiero que mi cadáver sea incinerado y mis cenizas se conserven en el Corte Inglés.
- ¿Y por qué allí?
- Es la única forma de que mi mujer venga a verme dos veces por semana.

¿SABES CUÁL es el anticonceptivo más barato del mundo?
- No.
- Exactamente.

EN EGIPTO:
- Y esas momias, ¿qué edad tienen?
- No hemos podido averiguarlo. Son momias de mujer.

UN TÍO va a buscar a su mujer a un balneario donde ha pasado un mes. El reencuentro empieza con besos y abrazos y acaba en la habitación. Ella es un poco escandalosa con los gemidos... Al final, se oyen unos golpes que provienen de la habitación de al lado y se oye:
- Ya está bien. Cada noche la misma historia.

DOS AMIGOS:
- Mi mujer es un verdadero ángel.
- La mía todavía no ha muerto.

UNA MUJER le dice a su sirvienta:
- Carmen, ¿has limpiado los cristales del balcón?
- Sí, señora, pero solo la parte de dentro, que es por donde mira usted.

UN SEÑOR muy correcto y educado llega a su casa, se encuentra a su mujer con un tío en la cama y dice:
- Haga el favor de salirse de mi señora, gracias.

UN TÍO LE DICE a un pobre que pide caridad en la calle:
- Usted es muy joven para estar así en la calle; podría trabajar.
- Señor, yo pido limosna, no consejos.

¿POR QUÉ se le llama paraíso al sitio donde vivieron nuestros primeros padres?
- Hombre, porque Adán no llegó a tener suegra.

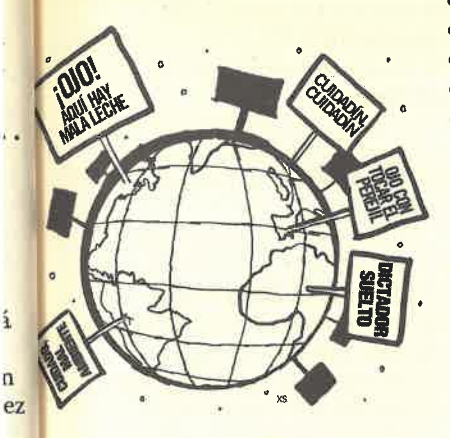
UN SOLTERO y un casado conversan:
- Dicen que las rubias tienen un carácter más dulce que las morenas.
- ¡Qué va! Mi mujer ha sido las dos cosas y no le he notado ninguna diferencia.

UNA AMIGA le dice a otra:
- Después de seis meses de estar casada, estoy harta del matrimonio. Cada vez que hago el amor es la misma historia. Mi marido entra sin avisar, saca a mi amante a patadas y a mí me pega una paliza.

LA DUEÑA explica a la nueva camarera:
- Antes de que acepte el empleo, es conveniente que sepa que la casa es grande y que tendrá que servir a muchas personas. Tendrá que trabajar mucho.
- Estoy acostumbrada, señora. En mi pueblo tenía que cuidar de diez vacas y veinte cerdos.

UN TÍO LE CUENTA a un amigo:
- El otro día llego a casa y me encuentro a mi mujer con un tío. Si no me llegan a coger, lo hubiera destrozado. Si no me llegan a coger, el tío se entera.
- ¿Y quién te lo impidió?
- Él.

DICE la nueva cocinera:
- Señora, ¿qué debo decir: «La comida está servida» o «La comida está lista»?
- Si está como ayer, lo mejor es que diga: «La comida está achicharrada».



UN TÍO MUY CELOSO llega a su casa y se encuentra a su mujer con su amante. El tío mata a la mujer, y un amigo le pregunta:
- ¿Por qué no mataste al tío en vez de a ella?
- ¿Qué quieres? ¿Que mate a un tío cada día?

OIGA, ¿está el señor Martínez?
- Acaba de morir.
- Imposible. Si le vi ayer por la noche.
- ¿Y qué pasa? ¿Qué los que ve usted por la noche no mueren nunca o qué?

UN TRANSEÚNTE se acerca a un grupo de personas que se ha formado en la calle y pregunta:
- ¿Qué ha pasado?
- Un chico, que estaba haciendo equilibrios con la moto y se ha caído de espaldas.
- ¿Y se ha matado?
- Al momento.
- Eso le servirá de lección para otro día.

UN TÍO LLEGA

a su casa y encuentra a su mujer en la cama con un tío. Ella le dice:
- De acuerdo, te he sido infiel, pero lo que no te perdonaré nunca es la desconfianza que me tienes. Mira que entrar de improviso como lo has hecho...

¿CÓMO ESTÁ tu suegra? Me han dicho que se encuentra gravemente enferma.
- Está mucho mejor, pero aún no se ha perdido toda esperanza.

TÍA, ¿POR QUÉ te pintas?
- Para estar más guapa.
- ¿Y cuánto tarda en surtir efecto?

UN HOMBRE llega de improviso a su casa y descubre a su mujer tendida en la cama con las piernas abiertas, toda untada de mermelada y el perro lamiéndola.
- ¡Estás loca o qué! Sabes que el veterinario le prohibió las cosas dulces.

A UN TÍO lo condenan a muerte en la cámara de gas y, cuando está dentro, se pone a reír.
- Oye, ¿y tú por qué te ríes?
- Porque nunca había visto una cámara de gas sin techo.
- ¿No? Pues cuando te caigan encima las bombonas de butano te vas a enterar.

UN CONDE está sordo como una tapia. Un día, cuando llega al castillo, le dice el mayordomo:
- ¿De dónde viene el cabroncete del señor conde?
- De comprarse un aparatito para la sordera.

UN TÍO LLEGA a su casa y descubre a su mujer con un tío:
- Desgraciada, te vas a enterar, te voy a matar.
Se vuelve hacia el tío y dice:
- En cuanto a ti...
Se levanta el tío, que mide dos metros, y dice:
- En cuanto a mí, ¿qué?
- En cuanto a ti, lo mejor es que te vistas porque, si no, vas a coger frío.

EN EL AÑO 2004, dos amigos van paseando por una calle de Buenos Aires, y uno dice:
- Oye, aquel tío que está en la parada del autobús es Hitler.
- Qué va, hombre, qué va.
- Sí, tú, seguro que es Hitler. Mira, se lo voy a preguntar.



Se acercan y le dice:
- Oiga, perdone, ¿usted no es Hitler?
- Sí, ¿qué pasa?
- ¿Pero no dijeron que había muerto?
- ¿Muerto? Pues aquí me tienes, vivito y coleando. Cuando vi que la cosa se ponía chunga, me abrí con cuatro colegas y me vine para acá.
- ¿Y qué? ¿Piensa montar otra movida?
- Sí. Esta vez se van a enterar. Ahora me voy a cargar a diez millones de judíos y dos payasos.
- ¿Y quiénes son los dos payasos?
- ¿Que quiénes son los dos payasos? ¿Os dais cuenta de que en el fondo los judíos os importan poco?

UN NIÑO va paseando con su padre cuando se cruzan con un tío alto y guapo.
- Adiós, señor –saluda el niño.
- ¿De qué lo conoces? –dice el padre.
- Es un señor que trabaja en la RENFE.
- ¿Cómo lo sabes y de qué lo conoces?
- Porque este señor viene a casa tres veces por semana, cuando tú estás en la oficina, y le dice a mamá desde el portal: «¿Hay vía libre?».

YO NO me casaría con un machista.
- También son ganas de quedarse soltera.

¿POR QUÉ las mujeres ven las películas porno hasta el final? Para ver si la protagonista se casa.

DOS HOMBRES van con el carrito de la compra por un supermercado y chocan:
- Perdóneme. No le he visto porque estoy buscando a mi señora.
- ¡Qué coincidencia! Yo también y no la encuentro por ningún pasillo.
- Tal vez le pueda ayudar. ¿Cómo es su señora?
- Es alta, tiene el pelo castaño claro, piernas bien torneadas, pechos firmes, un culo precioso, en fin, muy bonita... ¿y la suya?
- Olvídese de la mía. Vamos a buscar a la suya.

OYE, ME HE ENTERADO de que tu mujer ha tenido un niño negro.
- Sí, pero ya me lo explicó. Se le quemó con la ecografía.

UNA SOLTERONA lee en el periódico que una vieja que viajaba en el tren fue violada durante toda la noche por doce jóvenes.
- Ya no saben qué inventarse para hacer publicidad.

LE DICE UNA CIGÜEÑA al cigüeño:
- Tú me engañas.
- Te juro que no. Este anillo no es de casado. Me lo han puesto los de Icona.

¿CÓMO SE LLAMA usted?
- Pío.
- No, si para cuatro días que vamos a vivir, para qué complicarnos la vida.

UN TÍO LLEGA A SU CASA, encuentra a su mujer con uno en la cama y dice:
- ¿Se puede saber qué haces con este tío en la cama?
Y ella le dice al amante:
- ¿No te dije que era tonto?

UN TÍO LE DA un céntimo a un mendigo, y este le dice:
- Gracias, señor. Dios le premiará diez veces lo que ha hecho.



- ¿Diez veces? Vaya miseria, diez céntimos.



UN MARIDO le dice a su mujer:
- Me he enterado de que tienes un amante. ¿Eso quiere decir que estás harta de mí?
- Al contrario. Lo tengo porque no me harto contigo.

EN EL AUTOBÚS, una señora le dice a un tío:
- Joven, cuidado con las manos.

Póngalas en su sitio.
- Pero, señora, si estoy mutilado de ambas manos...
- ¿Ve? Dios lo castigó.

¿DE QUIÉN es ese retrato que llevas en la pitillera?
- De mi suegra.
- ¡Hombre, debes de ser el único yerno del mundo que lleva encima el retrato de su suegra! ¿Tanto la quieres?
- Lo que quiero es dejar de fumar.

LA SEÑORA LE DICE a la nueva sirvienta:
- No soy difícil ni exigente. Me contento con muy poco.
- Ya lo sé, señora. Al entrar he visto a su marido.

¿POR QUÉ no vas a ver a tu amigo Pablo, que está muy enfermo?
- Tienes razón. Así paseo al perro.

LE DICE UNA SEÑORA a su sirvienta:
- Realmente, ¿tiene intención de tirarse a mi marido?
- Oh, no, señora. ¿Cómo puede pensar eso?
- Entonces no se lo diga más, que le excita.

EN UN TREN, un hombre le pregunta a la mujer embarazada que va delante suyo:
- ¿Le molesta el humo de mi cigarro?
- No, si no le molesta que le vomite encima.

UNA SEÑORA está sentada en un banco con un niño en brazos. Un hombre se sienta a su lado y dice:
- Qué niño tan guapo y qué pelo tan rubio tiene. ¿Su padre es rubio?
- No lo sé, porque nunca se quitó la boina.

LE DICE un agente de seguros a una señora madura:
- ¿Qué edad tiene usted, señora?
- He visto veintisiete primaveras.
- Ya, pero ¿cuántas veces las ha visto?

ENTRE AMIGAS:
- Antes de morir, mi marido hizo que le prometiera que no me volvería a casar.

- Tu Luis fue siempre un hombre muy considerado con el prójimo.

LA MUJER del director llega inesperadamente a su despacho y descubre a su marido con la secretaria encima de sus rodillas.
- ¿Qué significa esto?
- Verás, cariño, no he querido preocuparte antes, pero mis negocios van mal y estoy montando un número de ventrílocuo.

¿SABES QUE formo parte de la asociación para la protección de animales?
- ¿Como protegida o como protectora?

DOS SOLTERONAS están mirando la calle. De repente, ven un gallo que persigue a una gallina, y al atravesar la calle un coche la aplasta.
Una de las solteronas le dice a la otra:
- ¿Ves? Ha preferido morir.

EN UNOS grandes almacenes, una señora pregunta al chico del ascensor:
- Todo el día aquí dentro, ¿verdad?
- Sí.
- ¿Y te cansa mucho la subida?
- No.
- Entonces, ¿tal vez la bajada?
- Tampoco.
- Pues, ¿qué es lo que más te molesta?
- Las preguntas estúpidas.

ENTRE AMIGOS:

- Tú ya conoces a mi adorable esposa.
- Ah, pero ¿tienes dos?

UN TÍO VA de visita a casa de un amigo, charlan, beben y, al marcharse, le dice:
- Me gustaría despedirme de tu mujer.
- A mí también.

EL VERDUGO pregunta al condenado:
- ¿Desea usted que la ejecución se realice cortándole la cabeza, por fusilamiento o con la silla eléctrica?
- Empecemos por la primera y... después ya veremos.

LE DICE un marido a su mujer:
- Nena, tienes que ser comprensiva. Si en el despacho tengo una foto tuya, no sé por qué te molesta que tenga una foto de mi secretaria en la mesilla de noche.

UN POBRE CIEGO exclama:
- ¡Pero si este céntimo es falso!
- Entonces, ¿usted no es ciego?
- ¿Qué quiere usted, que por un céntimo sea ciego de verdad?

¿TU MUJER te dijo algo cuando te encontró con la secretaria?
- Ni una palabra. Y total, estos dos dientes de delante me los tenía que arrancar de todas maneras.

ENTRE AMIGAS:
- Oye, ¿puedo confiar en tu marido?
- Desde luego, mujer. Yo le he confiado mi vida.
- Bueno, pero yo me refiero a cosas de valor.

UN MARIDO VUELVE contento de la pesca, abre la puerta de su caravana, se encuentra a su mujer tendida en el suelo haciendo el amor con un tío y le dice:
- Es la octava vez en lo que va de semana que te encuentro así. ¿Cómo tengo que decirte que las vacaciones están hechas para descansar?

EL VERDUGO le dice al condenado:
- Antes de que se cumpla la sentencia, puede usted expresar su último deseo.
- Quisiera que muriera el verdugo.

¿QUÉ OPINAS de la felicidad?
- Pues no sabría qué decir; mi marido ha sido el único hombre que he conocido.

LE DICE UN TORERO a un subalterno:
- Pepe, mi mujer me engaña.
- Pero ¿cómo te va a engañar tu mujer con lo buena que es?
- Que sí, Pepe, que lo presiento.
- Nada, hombre, que son imaginaciones tuyas.
- Pues entonces, ¿por qué cuando entro a matar, me dicen los toros: «No te da vergüenza hacerle esto a uno de los tuyos»?

LA SUEGRA le dice al yerno:
- Si fueras mi marido, te daría veneno.
- ¡Si yo fuese su marido, me lo tomaría!

LE DICE un vecino al otro:
- Es la tercera vez que su perro ha mordido a mi suegra.
- ¿Y qué quiere usted, que lo mate?
- No, que me lo venda para llevármelo a casa.

¿O SEA que el marido de Elvira ha muerto?
- Sí. El viernes de la semana pasada.
- ¿Y cómo se ha quedado la pobre Elvira?
- ¿Cómo quieres que se quede? Viuda.

MAMÁ, CÉSAR es muy celoso y me ha dicho que si algún día le engaño me matará.
- No te preocupes, hija. Tu padre también me ha amenazado, y mira, vivita y coleando.

¿POR QUÉ te gustan más las mujeres habladoras que las otras?
- ¿Cuáles son las otras?

LE DICE UNA MUJER al marido:
- Cariño, tengo que darte dos noticias. Una buena y otra mala. Estoy embarazada y el niño no es tuyo. Es del vecino.
- ¿Y el vecino lo sabe?
- No.
- Pues no le digas nada y el niño para nosotros.

NUNCA DOY NADA a alguien que pida limosna por la calle.
- Cuando pueda, pondré una tienda.

UN ATLETA de los cien metros lisos llega a su casa después de una carrera y encuentra a su mujer con un tío en la cama.
- Serás desgraciada. En cuanto me levanto de la cama aprovechas para acostarte con otro.
- ¿Y tú eres deportista? ¿No has oído hablar de los relevos o qué?

HACE MUCHO QUE NO te veo salir con Margarita.
¿Os habéis peleado?
- Peor. Nos hemos casado.

UNA SEÑORA SE CASA con un tío del que está muy enamorada, y una amiga le dice:
- No entiendo que ames a tu marido y le seas infiel.
- Precisamente, lo engaño porque lo quiero. Si solo lo hiciera con él, me iba a durar quince días.

DOS PRISIONEROS hablan en la cárcel:
- Cuando me quedé huérfano, me encerraron aquí.
- Y tus padres, ¿de qué murieron?
- Yo los maté.

ENTRE AMIGOS:
- A mi perro quise ponerle de nombre Einstein, pero mi mujer no me dejó. Dijo que habría sido un insulto para este investigador. Entonces pensé ponerle tu nombre. Pero también me lo impidió.
- Sabía que me apreciaba.
- No, dijo que habría sido un insulto para el perro.



¿DIGA?
- ¿Eres tú, querida?
- No soy la querida, soy la chacha, señor.
- ¿La señora no está?
- No, ha salido.
- ¿Tardará mucho?
- No lo sé.
- Bueno, no importa. Dígale que esta noche iré a dormir a casa.
- ¿De parte de quién?

DESPUÉS DE LEER la obra de teatro de un joven autor, el empresario le dice:
- Le aconsejo que cambie el final y que el traidor se suicide pegándose un tiro en vez de envenenarse.

- ¿Sí? ¿Por qué?
- ¡Porque así los espectadores se despertarán!

DOS HOMBRES:
- Pero ¿por qué has matado a tu mujer?
- Por piedad; siempre estaba diciendo que era muy desgraciada a mi lado.

EN LA VÍSPERA de su boda, un joven se va a confesar. Cuando termina, dice:
- Padre, no me ha puesto ninguna penitencia.
- No importa, hijo, no importa. Ya te casas mañana...

EN UNA CONFERENCIA, el público está aburrido. Al final, dice el orador:
- ¿Alguna pregunta?
- Sí. ¿Qué hora es, más o menos?

UNA MUJER LLAMA a su marido a la oficina y le dice:
- Querido, el coche tiene agua en el carburador.
- ¿Y dónde está?
- Pues de momento, en el río.

UN TÍO LE PREGUNTA a otro:
- Señor, ¿podría usted prestarme diez euros para tomar una taza de café?
- Pero si una taza de café solo cuesta dos, ¿por qué me pide usted diez?
- Porque me gusta dar propina.

DOS AMIGOS:
- Tío, estoy preocupado.
- ¿Qué te pasa?
- Que me gustan todas las mujeres menos la mía.
- No te preocupes. A mí también me gustan todas menos la tuya.

UN TÍO LLEGA a su casa, se encuentra a su mujer en la cama con otro y la mujer le dice:
- ¿De dónde vienes a estas horas?
- Pero ¿qué hace este tío en la cama?
- No cambies de conversación. ¿De dónde vienes a estas horas?

DOS AMIGOS:
- ¿Tu mujer todavía te excita?
- Sí, hay veces que le rompería la cara.

DOS AMIGAS:
- ¿Sabes quién está embarazada?
- ¿Quién?
- Conchi.
- Ya sé de quién.
- Pues díselo; le harás un favor.

DOS AMIGOS:
- Mi mujer se ha ido con mi mejor amigo.
- ¿Cuál de ellos?
- No lo sé. Pero a partir de ahora es mi mejor amigo.

UN TÍO LLEGA a su casa a las seis de la mañana con una trompa impresionante. Lo recibe la mujer y le dice:
- ¿De dónde vienes a estas horas, pendón?
- De una cena de negocios.
- ¿De una cena de negocios?
- Sí, con el gerente de la empresa.
- Otro fantasma, el gerente. Dime la verdad. ¿De dónde vienes?
- Mira, me he acostado con una nena de veinte años.
- Vale, hombre, vale. Imagínate por un momento que llegas a casa y me encuentras a mí con un tío en la cama. ¿Tú qué harías?
- Lo primero, coger el perro y el bastón y tirarlos por la ventana.
- ¿Qué perro y qué bastón?
- Nena, es que para acostarse contigo, hay que estar ciego, ¿sabes?

DOS AMIGOS:
- ¿Dónde vas con esa mujer tan fea?
- Con tal de no despedirme de ella y darle un beso, la llevo donde sea.

HAY QUE VER este niño, cómo se parece a su padre.
- Sí, pero baje la voz, que la va a oír mi marido.



III-ACENTOS

Dicen que quien pierde sus raíces pierde la identidad. Sobre todo, si es una planta y pierde la identidad, la vida y la fotosíntesis, todo de golpe. Por ello, en un planeta globalizado, debemos detenernos en las fronteras (especialmente si un guardia armado te lo pide) y recordar que, aunque todos vivamos en la misma bola de barro, hay sitios donde el barro piensa y habla de manera particular.

UN MENDIGO iba pidiendo limosna y llama a una puerta:
- Una limosnita, por favor...
- ¡No!
- Verá, es que me falta el brazo derecho...
- ¡Pues aquí no está!

- ¿Y USTED DE DÓNDE ES?
- De Vic.
- Caramba, como mi boli.

UN JUEZ explica al acusado catalán:
- Puede escoger entre dos días de cárcel o sesenta euros.
El acusado catalán contesta:
- Deme los sesenta euros.

UN CATALÁN sale de su casa con una botella de whisky en el bolsillo del pantalón, resbala y cae de espaldas. Al levantarse, nota que está húmedo y dice:
- Señor, haz que sea sangre.



EN UN BAR, un tío comenta:
- La diferencia entre un catalán y un coco es que el coco te da de beber y el catalán no.
Se levanta uno y dice:
- Oiga, yo soy catalán. ¿Quiere usted beber algo?
- Sí, se lo agradezco.
- Pues cómprese un coco, gilipollas.

CUATRO AZAFATAS
–una española, una americana, una alemana y una francesa– pasan un test para entrar a trabajar en una compañía aérea. A las cuatro les preguntan lo mismo: ¿qué haría usted si naufragara y fuera a parar a una isla desierta, habitada solo por un regimiento de infantes de marina?
Dice la española, después de meditar unos segundos:
- Yo me escondería.
Dice la americana:
- Yo pediría la protección del jefe de esa fuerza militar.
La alemana responde, sin titubear:
- Como son infantes, estarán todo el día haciendo maniobras y no me molestarán.
Y dice la francesa:
- Entiendo la pregunta, pero ¿cuál es el problema?

UN CATALÁN vuelve a casa tras unos meses de ausencia y le dice a su mujer:
- Nena, arréglate mientras me tomo unas copas en el bar; vamos a comer fuera.
La mujer se arregla y cuando llega el marido, le dice:
- Nena, qué guapa te has puesto para cenar en la terraza.

DOS GALLEGOS:
- Me voy a Lugo.
- Oye, ¿te vas a Lugo o te vas para Lugo?
- ¿Y esto qué tiene que ver?
- Es que si te vas a Lugo es para volver, y si te vas para Lugo es para quedarte.
- Mira, no sé si mandarte a la mierda o para la mierda.

UNA JOVEN CATALANA se acerca a su padre y le pregunta:
- ¿Qué me darás, papá, cuando me case?
- Mi consentimiento, hija.

UN CATALÁN va en taxi y ve que el taxista no se detiene al llegar al destino.
- ¿Por qué no para?
- No puedo. ¡Se han roto los frenos!
- ¡Pues por lo menos, pare el taxímetro!

EL DIRECTOR de un periódico inglés recibe esta nota desde Cataluña: «Señor, si sigue usted publicando chistes sobre la tacañería de los catalanes, dejaré de pedir prestado su periódico a mis amigos».

UNOS DE CUENCA visitan el museo del Louvre. Se paran delante de un cuadro de Rafael que representa a la Sagrada Familia.
- Eran pobres –comenta uno.
- Pues no serían tan pobres si se hicieron pintar por Rafael.

UN MADRILEÑO VIAJABA de Madrid a Barcelona en el mismo compartimiento que un catalán. El madrileño, de forma educada, le preguntó:
- ¿Sería tan amable de indicarme qué hora es?
El catalán contesta, desconfiado:
- Usted me pregunta la hora sencillamente para iniciar conversación conmigo. Después de charlar un rato, no tardaremos en hacernos amigos. Cuando lleguemos a Barcelona, usted me invitará a tomar un aperitivo. Por mi parte, me veré obligado a devolverle la fineza y le rogaré que venga a mi casa. En mi casa le presentaré a mi hija. Y como mi hija es muy gentil, usted volverá varias veces. Un día usted me pedirá su mano... ¿Y por qué diablos he de conceder la mano de mi hija a un desconocido?

DURANTE UNA RECEPCIÓN diplomática, al embajador ruso le ofrecen un aperitivo; él lo mira y lo rechaza.
- En la Unión Soviética a veces pueden encontrarse moscas en los vasos, pero cortezas de fruta nunca.

3 Molière

Lo que más le molestó siempre a Molière era que lo compararan con Shakespeare. No porque los dos escribieran teatro, que también, sino principalmente porque calzaban el mismo número de pie, y a Shakespeare le quedaban mejor los botines de charol. Algunos eruditos afirman también que, en lo tocante al tema de ser mejor dramaturgo, Molière siempre decía: «El desgraciado inglés ese no sabe ni poner acentos, y con esto queda todo dicho». Rivalidades aparte, lo cierto es que, con sus comedias, Molière (en su DNI ponía Jean-Baptiste Poquelin, pero al chaval le hacía gracia tener un apodo) fue el personaje más gracioso de su tiempo. Como testimonio de tal afirmación, que no tiene ningún rigor histórico, nos quedan sus obras: *Tartufo*, *El avaro*, y este chiste:

Un mendigo iba pidiendo limosna y llama a una puerta.
- *Una limosnita, por favor...*
- *¡No!*
- *Verá, es que me falta el brazo derecho...*
- *¡Pues aquí no está!*

Quizá no sea el chiste más logrado de Molière, pero ya se sabe que los franceses son muy recelosos con la gente de otros lugares (recuerdese como interceptaban y destruían los tomates y las fresas de nuestros camiones) y este fue el que ha pasado a la posteridad. Por cierto, Molière murió sobre el escenario y el empresario nunca le pago el sueldo de aquella noche.

DOS DESCONOCIDOS:
- ¿Usted cree en el más allá?
- Claro, vivo en Melilla.

UNA SEÑORA iba leyendo el libro *Todo sobre el sexo* en un puente aéreo Madrid-Barcelona. El tío que iba sentado a su lado le dice:
- Señora, por curiosidad, según el libro, ¿en qué país del mundo el miembro alcanza su mayor longitud?
- En los países árabes.
- Gracias, señora. Y al rato, continúa preguntando–: Perdone que insista, señora. ¿Y en qué país alcanza su mayor grosor?
- En Cataluña.
- Gracias, señora. Ah, permítame que me presente. Mohamed Castells para servirla.

DOS AMIGAS:
- Mi amigo, el catalán, me mandó las fotos que nos hicimos este verano.
- ¿Y cómo han quedado?
- Todavía no he revelado el carrete.

EN EL DESPACHO de un abogado catalán.
- Veo que me cobra usted dos visitas del mismo día quince, y aquel día solo le hice una consulta.
- ¡Ah! ¿No recuerda que regresó a mi despacho, a recoger el paraguas que se había olvidado?

UN ALEMÁN

va conduciendo de madrugada a doscientos ochenta por hora. No se da cuenta que delante suyo iba un carro de paja, con un granjero, un perrito y un caballo, y los atropella.
Después del choque, baja el alemán del coche:
- ¿Qué ha pasado? ¿Qué ha pasado?
Como estaba oscuro, saca una linterna y enfoca a la cuneta, donde está el caballo agonizando, destrozado.
- Pobre caballo, pobre caballo, yo no poder ver sufrir caballo.
El alemán saca una pistola y le pega un tiro al caballo.
Continúa con la linterna y, enfocando la cuneta de la izquierda, le llegan los gritos del perro. Y dice el alemán:
- Pobre perro, pobre perro, yo no poder ver sufrir perro.
Lo mata de otro tiro, y sigue enfocando con la linterna.

Colgado de la rama de un árbol, descubre al granjero. Le faltaban un ojo y una pierna, pero el granjero dice:
- Parece mentira, ¿eh? No me he hecho nada, no me hecho nada.

UN YERNO CATALÁN va a ver a su suegro, para poner las cuentas al día. El suegro, extrañado, le pregunta:
- ¿Después de tres años de casado me pides la dote de mi hija?
- No le pido la dote. ¡Le pido una indemnización!

DOS VASCOS:
- ¿Qué pasa, Chema?
- Mira, me he comprado quinientos mulos y quinientos bueyes. Este año me va a quedar un belén cojonudo.

EN UNA REUNIÓN de agencias espaciales, dice un americano:
- En mi país, hemos hecho un cohete que va tres veces a Marte sin repostar.
Dice el ruso:
- Pues nosotros hemos hecho un cohete que va tres veces a Marte sin repostar, y luego se pasea por otras galaxias durante seis meses.
Y sale el español y dice:
- Nosotros hemos hecho un cohete que va al sol.
- ¿Al sol? Si al acercarse se derretiría...
- ¿Te crees que hemos ido de día?

UN CATALÁN entra en un bar, pide un whisky, se lo sirven y ve que dentro del vaso hay un mosquito. Lo coge por un ala, lo levanta y le grita:
- Vomita lo que te has bebido.

DOS ANDALUCES van por la selva:
- Pepe, Pepe, mira, una boa.
- Pues que vivan los novios.



OYE, JOSEP -le dice a su esposo la mujer de un catalán-, mañana es el cumpleaños de nuestro hijo. ¿Qué le regalaremos?
- ¿Te acuerdas del globo que le regalamos el año pasado?
- Sí.
- Pues este año se lo inflaremos.

UN CATALÁN está buscando vivienda, y la portera le enseña un piso en alquiler.
- No crea usted que es caro. Tiene unas vistas magníficas.
- Si prometo no asomarme al balcón, ¿me lo dejaría más barato?

TRES CURAS, uno francés, otro inglés y otro catalán, estaban discutiendo cómo distribuir las limosnas. Sale el cura francés y dice:
- Nosotros hacemos una circunferencia en el suelo, cogemos las monedas, las tiramos al aire, y las monedas que caen dentro del círculo se las ofrecemos a Dios, y las que caen fuera son para la parroquia.
Dice el cura inglés:
- Nosotros lo hacemos con una raya. Hacemos una raya en el suelo, cogemos las monedas y las echamos al aire; las monedas que caen a la derecha se las ofrecemos a Dios, y las de la izquierda son para la parroquia.
Y dice el cura catalán:
- Nosotros cogemos las monedas y las echamos al aire. Las que coge Dios, para Él, y las que caen, para la parroquia.

UN CATALÁN se encontró una tirita y se hizo un corte para aprovecharla.

UN MADRILEÑO ENTRA en la mili. Al cabo de tres meses, va de permiso a su casa y el tío ya iba vestido de general. Cuando lo ve su padre, le dice:
- Hijo, pero ¿cómo es que te han hecho general?
- Si esperas que te hagan...

UN MATRIMONIO catalán:
- Jordi, llévame al cine.
- ¿Otra vez, nena?
- Es que ahora es sonoro.

SE ENCUENTRAN dos gallegos y uno le dice al otro:
- Desde luego, a los franceses no los entiendo. Que le digan al vino

vin, vale; que le digan al pan *pain*, tiene un pase, pero al queso, que se ve tan claramente que es queso, ¡que le digan *fromage*!

UN JEQUE ÁRABE se enamora locamente de la hija de un catalán y le dice al padre:
- Si me concede la mano de su hija, le doy su peso en oro.
- Deme tres meses de tiempo.
- ¿Para convencerla?
- Para engordarla.

UN CATALÁN le dice a un amigo:
- El otro día era el cumpleaños de mi mujer y no pude llevarle un regalo.
- ¿Por qué?
- Porque fui a la joyería y aún estaba abierta.

DOS MEXICANOS salen de un bar y uno de ellos dice:
- ¡Viva la menstruación!
- Querrás decir: viva la revolución.
- Es igual. Lo que importa es que corra sangre.

EN GALICIA, cae un avión en un cementerio. Acuden las fuerzas de salvamento y los medios de comunicación van a cubrir la noticia. Dice una locutora gallega:
- Después de veinticuatro horas de arduo trabajo, se siguen rescatando víctimas. Hasta el momento son más de cuatro mil quinientas.

UN CATALÁN es atropellado en plena Gran Vía de Madrid, pero afortunadamente solo sufre un golpe. El conductor baja del coche y le ayuda a levantarse y, para evitar hacer el parte, le da trescientos euros. El catalán ve el dinero y le dice:
- Perdone, ¿usted suele pasar muy a menudo por aquí?

A UN CATALÁN le tocan ochocientos millones en la primitiva y un periodista le pregunta:
- ¿Qué va a hacer con el dinero?
- Lo primero que voy a hacer es contarlo.

LE DECÍA un catalán a su hijo:
- Hazme caso, hijo. Yo tengo más experiencia que tú.

- Papá, no insistas. No puedo casarme con ella.
- Haces mal, hijo. Es rica, es un buen partido.
- ¿Y a mí qué me importa? Yo quiero a Isabel y ella me quiere a mí. Seremos felices.
- Pero ¿qué ganas con eso?

¡USTED DE DÓNDE ES?
- De Extremadura.
- Sí, pero ¿de Cáceres o de Badajoz?
- No, no, del mismo Extremadura.

UN AMERICANO está viendo una corrida de toros y comenta:
- Es curioso que un toro se ponga furioso cuando se agita un capote rojo.
- Perdone, pero solo son las vacas las que se ponen furiosas.
- Entonces, ¿por qué se enfurece el toro ante el capote rojo?
- Porque no soporta que lo tomen por una vaca.

UN BATURRO va a Burdeos y un pariente le muestra la ciudad y el muelle:
- ¿Qué te parecen los barcos?
- Son grandes.
- ¿Te gustan?
- En Aragón no lo tenemos, esto.
- ¿Y el río Garona qué te parece?
- El río este ya lo conocemos allí.
- ¿Qué habéis de conocer allí?
- Y tanto que sí. Solo que en Aragón le llamamos Ebro.

DOS INGLESES:
- ¿Quiere usted jugar al golf?
- No, jugué una vez y no me gustó.
- ¿Jugamos al bridge?
- No, jugué una vez y no me gustó.
Se acerca un joven y dice:
- Hola, papá.
- Mire, le presento a mi hijo.
- Es hijo único, ¿verdad?

UN CATALÁN va a Madrid, conoce a una madrileña y se hacen novios. Se sientan en el



parque del Retiro y él se queda muy pensativo.
- Daría diez euros por saber qué piensas –dice ella.
- Pues pensaba que sería muy feliz si nos abrazamos.
Se abrazan durante un rato y el catalán vuelve a quedarse pensativo:
- ¿En qué piensas ahora, querido?
- Pensaba cuándo me darás los diez euros.

UN CATALÁN VA por la calle y se encuentra un botón. Lo mira, lo coge y exclama:
- Vaya, ahora me tendré que hacer un traje.

ESTÁN dos maños en la torre Eiffel y uno dice:
- Yo sé volar. Lo que no sé es posarme.

POR LA NOCHE, un catalán se levanta tres veces a ladrar para ahorrarse el perro.

UN VASCO entra en un bar y le dice al camarero:
- Oye, ¿el que está en la barra no es Jesús el Nazareno?
- Efectivamente.
- Anda, ponle un chiquito de mi parte.
Al rato entra un catalán y le dice al camarero:
- Oye, ¿ese no es Jesús el Salvador?
- El mismo.
- Pues ponle de mi parte una copa de cava.
Al rato entra un andaluz y dice:
- ¿Ese de la barra no es el que tengo encima de la cama?
- Sí.
- Anda, ponle un fino.
Entonces, Jesús se acerca al vasco y dice:
- Tú que solo ves de un ojo, ahora verás de los dos.
Se dirige al catalán y dice:
- Tú que cojeas, ahora andarás normal.
Y dirigiéndose al andaluz, dice:
- Y tú...
- Oye, sin tocar, que yo estoy de baja.

DOS BILBAÍNOS están buscando setas y uno dice:
- Mira, Pachi, un Rolex.
- Oye, ¿aquí hemos venido a buscar setas o a qué?

LE DICE un mexicano a otro:
- ¿De qué murió tu abuelo?
- De un ataque.
- ¿De corazón?
- No, de indios.

UN CATALÁN le dice a un amigo:
- Estoy desesperado. Mi hija tiene la solitaria.
- Tranquilízate, eso no es grave.
- ¿Que no es grave? Una boca más que alimentar.

LE DICE UN ATRACADOR a su amigo:
- Ayer atraqué a un catalán.
- ¿Y cuánto te costó?

LA DIFERENCIA entre Dios y los bilbaínos es que Dios está en todas partes y los bilbaínos ya han estado.

UN CATALÁN se estaba muriendo. Agonizante, llama a su hijo y sacando un reloj de oro de debajo de su almohada le dice:
- Mira, hijo, este reloj lo compró tu tatarabuelo. De él pasó al bisabuelo. Luego lo heredó tu abuelo, de él pasó a mi padre y de mi padre a mí. ¿Te gusta el reloj?
No es el momento, pero si te gusta... te lo vendo.

TRES GENERALES, un americano, un ruso y un español, presumían del valor de sus hombres. Dice el general americano:
- Mis hombres tienen muchos cojones. Ahora veréis. Smith, ven, tírate al agua. Cuando veas un tiburón, le arrancas un colmillo.
- A sus órdenes, mi general.
El tío se tira al agua y al rato sube con el diente de tiburón.
- ¿Qué? ¿Tiene huevos o no?
El general ruso llama a uno de sus hombres:
- Pushkin, tírate al agua y cuando veas un tiburón le arrancas un diente y las aletas.
El ruso lo hace y el general dice:
- ¿Qué? ¿Tiene cojones o no?
El general español dice:
- Martínez, te tiras al agua haciendo el salto del ángel, y cuando veas un tiburón, le arrancas la cabeza y le haces un nudo en la cola.
- Oiga, mi general, ¿por qué no manda a su puta madre?
Y el general dice orgulloso:
- Esto son cojones, ¿o no?

4 Mozart

No hay que ser un experto en la música del siglo... bueno, el siglo de Mozart, para saber que el tío era un cachondo y se pasaba el día riéndose. Basta con ver la película *Amadeus*, concretamente. Porque si ves otra, pues igual también tiene música, pero no saldrá Mozart. Pues bien, después de años de estudio, los paleontólogos de la fosa común donde fue enterrado muerto (como suele ser tradición, porque por lo visto los vivos se quejan) han estudiado el ADN del compositor y ya saben de qué se reía. Es posible que a la edad de siete años, después de haber compuesto ya las cosas de componer y haber aprendido a abrocharse los zapatos (esto le costó más, porque, como no dejaba de aporrear el piano, se ataba un pie con los dedos del otro), Mozart compusiera un chiste. Las pruebas del carbono 14 y la tinta china de un pentagrama nos permiten afirmar casi con seguridad que Wolfgang, que era como le llamaban en su escalera, dejó escrito este chiste:

Le dice una mujer a su marido:
- *Oye, ¿por qué se dice que los gatos son falsos, crueles y traidores?*
- *Porque es así, gatita mía.*

Se supone que a él debió de hacerle mucha gracia, porque desde entonces, no paró de reír (menos cuando dormía, porque sería músico, pero no tonto). Y cuando los demás músicos le decían que el chiste no era para tanto y que hiciera el favor de callarse, él se hacía el sordo, como Beethoven.

IV-DIÁLOGOS D

Antes de que existieran los bancos y las tarjetas de crédito (y las comisiones por mantenimiento de libreta, no nos engañemos), la gente se movía con el trueque. Porque todos llevamos el intercambio en nuestro interior: intercambiamos con la lavadora la ropa sucia, intercambiamos insultos y golpes con otros conductores, e intercambiamos palabras y sonidos para comunicarnos.
Lo único que ocurre es que, cuando se comunican dos sabios, el diálogo vale la p
Si no, pasa lo que pasa, como se verá a continuación.

EN UN EXAMEN de conducción, el examinador pregunta al alumno:
- ¿Qué significa el triángulo con la figura de dos niños que corren con una cartera bajo el brazo?
- Que salen del colegio.
-También podrían ser niños que van a la escuela.
- No, señor, porque están corriendo.

ACUSADO, denos su nombre y su fecha de nacimiento.
- ¡Qué poca memoria tiene, señor juez! Cada vez me hace las mismas preguntas...

¿NO ME DIJISTE que salías con Vicky?
- Sí, claro.
- Pues ayer la vi y me dijo que no era cierto.
- Sí, es que ella no lo sabe.

BESUGOS
O DEL PEZ QUE SE PREFIERA

UN HOMBRE va hasta la comisaría y pregunta:
- ¿Podría ver al ladrón que esta noche ha entrado en nuestra casa?
- ¿Por qué quiere usted verlo?
- Quisiera preguntarle cómo lo ha hecho para entrar en casa sin despertar a mi mujer.

DOS AMIGOS:
- Esta noche no he podido pegar ojo porque en la cama había una pulga muerta.
- Pues si estaba muerta no ha podido molestarte.
- Ella no, pero si hubieras visto todas las parientas que han ido a verla...

DOS AMIGOS:
- En mi pueblo son muy brutos. Como en cuaresma no se puede comer carne, echan los cerdos al río y luego los pescan.

DOS LADRONES MIRAN el escaparate de una joyería:
- ¿Cuánto crees que puede costar este broche?
- Pues... no más de dos años de cárcel.

LO SIENTO, querido, pero no puedo prestarte trescientos euros. ¿Por qué no se los pides a mi amigo Carlos?
- ¿A Carlos? Pero si ni siquiera le conozco...
- Precisamente por eso puede ser que te los preste...

COMO HOY es mi santo, supongo que vendrán muchos

amigos a casa. ¿Sabes qué es lo primero que tienes que hacer?
- ¿Qué?
- Esconder el paraguas de la entrada.
- ¿Para que no nos lo roben?
- Para que no lo reconozcan.

UN CHICO PIDE la mano de una chica de buena posición, y el padre de ella le dice:
- Verá, joven, he pedido informes sobre usted y sé que tiene muchas deudas.
- Oh, no se preocupe, porque no pienso pagar ninguna.

UN JUEZ está interrogando a un pobre hombre que ha robado un bacalao y le dice:
- ¿Por qué llora?
- Lloro, señor, porque me sabe mal hallarme aquí por una debilidad.
- Pues no debió tenerla.
- Hacía cinco días que no comía y la debilidad no me permitió correr.

UN TÍO ENTRA en la oficina de una constructora y dice:
- Oiga, en vez de ver el piso piloto, ¿no podría visitar el de la azafata?



¿ME DA un billete de metro?
- No. Tan grandes no tenemos.

UN TÍO ESTABA picando piedras en la vía del tren e iba diciendo:
- Llevo veinte años trabajando en esta empresa. He tenido seis ascensos. Me pregunto de qué leches entraría yo aquí.

¿TIENEN trajes de camuflaje?
- Tener, los tengo, pero hace dos años que los estoy buscando.

UN INDIVIDUO muy creído y seguro de sí mismo se va a Alemania y, a la vuelta, le pregunta un amigo:
- ¿Has tenido alguna dificultad con el idioma?
- Yo ninguna... En cambio, los alemanes sí que las han tenido para entenderse conmigo.

¡QUÉ PIERNAS tan hermosas!
- Sí. Lástima que solo tenga dos.

TIENE USTED dos cosas que le impiden ser un gran bailarín.
- ¿De verdad? ¿Qué dos cosas son?
- Sus pies.

EN EL TRIBUNAL, el juez se dirige a un acusado:
- Estando aquí su abogado, espero que querrá usted hablar.
- No, señor juez. Es mejor que hable él, porque yo no sabría mentir.

EN EL TRIBUNAL, un juez increpa al acusado:
- Además del robo, se le acusa a usted de haber herido al agente que le detuvo. ¡Debería darle vergüenza! ¡Un pobre agente, padre de cinco hijos!
- ¡Pero la culpa es del comisario!
- ¿Qué tiene que ver con ello el comisario?
- Porque podía mandar a un agente soltero.

¡LA BOLSA o la vida!
- Hombre, así de golpe... Deje que me lo piense un par de días...

DOS AMIGOS:
- ¿Es verdad que anoche tu esposa echó a un ladrón a garrotazos?
- Sí.
- ¿Y cómo fue?
- Pues que estaba a oscuras y creyó que llegaba yo.

EN LA PLAYA, le dice un hombre a otro:
- Caballero, yo nado muy bien. Hago la plancha mejor que la foca esa de allí. Lástima que no me haya visto hacer la plancha.
- Se la estoy viendo hacer, caballero, porque esa foca es mi mujer.

ESTE CREPÚSCULO lo ha pintado mi hija, que ha vivido cuatro años en el extranjero.
- Ya decía yo que un crepúsculo como este no lo había visto nunca en nuestro país.

¿QUIERES un cigarrillo?
- Bueno, venga, aunque ya he dejado de fumar.
- Ah, ¿sí? ¿Desde cuándo?
- Desde la semana que viene.

CUANDO alguien me pregunta dónde vivo, yo respondo que en las afueras.
- Tiene gracia. ¿Y dónde vive?
- En las afueras.

¿TÚ CREES EN los adivinos?
- Claro. Una me cogió la palma de la mano y me dijo: usted tendrá un bebé. Pues a la semana lo tenía.

¿USTED CREE que teniendo la gota puedo tomar baños de mar?
- Claro que sí, hombre. ¡Al mar no le viene de una gota!

EN UNA REUNIÓN, entra un sirviente con una bandeja en la que había seis copas de cava llenas y seis vacías.
- ¿Para quién son estas copas vacías?
- Para los que no quieran tomar nada.

UN AMIGO se encuentra con otro, que está convaleciente de una larga enfermedad.
- Vaya, me alegro de verte; eso significa que ya estás fuera de peligro.
- Todavía no; mañana el médico me pasará la factura.

DOS AMIGOS se encuentran por la calle; hace un frío brutal.
- ¿Pero no tienes frío?
- ¡Ya te digo! Frío sí tengo. Lo que no tengo es abrigo.

UN ABOGADO

debe comparecer ante el tribunal en calidad de testimonio, y el juez le dice:
- Olvide por un momento su oficio y díganos la verdad.

¿QUÉ REPRESENTA este cuadro: la salida o la puesta del sol?
- Yo digo que la puesta.
- ¿Y cómo lo sabes?
- Conozco al pintor; nunca se levanta antes de las once.

EN LA CÁRCEL, dos reclusos hablan:
- Así que a ti te han condenado a treinta años.
- Sí. Errores de juventud.
- Pero... tú ya eres muy mayor.
- Sí, pero mi abogado es joven.



DOS AMIGOS:
- ¿Cómo has logrado casarte con esta mujer tan joven y guapa a tu edad?
- Pues muy fácil: tengo sesenta y cinco años y le dije que tenía ochenta y cinco.

¿SABES QUE a Pérez le robaron la ropa y le dejaron desnudo en mitad de la calle?
- ¿Y él qué hizo?
- Nada, se quedó tan fresco.

EN UNA VELADA MUSICAL, uno le dice a otro:
- ¿Le gusta a usted la música?
- Mucho. ¿Y a usted?
- A mí me entusiasma.
- ¿Le parece entonces que nos marchemos?

UNA MADRE está lavando a su hijo, y se le resbala de las manos por culpa del jabón. El niño sale disparado por la ventana, la mujer estira el brazo y consigue agarrarlo:
- Menos mal. Si llega a ser niña, no lo cojo.

¿USTED CÓMO se hizo cocinero?
- Por casualidad. En cierta ocasión, me mandaron a freír espárragos, me gustó y me quedé.

¿POR QUÉ llevas luto?
- Mi marido... De un arañazo que se le infectó. Estábamos comiendo y se le vino la lámpara encima.

¿PUEDO INVITARTE a un café?
- No, por Dios; no podría dormir.
- Pero si son las ocho de la mañana...
- Precisamente por eso. ¿No ves que voy al trabajo?

SI SE TE APARECIERA un hada con una varita mágica, ¿qué le pedirías?
- La varita.

USTED, JOVEN, ¿pretende a mi hija?
- Sí, señor; estamos muy enamorados.
- Muy bien, pero hablemos claro: ella no tiene fortuna, pero, cuando yo falte, con lo que le dejaré tendrá para almorzar y comer cada día; solo faltará que usted tenga para la cena.
- ¡Oh! No hay problema: yo, cuando como bien, no ceno nunca.

SE ENCUENTRAN dos por la calle y uno le dice al otro:
- Yo soy un hombre de pocas palabras.
- Casado, ¿verdad?

JULITO está celebrando sus dieciocho años; la casa está llena de regalos e invitados. La madre de Julito se dirige a su esposo y dice:
- Julio, creo que ha llegado el momento de explicarle al niño todo lo relacionado con el sexo, y creo que como hombre debes ser tú quien debe hacerlo. Hazlo de una forma sutil, porque el niño es sensible, y quizá lo traumatizas para toda la vida. Empieza hablándole de los animales más pequeños, los vivíparos, los ovíparos, o mejor le hablas de las flores, los estambres, los estigmas, el polen, el pistilo... Creo que será una sacudida para él, pero lo tiene que saber.

El padre llama a Julito y le dice:
- Hijo, ¿te acuerdas de lo que hicimos con aquellas chavalas de Logroño? Pues esto lo hacen las flores, tú.

ESTABA RAMSÉS II en la pirámide de Keops ultimando los detalles de la cámara mortuoria. En un momento dado, llama a sus escribas y les dice:
- Coged cincel y martillo; os voy a dictar un jeroglífico: «El faraón es sabio. El faraón es inteligente. El faraón es magnánimo. El faraón es viril».
Y le dice un escriba a otro:
- Oye, ¿«viril» se escribe con un huevo o con dos?

NO OLVIDE usted que en la vida, la riqueza no da la felicidad.
- Es verdad... pero permite escoger la miseria que a uno le resulte más agradable.

CUANDO PIENSO en el fin del mundo, me quedo aterrado. ¿Y tú?
- A mí lo que me aterra es el fin de mes.



ENRIQUE quiere que demos la vuelta al mundo, pero yo preferiría ir a otro sitio.

ESTA ES LA QUINTA persona que atropella usted en lo que va de año.
- La cuarta, señor comisario. A una de ellas la atropellé dos veces.

¡QUÉ RICO está el ponche, señora!
- Lo he hecho yo misma.
- Pues a pesar de todo, está riquísimo.

¡QUÉ PESADEZ de fiesta! Estoy aburridísimo.
- Yo también me marcharía si no fuera el dueño de la casa.

ADÁN le dice a Eva, que está mirando con mucha atención las hojas de un árbol:
- ¿Qué haces?
- Nada, mirando los nuevos modelos de verano.

UN TÍO VA con su hija por la calle y ven a un pobre pidiendo limosna con una placa colgada que dice «Sordomudo».
- Yo le daría caridad a este hombre si estuviese seguro de que es sordomudo.
El pobre responde enfadado:
- Hombre, no sea tan desconfiado. ¿No ve que lo dice la placa?

ENTRE AMIGOS:
- Gracias a mi mujer no me han robado el dinero que llevaba en la cartera.
- ¿Sorprendió al ladrón?
- No; mi mujer ya me había sacado el dinero.



ENTRE AMIGOS:
- Mi mujer se empeña en acostarse cada día a las dos.
- ¿Y qué hace mientras tanto?
- Esperarme a mí.

ENTRE AMIGOS:
- ¿Qué desgracia te impresionaría más?
- Pues... como adoro tanto a mi mujer, la peor desgracia que podría sucederme es que ella quedara viuda.

EL CABO dice a los reclutas:
- Cuando al llegar a una pared os grite alto, debéis pararos. No porque haya una pared, sino porque yo os lo mando.

EN UN PUEBLO, una mujer pregunta a otra:
- ¿Gana mucho tu hijo trabajando en la ciudad?
- Aproximadamente unos cuatrocientos euros.
- Para un chico joven, es un buen sueldo. ¿Te mandará algo, verdad?
- Sí, las camisas sucias.

EN LA CÁRCEL, el guardián informa al detenido recién llegado:
- Aquí dentro cada uno debe escoger un oficio. ¿Qué desea usted hacer?
- Viajante de comercio.

EN EL TREN, el revisor descubre a un tío que viaja en primera con un billete de segunda y le pregunta severamente:
- Y usted, ¿cómo se encuentra aquí?
- Bastante bien, gracias.

¡LA BOLSA o la vida!
- ¡Qué casualidad, estaba a punto de decirle a usted lo mismo!

DOS GUARDIAS de la prisión:
- Si conocieras a la esposa de este recluso comprenderías por qué anoche no quiso fugarse con los demás.

¿DE QUÉ vive aquel joven?
- Escribe.
- ¿Y qué escribe?
- Muchas cartas... a su padre.

POR FIN HAS LLEGADO; pero ¡con qué retraso!
- Es que he entrado en... una pastelería.
- Ya, golosa como siempre.
- No, he entrado con el coche.

SI TUVIERA que hacer caso al médico tendría que estar tres meses sin comer.
- ¿Ah, sí? ¿Qué te ha dicho?
- Que le pague la factura.

EL DIRECTOR pregunta al nuevo empleado de oficina:

- ¿Te ha dicho ya el contable qué debes hacer por la tarde?
-Sí, señor. Despertarle cuando vea que viene usted.

ENTRE AMIGAS:
- Hoy me he encontrado a tu marido por la calle, pero no me ha visto.
- Sí, ya me lo ha dicho.

DOS NOCTÁMBULOS comentan:
- ¡Ah, las mujeres! Cuando llegue, la mía correrá a mirar el reloj...
- Eso no es nada. La mía mirará el calendario.



ENTRE ESPOSAS:
- ¿Sabes? Mi marido ha dejado de fumar.
- Puedes dar gracias a Dios, ¡qué fuerza de voluntad!
- Sí, desde luego; de eso yo tengo mucha.

EL JUEZ LEE la sentencia:
- Se condena al acusado a pagar treinta euros de multa por haber proferido unas frases injuriosas contra la autoridad. ¿Tiene usted algo que alegar?
- Desde luego, pero, en vista de la tarifa, prefiero callarme.

ENTRE AMIGOS:
- Es terrible; cuando duermo, hablo.
- Bueno, no veo que sea tan terrible.
- ¿No lo entiendes? Molesto en la oficina.

EL JUEZ pregunta al acusado:
- ¿Se declara usted culpable o inocente?
- Inocente, señor juez.
- Entonces, ¿esta es la primera vez que le detienen?
- Sí, nunca había robado antes.

CUANDO HABLO, la gente me escucha con la boca abierta.
- Usted debe de ser un orador muy elocuente.
- No, soy dentista.

LAS OSTRAS, ¿cómo las prefiere? ¿Con limón o con pimienta?
- ¡Con perlas!

CARLOS, por favor, ¿puedes conducir? No veo la calle.
- No te preocupes, yo veo dos.

UN JOVEN MARINERO está a punto de embarcar. Un amigo le dice:
- ¿Cómo tienes el valor de aventurarte por el mar, donde han muerto tu padre, tu abuelo y otros antepasados?
- Y los tuyos, ¿dónde murieron?
- ¡Pues en la cama!
- ¿Y tienes el valor de acostarte todas las noches?

ENTRE VECINAS:
- Mi marido, para ganar más, por la noche se lleva trabajo a casa. ¿Y el tuyo?
- No se lo permiten. Es asesino a sueldo.

ENTRE VECINAS:
- Yo tengo una discusión con mi marido una vez al mes.
- Pues yo una vez a la semana. Mi marido cobra por semanas.

UN JUEZ dice al acusado:
- Usted no tiene remedio. Hace un mes robó un par de zapatos y la semana pasado otro par.
- Perdone, señor juez, es que el primero me apretaba mucho.

LE PREGUNTAN a una estrella de cine americana:
- ¿La señora ya conocía Venecia?
- Siempre hago mis viajes de boda aquí.

EN EL TRIBUNAL, el juez dice a la testigo:
- Sea muy exacta en su declaración. Usted debe decir únicamente qué ha visto, no qué ha oído decir. Veamos, ¿cuándo nació usted?
- Esto es algo que solo he oído decir.

UN INSPECTOR visita un colegio, ve el comedor a la hora de la comida y le pregunta al director del colegio:
- ¿Los deja hablar mientras comen?
- Sí, señor. Así no comen tanto.

UN HOMBRE pide trabajo y muestra sus referencias.
- ¿Ha estado quince años en la misma casa? Esta es una buena recomendación, pero... ¿por qué se fue?
- Me indultaron.

DOS AMIGOS:
- Imagínate que ayer me telefoneó el cónsul de Francia...
- Caramba, no creía que fueras tan importante.
- Es que se había equivocado de número.

DOS NOVIOS:
- ¡Qué descortesía por tu parte! Acudir a la cita sin haberte afeitado.
- Pues te aseguro que cuando he llegado estaba recién afeitado.

PARA HACERSE un seguro de vida, a un hombre cuyo padre fue ahorcado por homicidio le preguntan:
- ¿De qué murió su padre?
El tío se lo piensa y dice:
- Pues... tomando parte en una ceremonia pública, la plataforma sobre la que se encontraba se vino abajo.

VEO QUE LLEVAS un nudo en el pañuelo: ¿tienes que acordarte de algo?
- Me lo ha hecho mi mujer para recordarme que eche una carta al buzón.
- ¿La has echado?
- No, se le ha olvidado dármela.

EN LA ESTACIÓN:
- ¿Hace mucho que salió el primer tren para Cádiz?
- Pues sí, en 1875.

DOS HOMBRES en la cárcel. Uno pregunta al otro:
- ¿Y tú por qué estás aquí?
- Porque no me dejan salir.

UN MARIDO, al volver a casa, es recibido con mucha alegría por su mujer:
- Querido, no te lo quería decir antes de estar segura: pronto seremos tres.
- ¡Qué alegría, querida! ¿Pero estás segura?
- Sí, he recibido un telegrama que dice: «Llego mañana. Mamá».

UN CONTABLE llega a casa a las doce de la noche y su esposa le grita:
- ¿Te parece que son horas de volver?
- ¿Qué quieres? Los de la oficina se han olvidado de despertarme.



EN EL PARQUE, un niño se acerca a una elegante señora:
- Señora, ¿puede hacerme la caridad de seis euros? Es que tengo que reunirme con mi familia...
- Y ¿dónde está tu familia?
-En el cine, señora.

DOS AMIGAS:
- ¿Hay caníbales por aquí?
- Estén tranquilos, el último nos lo comimos ayer.

DURANTE la vista de una causa por robo, le preguntan al acusado:
- Cuando usted rompió el cristal del escaparate de la tienda, ¿lo hizo con la intención de llevarse el dinero?
- ¿Para qué quería que lo rompiese? ¿Para poner más?

¿ESTÁS peleado con Esteban?
- Sí.
- ¿Por qué?
- Porque estuve a punto de casarme con su mujer y al final la dejé.
- ¿Y qué tiene que ver?
- Nada, que está enfadado porque dice que yo fui más listo que él.

UNA MUJER va al parque y se encuentra a su niñera sentada en un banco y leyendo el periódico y a su hijo en el suelo, berreando.
- ¡Pero Ofelia! ¡El niño en el suelo llorando y tú leyendo tan tranquilamente!
- Sí, señora, pero no me molesta. Ya estoy acostumbrada.

UNA MUJER

y la canguro de sus hijos:
- Usted es un poco baja de estatura para llevar a mi hijo en brazos.
-Tiene razón; pero así si se cae no se hará tanto daño.

UN HOMBRE PREGUNTA a la criada de la casa donde está de visita:
- ¿A qué hora comen ustedes?
- La señora ha dicho que cuando usted se vaya.

EL DIRECTOR de una orquesta protesta: «Que no empiecen juntos, pase...; que desentonen... también. Pero, por lo menos, ¡toquen la misma pieza!».

COMO MUY POCO y apenas bebo, pero disfruto horrores viendo a los demás mientras comen y beben mucho.
- Usted es muy altruista.
- No, soy hotelero.

UN JUEZ pregunta a una solterona:
- ¿Cuántos años tiene, señorita?
- Veinticinco recién cumplidos, señor.
- Bien, ahora que ya ha dicho su edad, ¿jura decir la verdad, toda la verdad y nada más que la verdad?

DOS AMIGOS:
- ¿Me permites un consejo?
- Pues claro.
- Por la noche baja las persianas



del salón porque a las diez toda la vecindad contempla cómo te lías con tu mujer en el sofá.
- ¡Qué dices! Si a las diez siempre estoy jugando al billar.

DOS FERROVIARIOS:
- Oye, ¿es cierto que han despedido al maquinista Porcel porque entró en el despacho del jefe de estación sin pedir permiso?
- Sí, así es.
- Pues se han pasado con la sanción.
- Hombre, sí, pero es que entró en el despacho con la locomotora.

UN SEÑOR pregunta a otro:
- Por favor, ¿puede usted indicarme la calle Padilla?
- ¿Ve usted el primer semáforo de allí abajo?
- Sí.
- ¿Ve también el siguiente?
- Sí.
- ¡Caramba, qué vista!

UN HOMBRE va al dentista y después de haberse hecho arrancar tres muelas, paga con un euro.
- Perdone, señor, pero son diez euros.
- No, no; es uno, míreselo bien.

¿VA EN SERIO que su hijo se ha prometido con Rosalía?
- Sí, señor, y, si todo sale bien, se casarán pronto.
- ¿Cómo sabe que la cosa ahora va en serio?
- Porque el otro día lo vi discutiendo con la madre de Rosalía y me pareció que ya se entrenaban.

DOS AMIGOS:
- Mi esposa quiere pasar este verano en la playa; mi hija, en la montaña; mi suegra quiere ir a su pueblo, y mi madre, en cambio, desea quedarse en la ciudad.
- Y tú, ¿dónde acabarás yendo?
- ¡Al manicomio!

UN PEÓN

de una constructora llega a casa herido:
- Paqui, se ha caído el andamio. Los otros tres han muerto. El empresario indemnizará con un millón a las familias de las víctimas.
- Lo que te digo siempre, Eulogio, cuando hay algún dinero que ganar tú siempre te quedas de lado.

DOS ÁMIGOS:
- ¡No sabes lo que me ha costado que mi diseñador me cobrase el vestido!
- ¿Y eso?
- Porque quería más dinero del que yo le daba.

EL SEÑOR LÓPEZ es una persona muy simpática. Cuando vino a comer, me dijo que era una mujer bellísima.
- No le hagas caso, mujer. También dijo que la comida era excelente y el rape estaba pasado.

EN EL TEATRO, un empleado informa al jefe:
- Señor, un espectador del gallinero se ha caído a la platea.
- ¡Pues háganle pagar la diferencia!

UN JOVEN LE PREGUNTA a una señorita:
- ¿Qué edad tiene usted ahora?
- ¿Por cuál de las tres pregunta?
- ¿Cómo? ¿Por cuál de las tres?
- Sí, hombre. Todas las mujeres tenemos tres edades: la que tenemos, la que representamos y la que decimos.

DOS AMIGOS han ido a tomar café al piso de un compañero, y aparece una niña de ocho años.
- Hola, guapa, pareces toda una mujer. ¿Ya ayudas a tu mamá?
- Sí, yo soy la que cuenta las cucharillas cada vez que ustedes vienen a tomar café.

DOS AMIGOS:
- ¿Qué te pasa?
- Es que dudo entre escribir versos o pintar cuadros.
- Yo de ti me dedicaría a la pintura.
- ¿Has visto mis cuadros?
- No, ¡pero he leído tus versos!

UN CHICO Y UNA CHICA:
- ¿Cuántos años tienes?
- Veintidós.
- ¿Cómo? Pero si el verano pasado en la playa me dijiste que tenías veintidós.
- Desde luego, ¿crees que soy de las que hoy dicen una cosa y mañana otra?

¿POR QUÉ te ha dado por llevar a tu mujer y a tu suegra a pasar el invierno a Nápoles?
- Por dar un gusto a mi suegra, que no para de repetir: ¡Ver Nápoles... y morir!

¿POR QUÉ se pone usted tan serio para que lo retraten?
- Es que mi esposa quiere enviar este retrato a su madre y, como me vea con cara sonriente, es capaz de venir.

AYER ESTUVE A PUNTO de atropellar a mi suegra con mi coche.
- ¿Cómo? ¿No te respondieron los frenos?
- Me falló el acelerador.

O SEA QUE, si yo no lo amara, ¿usted se suicidaría?
- Sí. Es lo que hago siempre.

HOY TUVE una inspiración. Me levanté a las siete, tenía siete dólares en el bolsillo, éramos siete en el almuerzo y eran siete los caballos que participaban en la carrera. Aposté por el siete.
- ¿Y ganó?
- No, llegó el séptimo.

¡ES LA ÚLTIMA vez que le digo que me pague el dinero que me debe!
- Menos mal, porque ya se estaba haciendo pesado.

TENGO VARIAS razones para no pagarle su factura. La primera es que no tengo dinero.
- Pues entonces puede ahorrarse las demás.



DOS AMIGOS:
- El otro día iba yo y Antonio...
- Perdona, querrás decir Antonio y yo.
- Vale, hombre. Yo no iba, ¿verdad?

DOS AMIGOS:
- Hola, Paco. ¿Qué tal el pequeño?
- Es una fiera. Hace tres meses que anda.
- Pues estará lejos, ¿no?

EL CASERO pregunta:
- ¿Está en casa el señor?
- Sí, pero no quiere recibir.
- Es que no tiene que recibir... tiene que dar.

DOS AMIGOS se encuentran:
-¡Mira quién está aquí! ¡Creía que habías muerto!
- ¿Por qué?
-Pues porque desde hace algún tiempo solo oía hablar bien de ti...

DOS AMIGOS:
- Pepe, te encuentro muy decaído.
- Es que hace ocho años que no trabajo.
- Caramba, búscate algo.
- Sí, hombre, y pierdo la antigüedad así como así.

DOS AMIGOS:
- ¿Qué, te has cambiado de coche?
- No, es el mismo de siempre.
- ¿Cómo que el mismo de siempre? Si el otro era blanco y este es rojo.
- Es que se calienta un poco, ¿sabes?

DOS CANÍBALES:
- Hoy me he comido a un explorador tartamudo y me está repitiendo toda la tarde.

DOS EN UNA DISCOTECA:
- Oye, ¿qué hora es?
- Las cuatro de la madrugada.
- Tío, qué tarde.
- Haber preguntado antes.

DOS AMIGAS:
- Me he enterado de que Begoña habla de ti por detrás.
- ¿Y se la entiende?



DOS AMIGOS

(antes de la invención del móvil):
- Oye, me tendrías que hacer un favor.
- ¿De qué se trata?
- Mira, voy a ausentarme unos tres meses por trabajo. Y tú ya sabes que vivo con mi madre y el gato, que es lo que más quiero en esta vida.
- ¿Y qué tengo que hacer?
- Solo te pido que de vez en cuando les hagas una visita, por si les ocurre algo. Yo te dejaré una relación de los hoteles donde voy a estar y, si pasa cualquier cosa, me llamas o me mandas un telegrama.
- Sí, vete tranquilo.

El tío se va de viaje y, estando en un hotel de Sevilla, recibe un telegrama del amigo que decía: «Al gato lo atropelló un camión y lo mató».

Inmediatamente, el tío coge el teléfono y llama a su amigo:
- ¿Cómo se te ocurre mandarme un telegrama así, sabiendo que yo quería tanto al gato?
- Pero ¿no dijiste que te avisara?
- Sí, pero así no se dan las noticias.
- ¿Y cómo se dan?
- Tú tenías que haberme mandado primero un telegrama que dijera: «El gato se subió al árbol», y me vas preparando poco a poco. Al cabo de unos días, otro telegrama que dijera: «El gato se cayó del árbol y se lastimó una pata», y así lo voy asimilando poco a poco. Y al cabo de dos días más, el definitivo, que dijera: «Al caerse del árbol, al gato lo atropelló un camión y lo mató».
- Mira, perdona, pero yo no sabía lo de los tres telegramas.

Al cabo de un mes, estando el tío en Bilbao, recibe otro telegrama del amigo que decía: «Tu madre se subió a un ciruelo».

DOS COWBOYS:

- El sheriff es duro. Lleva chapa.
- Hombre, para llevar chapa no hace falta ser duro.
- Es que no lleva camisa.

DOS AMIGOS:

- Oye, ¿a que no sabes quién se ha muerto?
- ¿Quién?
- Juan.
- Caray, ¿de qué?
- De cataratas.
- ¿Lo operaron?
- No, lo empujaron.

DOS SECRETARIAS:

- El jefe es guapo, ¿eh?
- Y viste bien.
- Sí, y deprisa.

DOS AMIGOS:

- ¿Cómo han ido las vacaciones?
- Muy bien.
- ¿Dónde has estado?
- En Nueva York.
- ¿Y qué tal?
- Ohhhhhhh, impresionante. Solo hay dos cosas que no me han gustado nada.
- ¿Cuáles?
- La primera es la discriminación racial que hay en aquel país. Es bestial.
- ¿Y la otra?
- Que te encuentras negros por todas partes.

DOS AMIGOS:

- Oye, el talón que me hiciste el mes pasado es la quinta vez que lo presento al banco, y nunca hay fondos. No hay manera de cobrarlo.
- Sí, tengo entendido que en ese banco hace una temporada que van mal...



DOS AMIGOS:

- Si estás tan asfixiado, ¿por qué no sales a buscar trabajo?
- Es que tengo miedo de encontrarlo.

DOS AMIGOS:

- Es alarmante el aumento de la impotencia en el hombre.
- A mí, este tema me la trae floja.

DOS AMIGOS:

- Oye, acabo de pedirle trescientos euros a Jacinto y el muy cerdo no me los deja. Ya no quedan amigos.
- Desde luego... Por cierto, te advierto que yo también soy un cerdo.

DOS AMIGOS:

- Oye, ¿tú no podrías dejarme seis mil euros, verdad?
- Coño, ¿cómo lo has adivinado?

DOS AMIGOS:

- ¿Te puedo pedir un favor? Me voy de viaje y estaré un mes fuera. Vigila a mi mujer de cerca y, si ves algo anormal, avísame enseguida.
Al cabo de quince días, el marido recibe un telegrama en el que le pide que vuelva urgentemente.
- ¿Qué ha pasado? –le pregunta a su amigo.
- Verás, desde que te fuiste, Alberto ha ido a tu casa todas las noches y no se iba hasta el día siguiente.
- ¿Y me avisas ahora?
- Tú me dijiste que te avisara si veía algo anormal, ¿no? Bien, pues ayer no fue.

DOS AMIGAS:

- ¿Qué tal las vacaciones en Italia? ¿Te has divertido?
- ¿Si me he divertido? Para que te hagas una idea, cada día me tomaba la píldora, y antes de salir de viaje me pusieron el DIU. Y pese a todo, he vuelto embarazada de trillizos.

DOS AMIGOS:

- Mi esposa es una mujer de pocas palabras.
- Qué suerte.
- No creas, porque las repite, y las repite y las repite.

DOS AMIGOS:

- La mujer de García es muy fea.
- No exageres, hombre.
- ¿Que no exagere, tío? Mira si es

fea que cada vez que van a un hotel García cuelga un cartel en la puerta que pone: «Por favor, molesten».

DOS AMIGOS:

- Oye, ¿a ti te gusta el *ménage à trois*?
- Me encanta.
- Pues vete a tu casa, que han empezado sin ti.

DOS AMIGOS:

- ¿Qué diferencia hay entre la ignorancia y la indiferencia?
- Ni lo sé ni me importa.

DOS AMIGOS:

- Me he comprado un aparatito japonés para la sordera. Te lo pones en la oreja y no se nota nada.
- ¿Y cuánto te ha costado?
- Las siete y media.

DOS AMIGOS:

- ¿Qué hora tienes?
- Las tengo todas. ¿Cuál quieres?

DOS AMIGOS:

- ¿Tú cómo te lo haces para ligar?
- Mira, yo me voy a Sitges, a la playa, y reparto caramelos a los niños. De esta forma entro en conversación con las madres.

Un día, el ligón llega a su casa y se encuentra a su mujer en pelotas en la cama. Abre el armario y dentro estaba su amigo:
- Coño, Pepe, te dije en Sitges, no en Castelldefels.

DOS AMIGOS:

- Ayer mi secretaria me dijo que me invitaba a tomar una copa en su casa. Llego. Luz tenue, música romántica, etc... Me sirve un whisky, charlamos un rato, y a la media hora entra en su habitación. A los cinco minutos entro en la habitación a oscuras, enciendo la luz y estaban todos mis compañeros de trabajo, alrededor de un enorme pastel, cantando cumpleaños feliz.
- Qué bonito. Estarás contento, ¿no? Vaya detalle...
- Detalle sí, pero yo estaba en pelotas.





DOS AMIGOS nadando en el mar:
- ¿No hueles a mierda?
- Sí, es verdad.
- Vamos más adentro. Aquí también huele.
- Vamos más adelante.
- No es posible. Aquí también huele. Oye, ¿tú no te habrás cagado, verdad?
- Yo sí, ¿por qué?

DOS AMIGOS:
- Mi suegra solo nos visita dos veces al año. Lo malo es que cada vez se queda seis meses.



DOS AMIGOS:
- Los primeros ocho días después de la boda, qué bien fue la cosa. Pero se estropeó cuando intenté salir de la cama.

DOS AMIGOS:
- Vengo de Londres... No veas cómo he ligado. Jennifer, Claire, Elisabeth, Judith, Paco...
- ¿Paco?
- Sí, no sabes cuánta niebla hay en Londres.

DOS AMIGOS:
- No te lo creerás, pero estornudar me excita de tal manera que tengo que hacer el amor diez veces seguidas.
- ¿Y ya te tomas algo?
- Sí. Pimienta.

DOS AMIGOS:
- En cuanto noto los primeros síntomas de la gripe, me encierro en casa bien calentito, abro una botella de ron y en dos horas se acabó.
- ¿La gripe?
- No. El ron.

DOS AMIGAS:
- Es horrible. Le he tenido que decir a la vecina del tercero que a su perro pequinés lo había atropellado un coche.
- Con lo sensible que es, se lo habrás dicho con tacto...
- Claro. Empecé diciéndole que se trataba de su marido.

SE ENCUENTRAN dos virus y uno le dice al otro:
- ¿Cómo estás?
- Mal. Me parece que he cogido la penicilina.

DOS AMIGAS:
- ¿Por qué te ha dejado tu marido?
- Porque encontró unos calzoncillos debajo de la cama.
- Un poco exagerado, ¿no?
- Es que había un tío dentro.

DOS AMIGOS:
- Me voy de viaje y he pensado ponerle a mi mujer un cinturón de castidad.
- ¿No te fías de ella? Si es muy fea.
- Por eso. A la vuelta le podré decir que he perdido la llave.

DOS AMIGOS:
- El amor es maravilloso. Llevo veinte años casado y sigo enamorado de la misma mujer.
- ¡Qué bonito!
- Sí, pero imagínate que se entera mi esposa.

DOS AMIGOS:
- El matrimonio es un estado perfecto, si los dos se entienden bien. Mi esposa y yo, por ejemplo, salimos tres veces por semana a cenar y bailar. Lo pasamos en grande.
- ¿Y este es el secreto de tu felicidad?
- Claro. Ella sale los lunes, miércoles y viernes, y yo los martes, jueves y sábados.

DOS AMIGOS:
- ¿Cómo has conseguido este coche?
- En una rifa de beneficencia.
- ¿Te tocó en una rifa?
- No. Yo organicé la rifa.

DOS AMIGOS:
- En el matrimonio, he fracasado siempre. Mi primera mujer se fue. La segunda se quedó.



DOS AMIGAS:

- Estoy preocupada. Mi marido me engaña. Sé con quién. Sé cuándo. Sé dónde. Pero no sé con qué.

DOS AMIGAS:

- ¿Qué tal el chico con el que sales?
- Muy bien. Es bajito, con bigote, pero buen chico. No es muy trabajador pero es buena persona. Sin malicia, de los que no hay. Imagínate si es bueno que hace un mes que nos conocemos y ya estoy embarazada de ocho meses.

DOS AMIGOS:

- A mi mujer le han robado la tarjeta de crédito.
- Pues hay que anularla.
- Qué va. Estoy seguro de que el ladrón gastará menos que ella.

DOS AMIGAS:

- Los tests de orientación escolares son formidables. Cuando iba al colegio, descubrieron que tenía dotes para la mecánica.
- ¿Y acertaron?
- Por supuesto. Desde entonces, me he acostado con más de cuarenta mecánicos y cincuenta electricistas, sin contar los técnicos de televisión.

DOS AMIGAS:

- Me encanta jugar al tenis con Luis.
- ¿Se deja ganar alguna vez?
- Jamás. Pero tiene una forma de consolarte en el vestuario que perder también te hace feliz.

DOS AMIGOS:

- Mi suegra hace un régimen para adelgazar a base de bananas y cocos

- ¿Y adelgaza?
- No, pero si la vieras subirse a los árboles...

DOS AMIGOS:

- ¿Sabes que Pepe está ingresado en un hospital con fractura de costillas?
- Pero si ayer lo vi en el cine con una rubia imponente...
- Pues su mujer también lo vio.

DOS AMIGOS:

- ¿Podrías prestarme cinco mil euros?
- Con mucho gusto. Te los dejaré a mi regreso de Madrid.
- ¿Y cuándo piensas ir a Madrid?
- Nunca.

DOS AMIGOS:

- Has tenido mucha suerte al casarte con una mujer que se hace sus vestidos.
- Sí, lo malo es que se hace uno cada semana.

DOS AMIGAS:

- Estamos muy disgustados con nuestro hijo. Su padre quiere que sea cartero y él se empeña en ser presidente del país.

DOS AMIGOS:

- La primera vez que me bañaron de pequeño recuerdo que me dio una impresión espantosa.
- ¿Y la segunda?
- La segunda no sé qué me pasará.

DOS AMIGAS en la peluquería:

- Ayer vi a tu marido en la playa, paseando con una rubia impresionante.
- ¿Y qué quieres? ¿Que a su edad esté jugando con un cubo y una pala?

DOS AMIGOS:

- Hay que ver cómo está la vida.
- Dímelo a mí.
- ¿Y a quién te crees que se lo estoy diciendo?

DOS AMIGOS:

- Compré esta escultura hace tres años y ahora resulta que es de Miguel Ángel.
- Oye, si la pagaste es tuya, ¿eh?

DOS AMIGOS:
- Yo no tuve intimidades con mi esposa hasta después de casarnos. ¿Y tú?
- No la tengo presente. ¿Cómo se llamaba de soltera?

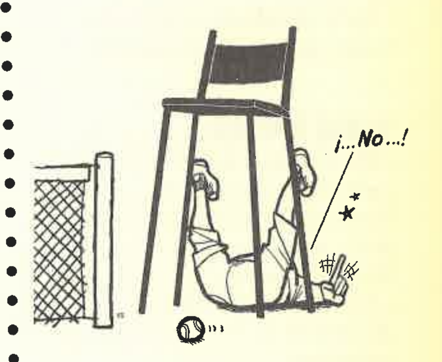
SE ENCUENTRAN dos ganaderos y uno le suelta al otro:
- Este año me fue bien. Ya tengo cien cabezas en la finca.
- ¿Todo ganado?
- Bueno, alguna la robé.

DOS amigos:
- Le he comprado a mi mujer un anillo del color de sus ojos.
- ¿Diamantes? ¿Turquesas? ¿Ópalo?
- Un anillo de rubíes. Es que tiene conjuntivitis.

DOS AMIGOS:
- ¿Qué tal tu amigo sonámbulo?
- Ya no lo es.
- ¿Se curó?
- No, se cayó.

DOS AMIGOS:
- Tengo un método fabuloso para desarrollar la memoria.
- ¿Cuál?
- Cada día me aprendo de memoria una página del listín de teléfonos.
- No me lo creo. A ver, dime qué has aprendido hoy.
- Mira. García, García, García...

DOS AMIGOS:
- Mi mujer me engaña con un pollo. Ayer encontré la cama llena de plumas.
- Pues la mía me engaña con un caballo. Me encontré un jinete debajo de la cama.



DOS AMIGOS:

- Desde que mi mujer se fue, no puedo dormir.
- ¿Tanto la querías?
- No, pero se llevó la cama.

DOS AMIGAS:

- Mi marido murió.
- ¿Y cómo fue?
- Se lo llevó la corriente.
- ¿Se ahogó?
- No, fue en la silla eléctrica.

DOS AMIGOS:

- Eres muy gandul. Te pasas el día durmiendo. ¿Cómo piensas ganarte la vida? Entiendo que el trabajo te repugne, pero podrías formar una familia, y tener hijos que trabajen por ti.
- Pero ¿dónde encuentro una mujer que esté embarazada?

DOS AMIGOS:

- Me he comprado una casa y la parte de atrás está poco iluminada. Así que por la noche la gente viene a cagar y no hay quien viva de la peste.
- Pues pon un farolillo.

Al cabo de un mes se vuelven a encontrar:

- ¿Qué? ¿Ya solucionaste lo de la casa?
- ¡Qué va! Ahora vienen a cagar y se traen una revista.

DOS AMIGOS:

- ¿Qué te pasa en las orejas que las tienes llenas de hematomas?
- Es que estoy aprendiendo a tocar la trompeta de oído.

DOS AMIGOS:

- Te veo más alegre.
- Sí. Es que mis hijos me han regalado una plaquita que dice: «No corras, papá».



- Hombre, siempre viene bien tener un recuerdo de los niños pegado en la silla de ruedas.

➡DOS AMIGOS:

- Oye, ¿qué te ha pasado? Tienes la cara destrozada.
- Mira, por poco me busco la ruina por el honor de una mujer.
- ¿Por el honor de una mujer?
- Sí, ella quería conservarlo.

• SE ENCUENTRAN

dos mendigos y uno le pregunta al otro:
- Si te tocaran quinientos millones, ¿qué harías?
- Me iría a mendigar a Montecarlo.

V-CRIATURAS

Todo el que tiene un perro dice que son más cariñosos que las personas. Claro que, normalmente, la gente que tiene un perro es porque está sola y no la quiere nadie, por lo que probablemente no son las personas más indicadas para hablar de cariño. De todos modos, con cariño o sin cariño, nos tenemos que adaptar a los animales. Porque, aunque solo coman, duerman y defequen, conviven con nosotros. Y ya que lo hacen, no estaría mal que pagaran el alquiler.

CONFIESA QUE QUIERES más al perro que a mí.
- ¡Qué pesado! Te he dicho mil veces que os quiero igual a los dos.

DOS AMIGOS:
- Oye, ¿tú cómo distingues las gallinas jóvenes de las viejas?
- Por los dientes.
- ¿Cómo que por los dientes? Si las gallinas no tienen dientes.
- Pero yo sí.

EN EL VETERINARIO:
- Doctor, un perro me ha mordido el pulgar derecho.
- ¿Lo ha desinfectado?
- No he podido. Se ha escapado enseguida...

EN PLENO desierto, un ermitaño se encuentra cara a cara con un león y se arrodilla y reza:
- Dios mío, inspira a este león sentimientos cristianos.



Entonces, el león dobla la cabeza, junta las patas y dice:
- Dios mío, bendice el alimento que voy a tomar.

UN AMIGO le dice a otro:
- ¿Qué ha sido de tu papagayo?
- Ha muerto.
- ¡Pobrecillo! ¿Cómo ha sido?
- Me casé y murió de pena.
- Sin duda, lo habrán matado los celos...
- Pues no; no pudo soportar la competencia de mi mujer.

DOS AMIGOS:
- Tío, me he comprado un perro que habla.
- ¿Y qué dice?
- Pues dice: «papá, mamá».
- Pues yo en casa tengo un bote que dice: «*melocotón en almíbar*».

OIGA, SEÑORA, su perro me ha mordido en un tobillo.
- ¿Y qué quería usted, que un perro tan pequeño le mordiera en la oreja?

OIGA, AQUÍ NO ESTÁ permitido cazar.
- Pues dígaselo usted al león, ¡y rápido!

ACABO de comprar este perro. ¿Entiende usted de perros?
- Sí, señora.
- ¿Y qué le parece?
- Que no la han engañado. Es un perro.

UNA MOSCA pasea con su hija por la cabeza de un calvo y dice:

- Cuando yo era joven,
todo esto era bosque.

DOS ÁGUILAS están volando juntas cuando pasa por encima de sus cabezas un avión a reacción, que deja tras de sí una larga estela de humo:
- Ese pajarraco tiene mucha prisa.
- También la tendrías tú si se te quemara la cola.

UN LEÓN se encuentra a un guerrero con armadura que duerme bajo una palmera, y dice:
- ¡Otra vez carne en conserva!

UNA SEÑORA decide comprar un loro. El vendedor de la pajarería le enseña uno y le dice:
- Este habla dos lenguas. Si tira del cordelito atado a la pata izquierda, habla en castellano; y, si tira del cordelito atado a la pata derecha, habla en catalán.
- ¿Y si tiro de los dos cordeles? –inquiere la señora.
- ¡Entonces me caigo, imbécil! –contesta el loro.



HAY PERROS MÁS inteligentes que sus dueños.
- Sí, el tuyo.

UN TÍO MÍO tuvo el valor de entrar en una jaula en la que había cinco feroces leones.
- ¡Cuántas felicitaciones debió de recibir!
- ¿Quién te ha dicho que salió?

UN TÍO TENÍA una granja de cerdos y les estaba dando de comer. Un día, se le acerca un individuo y le dice:
- Oiga, señor, ¿qué les da de comer a los cerdos?
- Pues, verá, porquerías, residuos.

- Soy inspector de sanidad: multa de tres mil euros por dar porquerías a los cerdos.
Al día siguiente, otro tío se le acerca:
- Oiga, señor, ¿qué les da de comer a los cerdos?
- Caviar, pastelitos...
- Vale, hombre, multa de cinco mil euros. Soy inspector de UNICEF. Mientras los niños están pasando hambre, usted da manjares a los cerdos.
Al día siguiente, se le acerca un tercer tío:
- Oiga, señor, ¿qué les da de comer a los cerdos?
- Nada; les doy un euro a cada uno y ellos se compran lo que quieren.

DOS ANIMALES van por la selva, y uno le dice al otro:
- ¿Tú qué clase de animal eres?
- Yo soy un perro lobo.
- ¿Cómo que un perro lobo?
- Sí, hombre, sí. Mi padre era un perro y mi madre una loba, y yo salí un perro lobo. ¿Y tú?
- Yo soy un oso hormiguero.
- ¡Anda ya! ¡Un oso hormiguero!

UN TÍO VA por el campo paseando y, en un momento dado, aparece un pato volando. El tío pone las manos en forma de pistola y grita:
- ¡Pam!
Y el pato cae.
- Caramba, tengo poderes.
Y al momento, el pato levanta el vuelo otra vez.
- ¡Poderes! Vaya susto me has dado, desgraciado.

UN TÍO iba por la calle vendiendo bombonas de butano y, desde un octavo piso, oye:
- Butanero, ¡diez bombonas!
El tío entra en el edificio, ve que no hay ascensor y se tira cinco horas subiendo bombonas hasta el rellano. Al final, las tenía todas alineadas, y llama a la puerta. Abre una señora y le dice:
- ¿Qué desea?
- Las bombonas.
- ¿Qué bombonas?
- Las que pidió.
- Habrá sido el loro otra vez.
- ¿Quién?
- El loro.
- ¿Y dónde está el loro, señora?
El tío entra, trinca al loro por el cuello y, con dos cuchillos de cocina, lo clava en la pared. El

loro, clavado, mira para los lados y ve un crucifijo:
- ¿Cuánto tiempo llevas tú así?
- Más de dos mil años.
- Caramba, ¿cuántas bombonas pediste?

UN TÍO ENTRA en una pajarería y le pregunta al vendedor:
- Oiga, ¿y este pájaro de qué raza es?
- Lo ignoro.
- ¡Qué lignorito más bonito!

OYE, EL LORO AQUEL que te regalé, ¿ya habla?
- Ni habla ni deja hablar. Cuando hablamos nosotros, hace: chisssssssssss.....

UN TÍO VA a ver una película de arte y ensayo. A su lado tenía un perro y, en una secuencia de la película, el perro empieza a aplaudir. El tío le dice al dueño del perro:
- Oiga, señor, ¿este perro acostumbra a aplaudir?
- La verdad, el primer sorprendido soy yo. En casa me había dicho que había leído la crítica y no le parecía una gran película.

UN VISITANTE recorre las jaulas de una exposición canina, y, al pasar ante una de ellas, oye una voz de barítono que dice:
- Caballero, cómpreme. Sé hablar español, francés, inglés y alemán.
El visitante se dirige al vendedor y sin perder un segundo, compra el perro. Una vez lo ha pagado, dice:
- Tal vez lo ignora, pero acaba de venderme un perro que no tiene precio.
- ¿Por qué? ¿Tal vez porque le ha dicho que habla cuatro idiomas?
- Pues sí. ¿Le parece poco?
- No crea una sola palabra. Solo habla castellano, y con mucho acento gallego.

¡EL PERRO que me vendió la semana pasada tenía que vivir quince años?
- Sí, señor.
- Pues ayer se murió.
- Es normal. Ayer los cumplía.

UN TÍO ENTRA en un piso para robar. Estaba todo oscuro y de repente oye una voz que dice:
- ¡Jesús te está mirando!
El tío busca el interruptor como un loco.
- ¡Jesús te está mirando!

Por fin consigue abrir la luz
y ve a un loro que le está diciendo:
- ¡Jesús te está mirando!
- Calla, loro. Vaya susto me has dado. ¿Cómo te llamas tú?
- Moisés –dice el loro.
- ¿Moisés? Vaya nombre más chungo para un loro.
- Más chungo es Jesús para un dóberman.

UN TÍO ESTÁ en el servicio. Llegan dos moscas y una se le posa en la frente y la otra en el culo. La que estaba en la frente dice:
- Mira, te voy a contar un chiste.
- Pero que no sea guarro, que estoy comiendo.



¿CÓMO HACEN EL AMOR los erizos? Con mucho cuidado.

UN PADRE compra un perro danés a su hijo de cinco años, y este le dice:
- Oye, papá, ¿es para mí o yo soy para él?

UN TÍO LLEGA de improviso a casa de su amigo y se lo encuentra dando clases de pronunciación y vocalización a su perro.
- ¿Qué estás haciendo?
- Pues enseñándole a hablar.
- ¿Y crees que lo vas a conseguir?
- Claro. Calculo que tardaré unos diez años empleando ocho horas diarias.
- ¿Y tú crees que es rentable? ¿Esperas encontrar un empresario que te pague una fortuna para que hable?
- En todo caso, conozco al menos a tres fabricantes de comida para perro que pagarían una fortuna para que no hable.

EN UNA TIENDA de animales, un hombre se quiere comprar un cocker.
- Este perro me gusta. ¿Es fiel?

- ¿Si es fiel, me pregunta?
Lo he vendido tres veces y las tres ha vuelto.

OIGA, ayer le compré un pastor alemán.
- ¿Algún problema? Porque es muy buen guardián.
- Formidable. Precisamente, quería preguntarle cómo se le puede distraer para que mi mujer y yo podamos entrar en casa.

UN TÍO SE PRESENTA en un cabaret con una perra inteligentísima y le dice al empresario:
- Va a ver usted lo nunca visto.
La perra recitó sonetos y cantó algunas arias de ópera. Al final, dice el empresario:
- No está mal, no está mal.
A ver, dígale que me enseñe las piernas.

¿LE GUSTAN A USTED los animales?
- Mucho.
- ¿Y cuáles le gustan más?
- Las gambas.

OIGA, EL LORO que me vendió no hace más que blasfemar y maldecir.
- La madre que lo parió, no es posible. ¡Si le he enseñado yo a hablar!

DOS PULGAS salen del cine y una le dice a la otra:
- ¿Vamos andando o cogemos un perro?

UN TÍO ENTRA en una tienda de animales y dice:
- Quiero un perro.
- ¿Pequinés?
- Pa mi madre; le gustan mucho.



OIGA, ¿ESTE perro muerde?
- No. En absoluto.
- Entonces, ¿cómo come?

UNA GALLINA le pregunta a un cerdo:
- ¿Por qué me pones esta mala cara?
- Porque cuando te veo, me recuerdas los huevos con bacon.

UN TÍO va a una granja y ve a un cerdo con una pata de palo.
- ¿Qué le ha pasado a este cerdo?
- Ah, nada, que mi hija le ha cogido cariño, y para no matarle, nos lo vamos comiendo poco a poco.

VI-EL CLIENTE TIENE RAZÓN

UNA PAREJA ESTÁ en la terraza de un bar, y él le dice a ella:
- ¿Sabes qué diferencia hay entre el caviar y las anchoas?
- No.
- Camarero, dos bocadillos de anchoas.

UNA MUJER ENTRA en un restaurante y dice:
- Quiero un pollo y un bistec al cabrón.
- Querrá decir al carbón.
- No, es para mi marido, que ahora viene.

DOS AMIGOS en el bar:
-Cada vez que vengo a la taberna mi mujer está una semana sin hablarme.
-¿Vienes a menudo?
-Una vez a la semana.

¡DICE QUE quieren una habitación con vistas al mar? ¡Pero si estamos en medio de montañas!
- Ya hemos vuelto a equivocarnos de tren.

SIEMPRE

Nietzsche, que era un filósofo con un gran bigote, nos habló del Superhombre y del Superpringado. La mayoría de nosotros, sin haber leído nada de Nietzsche ni haber visto la película, cada vez que nos convertimos en clientes nos convertimos también en Superpringados. Esclavos sin voluntad que miran, cabizbajos, al que les atiende, que les maltrata y les cobra. La frase «el cliente siempre tiene razón» es hoy en día una foto en blanco y negro agrietada.

UN CLIENTE SE QUEJA a su hotelero:
- Podía usted haberme dicho que la habitación estaba llena de pulgas.
- Pensé que el señor ya se daría cuenta.

UN CAMARERO DERRAMA el café sobre el mantel, y el cliente dice:
- Así también sé hacerlo yo.
- Qué gracioso. Después de habérmelo visto hacer a mí... así cualquiera.

UN CLIENTE PREGUNTA al vendedor:
- Estos pantalones, ¿son de lana pura de verdad?
- Mire, no quiero engañarle; los botones, no.

CAMARERO, ¿se puede hacer una petición a los músicos?
- Sí, señor.
- Pues que no toquen.

EN UNA FONDUCHA, la patrona le pregunta a su huésped:
- ¿Qué? ¿Ha pasado bien la noche?

- Así, así.
- El colchón era algo duro, ¿verdad?
- Sí, pero me levantaba a menudo y descansaba.

AQUÍ LE TRAIGO la máquina de escribir que me vendió...
- ¿Qué le pasa?
- Que hace muchas faltas de ortografía.

UN HOMBRE ya lleva más de veinte vasos de vino y el camarero le dice:
- ¿Por casualidad tiene algún problema con su esposa?
- Sí. Después de una terrible discusión, me dijo que no me hablaría durante un mes.
- No se preocupe. Un mes pasa rápido.
- Sí, pero es que el mes termina hoy.

¡ESTA ADMINISTRACIÓN de correos es incompetente! ¿Sabes aquella carta que escribí a José María hace cuatro días?
- Sí.
- Pues todavía la llevo en el bolsillo.

CAMARERO, EN LA SOPA hay dos cabellos.
- ¿Acaso ha perdido usted más?

EN LA CARNICERÍA, la dependienta entrega a una clienta su compra:
- Aquí tiene, señora. Me debe usted treinta céntimos, pero ya me los dará mañana.
- ¿Y si muriese esta noche?
- Oh, no sería una gran pérdida.

DOS AMIGOS entran en un bar y uno le dice al otro:
- ¿Qué vas a tomar?
- Lo mismo que tú.



- Camarero, dos cervezas.
- Pues yo otras dos.

¿QUÉ MENÚ le pongo? ¿El de siete o el de nueve euros?
- ¿Qué diferencia hay entre ellos?
- Dos euros.

UN VIAJERO DICE:
- Mi enhorabuena, señor jefe de estación. Hace veinte años que vengo aquí y es la primera vez que el tren es puntual.
- Sí, bueno... pero... Es el de ayer.

EN EL BAR:
- ¿Qué desea el señor?
- Un vaso de agua fresca.
- Lo siento, pero no se puede ocupar una mesa por un solo vaso de agua.
- Muy bien, tráigame dos.

UN TÍO ENTRA en una armería y dice:
- Quiero un revólver.
- ¿De cuántos tiros lo desea el señor?
- De siete. Es para matar a un gato.

UN TÍO entra en un bar a las seis de la tarde, y se sienta a la barra, frente al camarero. La barra estaba llena y el tío empieza:
- Ele, ele, camarero, un vaso vino, y los de la barra que tomen lo que quieran. Y tú, camarero, tómate también lo que quieras.
Después de media hora del palmoteo, el tío dice:
- Bueno, con Dios.
Y el camarero responde:
- ¿Cómo que con Dios? Me debe veinte euros.
- No llevo dinero.
- ¿No llevas dinero?
El camarero lo agarra por el cuello, lo saca a la calle y le parte la cara.
Al día siguiente, el tío vuelve otra vez:
- Ele, ele, camarero, un vaso vino.
Y el camarero se lo queda mirando:
- Y los de la barra también, ¿no?
- Todos, que tomen lo que quieran.
- Y yo también, ¿no?
- No, tú no, que tienes muy mal beber.

DOS AMIGOS acaban de cenar en un hotel de categoría. Cuando el camarero les sirve el champán, uno de ellos dice:

- Este champán no vale mucho.
- ¿Que no vale? Ya me lo dirán cuando les traiga la cuenta.

EN UN RESTAURANTE, un cliente llama al dueño y le dice:
- Le felicito, señor. Su cocina es muy limpia.
- Gracias, señor. Pero ¿cómo lo sabe usted si no ha estado en ella?
- Fácil. Todo lo que se come sabe a jabón.

UNA MUJER se presenta en la caja de un supermercado con un billete de diez euros y le dice al cajero:
- ¿Le molesta cambiarme estos diez euros?
- ¡Pero si este billete es falso!
- Ya lo sé. Por eso quiero cambiarlo.

DOS AVAROS acaban de comer en un restaurante:
- ¿Has pagado ya?
- No, ¿y tú?
- Yo tampoco.
- Entonces, ¿a qué esperamos para marcharnos?

UN CONDENADO a muerte sale de la celda para consumir su última comida y le dicen:
- Puede pedir lo que quiera.
- ¿Incluso una botella de vino?
- Desde luego: ¿de qué año lo quiere?
- De 2016.

EN UN RESTAURANTE, un señor estaba durmiendo con la cabeza apoyada en una de las mesas. Y un camarero le dice al que había servido a este cliente:
- ¿Por qué no lo despiertas de una vez y le dices que se marche?
- Verás... Se ha despertado varias veces, y cada vez que lo hace me pide la cuenta y me paga.

EN LA OFICINA de correos:
- Perdone, ¿si echo esta carta ahora llegará mañana a Madrid?
- Desde luego.
- ¿Está usted seguro, seguro...?
- Claro que sí, ¿por qué no?
-Porque va a Barcelona.

¡DOCE EUROS solo por dormir? ¡Pero si el verano pasado me cobró usted seis!
- Pero ahora estamos en invierno.

- ¿Y eso qué importa?
- Pues que en invierno las noches son más largas.

CAMARERO, pare usted este ventilador.
- ¿Con el calor que hace?
- Sí, pero a este pollo se le pone la carne de gallina.

A LAS SEIS de la mañana, un albañil se dirige al jefe de la estación:
- Oiga, ¿qué pasa? El tren que debo tomar lleva ya un retraso de media hora.
- No se preocupe; su billete sirve hasta las doce de la noche.

UN TÍO ENTRA en un bar y le dice el camarero:
- El señor me dirá.
- Pues, un metro setenta, metro setenta y dos.

UN CICLISTA ENTRA en una tienda de deportes y pregunta:
- ¿Tienen gorras de ciclista?
El dependiente saca las más baratas y, después de probárselas todas, el otro dice:
- No, estas no las quiero.
El dependiente saca otra serie de gorras de mejor calidad. Una vez pasadas todas por su cabeza, el cliente las vuelve a rechazar:
- No me sirven.
El dependiente, enfadado, le muestras las últimas que le han llegado:
- Estas son de importación. Vienen de Italia, y las llevan los mejores ciclistas del mundo.
- No, tampoco me sirven.
- Oiga, ¿de verdad quiere una gorra de ciclista? Porque todas las que le he sacado lo son.
- Es que yo quiero una como las de mis compañeros, con la visera detrás.



UN SEÑOR que está en una pensión exclama, muy indignado:
- ¡Me marcho! En esta casa no hay ni jabón para lavarse la cara.
- ¡Pero hombre de Dios! ¿No tiene usted lengua?
- Sí, señora, pero no soy un gato.

EN UN RESTAURANTE lleno, un cliente llama al camarero y le dice:
- Camarero, ¿quiere usted probar mi sopa?
- Señor, estoy ocupado.
Durante una hora, el cliente sigue llamando al camarero. Al final, el camarero, desesperado, se sienta enfrente del cliente, se acerca el plato, se pone la servilleta y dice:
- ¿Y la cuchara? ¿Dónde está la cuchara?
- ¡Aaaah!

UN CLIENTE a un vendedor:
- Aquí le devuelvo el revólver que compré el otro día.
- ¿Por qué, señor? ¿No funciona?
- Sí, pero ya he hecho las paces con mi mujer.

UN SEÑOR ESTÁ comiendo en un restaurante y exclama:
- ¡Camarero, yo le he pedido un exprés, no un mercancías!
- No lo dirá usted porque he tardado.
- No. Lo digo por las moscas que van dentro.

UN HOMBRE va a un hotel cutre y, cuando el dueño le acompaña a la habitación, dice:
- Me parece que estas sábanas están sucias.
- ¡Qué raro! Todos lo que durmieron con ellas esta semana no dijeron nada.



UN TÍO ESTÁ en la terraza de un bar, y el camarero le dice:
- ¿Qué va a tomar el señor?
- Mire, estoy tomando el sol.
- Perdone, pero aquí hay que pedir algo.
- ¡Vale! Pues dame un cigarro.
- Me parece que usted y yo vamos a salir mal.
- Sí, pero tú pagarás la foto.

UN AUTOMOVILISTA compra en una tocinería treinta gramos de jamón. El vendedor le pregunta:
- ¿Se lo mando a casa?
El automovilista contesta, impasible:
- No, gracias, tengo fuera el camión.

UN ESQUELETO ENTRA en un bar y dice:
- Una cerveza y una fregona.

UN CAMARERO de un restaurante pregunta a dos señoras sentadas en una mesa:
- ¿Qué desean las señoras?
- Dos bistecs y un tío que los pague.

UN TÍO ENTRA en un drugstore y pregunta:
- ¿Aquí tienen de todo?
- Sí, señor.
- ¿Hacen análisis de orina?
- Sí, señor.
- Pues lávese las manos y hágame un bocadillo.

UN VIAJANTE entra en una mercería para ofrecer los artículos que representa:
- ¿Cómo andan de puntillas?
- Muy bien, pero nos cansamos enseguida.

UN TÍO VA a la Casa de las Mantas y le dice a la dependienta:
- Oiga, señorita, ¿tienen juegos de cama?
- Sí, señor.
- ¿Me dará el reglamento, por favor?

UN TÍO VA POR la calle, para a una señora y le dice:
- Perdone, señora. Sería tan amable de indicarme si por aquí hay alguna imprenta o papelería.

- Mire, señor, justamente aquí delante hay una, pero le aconsejo que no entre.
- ¿Por qué?
- Porque la dependienta es muy paliza. La tía se enrolla mucho. Es muy pesada.
- ¿Qué puedo hacer?
- Para ganar tiempo, yo le aconsejo que siga esta calle recta para abajo, la octava travesía gire a mano izquierda, la siguiente a la derecha y allí hay otra.
- Gracias, señora.
Cuando la mujer se va, el tío piensa: Por un simple bloc, no hace falta que me pegue esa caminata, y entra en la papelería de delante.
- Mire, señorita, querría un bloc.
- ¿Qué es? ¿Para un niño o para una niña?
- ¿Hay blocs de niños y de niñas, o qué?
- No, lo digo por el color de las tapas. Si es para un niño, verde, y si es para una niña, rosa.
- Es para un niño. Verde me va bien.
- ¿Cómo lo quiere? ¿Con espiral o normal?
- Como usted quiera, oiga. Espiral, normal, o con clips. Deme un bloc, por favor.
- ¿Lo quiere rayado, cuadriculado, milimetrado?
- Como usted quiera. Quiero un bloc.
- ¿Quiere papel cuché, papel tela...?
Entonces, entra en la papelería un tío con un váter al hombro y le dice a la dependienta:
- Mire, señorita, el culo se lo enseñé ayer, el váter es este y el papel higiénico que quiero es aquel. Aquel de la estantería, ¿vale?

UN TÍO VA A MANDAR UN telegrama y el encargado le dice:
- ¿Qué quiere poner el señor?
- Mire, ponga: badum, badum, badum, badum.
- Oiga, que por el mismo precio puede poner otra palabra.
- Pues no sé qué poner.
- Hombre, ponga otro badum.
- No, hombre, eso no quedaría serio.

UN SEÑOR de ochenta y cinco años entra en una farmacia con un ataque de tos muy fuerte y le dice al dependiente:
- Oiga, ¿tendría algún remedio para calmar la tos?
El dependiente estaba hablando



con unos colegas y, para quitárselo de encima, le dice:
- Mire, tómese este frasco y verá cómo se le corta la tos instantáneamente.
El viejecito se va, y entonces aparece el dueño de la farmacia y le dice al dependiente:
- ¿Quién era este tío que tosía de esa manera?
- Un viejo.
- ¿Y qué le has recetado?
- Este frasco que tenemos aquí.
- Tío, esto es un laxante. Sal a la calle, a ver si lo encuentras.
El dependiente sale corriendo y, a las dos manzanas, se encuentra al viejecito abrazado a un árbol, pálido y desencajado.
- ¿Qué, ya no tose? –pregunta el dependiente.
- No me atrevo.

UN TÍO VA al sastre y dice:
- Oiga, quisiera hacerme un abrigo. ¿Cuánto me costaría?
- Un abrigo con género bueno, unos ciento cincuenta euros.
- Es caro. ¿No tendría algo más barato?
- Hágase una americana.
- ¿Qué me costaría una americana?
- Cien euros.
- Sigue siendo caro.
- Oiga, ¿por qué no se hace un chaleco?
- ¿Qué me costaría?
- Mire, se lo haré por quince euros.
- Pues ya me va bien.
Pero hágamelo con mangas y muy largo.

UN MATRIMONIO va a la sección de bebés del Corte Inglés y dice:
- Veníamos a pagar la última letra del cochecito del niño.
- Ah, muy bien –dice el dependiente–. ¿Y qué tal el niño?
- Estamos muy contentos. Le ha tocado en la Península.

UN TÍO VA a una óptica y dice:
- Oiga, ¿me dará unas gafas para leer?
- Si ayer ya le vendí unas.
- Es que esas ya me las he leído.

....

UN TÍO VA

a una pajarería y dice:
- Oiga, ¿tiene pollitos?
- Sí.
- Querría cincuenta pollitos.

Le venden los pollitos; al día siguiente, vuelve y pide cincuenta pollitos más.

Al tercer día, vuelve a entrar y suelta:
- ¿Les quedan más pollitos?
- Sí.
- Pues, quisiera cincuenta pollitos más.
- ¿Está montando una granja?
- No, pero se me mueren. Ya no sé si no los planto bien, o los riego demasiado.

....

UN TÍO ENTRA en una droguería.
- ¿Me dará un paquete de polvos para matar ratas?
- No tengo, pero se lo voy a pedir ahora mismo. ¿Quiere que se lo mande a casa?
- Hombre, no pretenderá que traiga las ratas aquí, ¿verdad?

....

UN TÍO va a comprarse un coche, y le pregunta al dependiente:
- ¿Este coche es bueno?
- Este coche es de fábula. Imagínese que sale con él de Barcelona a las doce de la noche, y a las tres de la madrugada está usted en Madrid.
- Ah, pues no me interesa. ¿Qué hago yo en Madrid a las tres de la madrugada?

....

UN TÍO ENTRA en una farmacia y pregunta:
- ¿Me da algo contra el hipo?
El farmacéutico le pega una torta y le dice:
- Perdóneme, pero esto es el mejor remedio contra un ataque de hipo.
- Ya, pero quien tiene hipo es mi mujer.

VA UN TÍO al Corte Inglés y le dice a la dependienta:
- Oiga, señorita, ¿tiene bragas?
- Sí, señor.
- ¿Se las podría bajar un poco, por favor?

UN JOVEN entra en una lencería y le dice a la dependienta:
- Quisiera comprar un obsequio para mi mujer.
- Muy bien. ¿Desea ver ropa interior?
- Vale, pero primero elegimos el regalo de mi mujer.

EN LA FUNERARIA:
- Mi más sentido pésame, señor. A su suegra, ¿la embalsamamos, la incineramos o la enterramos?
- No corramos riesgos. Haga las tres cosas.

BUENAS, QUERÍA un sello de treinta céntimos.
- Tenga.
- Gracias. ¿Qué le debo?

UN TÍO ENTRA en una pajarería y pregunta:
- ¿Cuánto vale este loro?
- Ciento cincuenta euros.
- Pues yo, como mucho, le doy quince.
- Por quince euros, prefiero darle un mazazo al loro y comérmelo guisado.
Y dice el loro:
- Poneos de acuerdo, caramba.

LAS OSTRAS que me vendió dijo que eran afrodisíacas. Pues bien, salí con una chica y de las doce que me comí solo me hicieron efecto seis.

¿ME DARÍA una pastilla de jabón de tocador?
- ¿De qué clase?
- De tocador de guitarra, si puede ser.

UN TÍO ENTRA en una joyería y dice:
- Buenos días. Querría un regalo para una señora.
- Muy bien. ¿Es para su esposa o quiere algo más caro?

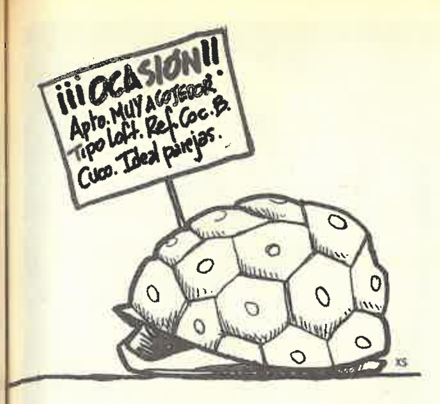
UN TÍO ENTRA en una tienda de lencería y le dice a la dependienta:
- Querría unos guantes para mi novia. Pero no sé la medida de su mano.
- No se preocupe. Intentaré ayudarle. ¿Mi mano es más grande o más pequeña que la suya?
- A ver. –El tío le coge la mano, la mira minuciosamente, entrecruza los dedos con la dependienta, y se acaricia el rostro con su mano-. Sí, su mano es muy parecida a la de mi novia, incluso de tacto.
- Muy bien. ¿Desea algo más?
El tío medita un poco y dice:
- Vamos a ver, vamos a ver. Ah, sí, también quiero un sujetador y unos ligueros, a ver si también acertamos las medidas.

UN LEGIONARIO se pasa una hora en un sex-shop mirando y al final se le acerca una vendedora:
- ¿Puedo ayudarle en algo?
- Sí, mire, no encuentro lo que busco. ¿No tienen cabras hinchables?

UN TÍO ENTRA EN una papelería y dice:
- ¿Tendría una postal que diga más o menos: «Para la mujer que más quiero, por la que lo daría todo, el cielo, las estrellas, todo...»?
- Sí, tengo una que dice más o menos lo que pide.
- Perfecto. ¿Cuánto vale?
- Un euro.
- ¿Y no tendría otra más barata?

¡TIENEN ARTÍCULOS de campo y viaje?
- Sí, señor.
- Pues póngame una tortilla de patatas.

UN TÍO VA AL restaurante y lee en el menú: «verduras a elegir».
- Camarero, ¿cuáles son las verduras que ofrecen?
- Espárragos.
- ¿Y qué más?
- Nada más.
- Entonces, ¿entre qué puedo elegir?
- Entre si los quiere o no los quiere.



OIGA, ¿ME DARÁ un billete de avión?
- ¿Adónde va?
- No se lo he dicho a mi mujer y ¿se lo voy a decir a usted?

UNA RACIÓN de oreja.
- Oído.
- Bueno, lo mismo da.

UN TÍO ENTRA en una relojería y el dependiente le dice:
- Este reloj tiene la esfera fluorescente. Puede tirarlo contra el suelo y no se rompe; también se puede bañar con él.
- ¿Y funciona?
- Hombre, usted es muy exigente.

UN TÍO ENTRA
en una farmacia y dice:
- Buenos días, querría un frasco de arsénico.
- ¿Tiene usted receta?
- Es para mi mujer. No tengo receta, pero si quiere le enseño una foto suya.

UN TÍO entra
en una pastelería y pregunta:
- ¿Cuánto cuesta la tarta de trufas?
- Señor, no tenemos tarta de trufas.
- Sí, mire, es esa del mostrador.
- No son trufas, son moscas.

¿ME DA UN KILO de leche?
- Perdone, pero la leche no se pesa; se mide.
- Bueno, deme dos metros de leche.

CAMARERO, este bistec de caballo está tan duro que no se puede cortar.
- Señor, es que el caballo se nos ha terminado: esto ya es el carro.

UN TÍO VA A una ventanilla del Banco de España y le pide al cajero:
- ¿Me hace un favor? ¿Me cambiaría este billete de cien euros por once de diez?
- Será por diez de diez.
- Y, entonces, ¿dónde está el favor?

EN EL RESTAURANTE:
- Camarero, he encontrado un pelo en la sopa y no es mío.
- Démelo, por favor, lo dejaré en la caja por si alguien viniera a reclamarlo.

UN TÍO ENTRA en una juguetería y dice:
- Querría una muñeca.
- Esta cierra los ojos en cuanto la pone en la cuna. Como un bebé de verdad.
Y dice el tío, bostezando:
- Se nota que usted no ha visto a un bebé de verdad.

CAMARERO, hay una mosca en la sopa.
- Pues sí. ¡Y mire qué bien nada la condenada!



¿ME DA CINCO MIL preservativos?
- Oiga, ¿por qué no se la plastifica?

UN CLIENTE le pregunta al camarero:
- ¿Llueve mucho por aquí?
- No lo sé. Yo no sirvo en esta mesa.

UN TÍO VA a una ferretería y pregunta:
- ¿Tienen máquinas para cortar árboles?
- Sí, mire, tenemos esta máquina que corta quinientos árboles a la hora.

Al día siguiente, el tío vuelve y dice:
- Oiga, ustedes me han engañado. Solo corté diez árboles en todo el día.
- No se altere, se habrá atascado. El dependiente pone la máquina en marcha y el tío dice:
- Caramba, ¿qué es ese ruido?

OIGA, ¿CUÁNTO vale esta cruz?
- Cien euros.
- Caramba, es cara.
- No, es cruz.

UN CLIENTE PREGUNTA a un camarero:
-¿Qué tiene usted bueno?
-El carácter, señor.

PARA MOTIVAR a su hijo, que no quiere estudiar, un padre se lo lleva a un amigo suyo que tiene una barbería.
- Mira, Feliciano, te dejo al chaval. Ya que no quiere estudiar, al menos que aprenda un oficio.
- Vale, tío. Venga, chaval, ponte la bata blanca.
El chaval se pone la clásica bata blanca de barbero; entonces, entra un cliente para afeitarse.
- Siéntese –le dice el barbero, y le manda al chaval–: Venga, niño, empieza a enjabonar.
El chaval enjabona al cliente y dice:
- Ya está enjabonado.
- Pues ahora, a afeitar.
Total, que el chaval empieza a afeitar, y al pasar por la mejilla, le hace un corte al cliente. El dueño de la barbería lo ve y dice:
- Chaval, mira que eres patoso.
–Coge una pastilla de jabón, se la tira a la cabeza, el chaval se agacha y le da al cliente en un ojo.
El chaval continúa afeitando y al pasar por el otro lado de la mejilla, le hace otro corte.
El dueño de la barbería, que lo ve, dice:
- Chaval, esto ya clama al cielo.
Coge un taburete, se lo tira a la cabeza, el chaval se agacha y le da en el cogote al cliente.
El cliente queda medio conmocionado, y el chaval continúa afeitando. Al pasar por el bigote, le hace otro corte.
Desesperado, el dueño de la barbería coge unas tijeras, se las tira a la cabeza y, las tijeras acaban clavándose en las cervicales del cliente. El tío está sangrando, pero el chaval continúa afeitando, y al pasar por la oreja, se la corta sin querer, y le dice al cliente:

- Oiga, señor, que le acabo de cortar una oreja.
- Es igual. Písala, haz lo que sea, ¡pero que no la vea ese bestia!

EN EL RESTAURANTE, una clienta grita, asustada:
-Camarero... ¡hay un ratón en mi sopa!
-Por favor, no se asuste; ¿no ve que está muerto?

UN TÍO ESTÁ RIENDO solo en el restaurante. Se le acerca el camarero y le pregunta:
- ¿Por qué se ríe?
- Es que he encontrado un pelo en la sopa.
- ¿Y por esto se ríe?
- Dicen que donde hay pelo, hay alegría.

UN TÍO VA a una barbería rural. Sale el barbero y le dice:
- ¿Qué querrá el señor?
- Afeitar.
- Siéntese.
El barbero se escupe en una mano, coge la brocha, la moja, le pone un poco de jabón, y vuelve a escupirse en la mano.
- Oiga, usted es un poco cerdo, ¿no? ¿Qué es esto de escupirse en la mano y mojar la brocha?
- Pues mire, tiene suerte de ser forastero, porque a los del pueblo les escupimos directamente.

¡CAMARERO! Tráigame un plato de faltas de ortografía.
- Perdone usted... No hay de eso.
- Pues entonces, ¿por qué las ponen en la carta?

UN MANCO va a la barbería y el barbero le pregunta:
- ¿Qué desea el señor?
- Afeitar.
- Siéntese.
Empieza el barbero a afeitar, le pega un corte a la derecha y otro a la izquierda. Para disimular, le pregunta al cliente:
- Oiga, usted ya ha venido por aquí alguna otra vez, ¿no?
- No, el brazo lo perdí en la guerra.

CAMARERO, ¿está usted seguro que esto es jamón curado?
- Sí, señor.
- Pues entonces habrá tenido una recaída.



UN TÍO VA al barbero y le pregunta:
- ¿Qué me recomienda para conservar los pelos que me quedan?
- Una cajita.

UN HOMBRE está en un restaurante donde le sirven mal y, además, es muy caro. Después de pagar, llama al dueño y le dice:
- Deme usted un abrazo.
- ¿Por qué?
- Porque es la última vez que nos veremos.

UN TÍO QUE TIENE una cabeza gigantesca entra en la peluquería.
- ¿Qué será?
- Cortar el pelo.
- Pues mire, deme la dirección y mañana sin falta le mandaré un presupuesto.

UN TÍO ENTRA en la barbería, y el barbero le hace unos cuantos cortes. Al final, le dice al cliente:
- ¿Le dejo las patillas?
- Mire, me conformo con que me deje la cabeza.

¡CAMARERO, esta pierna de cabrito está dura!
- Sí, pero no olvide que es el plato fuerte de la casa.

UN BARBERO LE PREGUNTA al cliente:
- ¿El bigote se lo deja?
- No, me lo llevo.

UN CLIENTE se sienta a una mesa de un lujosísimo restaurante y se anuda la servilleta al cuello. El gerente llama al camarero y le dice:
- Hágame el favor de decirle delicadamente que esto aquí no se hace.
El mozo se acerca al cliente y le dice:
- ¿Qué será, señor? ¿Afeitarse o cortar el pelo?

UN SEÑOR ENTRA en un bar y pregunta:
- ¿Cuánto vale un doble de cerveza?
- Cinco euros servido en la mesa, y tres servido de pie en el mostrador.
- ¿Y si me lo bebo sosteniéndome con una sola pierna?

DICE EL CAMARERO:
- Señor, ¿qué le parece si le pongo habas a la asturiana?
- A la asturiana póngale lo que quiera, pero a mí tráigame unos callos.



LOS DIEZ PERSONAJES MÁS DIVERTIDOS DE LA HISTORIA

5 Leonardo

Si Sócrates era el típico listillo, Leonardo da Vinci ya era de puñetazo en las narices. Porque, si hacemos caso de los estudiosos, además de dibujar, pintar, estudiar, esculpir y fregar los platos, cualquier invento moderno ya lo había pensado y diseñado antes Leonardo. Hasta la PlayStation. Quedan dos misterios por resolver: ¿por qué no inventó internet? y ¿de qué se reía la Mona Lisa? Gracias a un estudio espiritista, hemos podido contactar con el propio Leonardo y nos ha dicho, con poca modestia, la verdad, que él, además de ser la persona más lista de toda la historia de la humanidad, fue el más divertido de su época. Y se ve que, para que sus modelos no se aburrieran posando, les contaba chistes de todo tipo. Por eso, sabemos que la Gioconda reía de este chiste:

- Señorita, la quiero con delirio. ¿Por qué no se casa conmigo?
- Le dije la semana pasada que no.
- Ah, fue usted.

Suerte que este libro tampoco lo leerán los estudiosos, porque, si no, adiós al misterio de la Gioconda y a los ensayos publicados en revistas para aclarar el enigma.

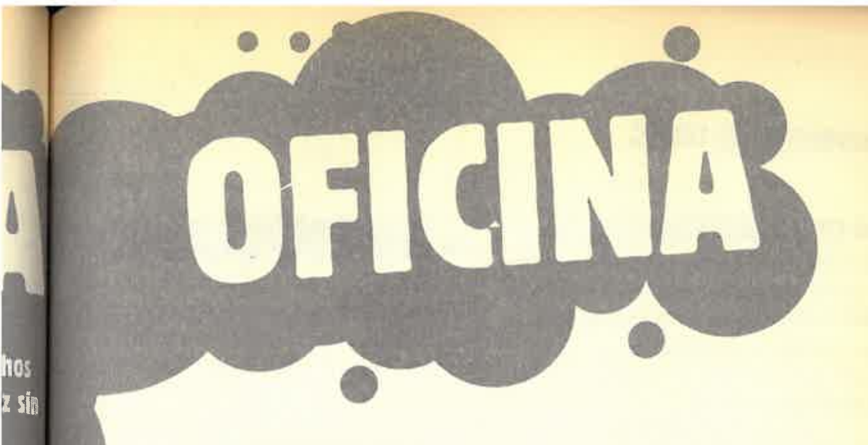
VII-EN LA

No sé si el dinero da la felicidad, aunque espero comprobarlo con los derechos de autor de este libraco. Lo que sí he comprobado es que, aunque seas feliz sin dinero, tienes que cumplir el horario de la oficina.
Por muchos siglos que hayan pasado, la única diferencia que existe entre los oficinistas y los esclavos remeros de las galeras es que en un despacho no te salen tantos callos en las manos.

EN LA OFICINA, EL JEFE regaña al empleado:
- ¡Llega usted con retraso esta mañana!
- Sí, señor. Lo siento, me he quedado dormido.
- ¡Caramba! ¡Así que usted también duerme en su casa!

OIGA, vengo de su despacho y he visto que no estaba aquella mecanógrafa tan guapa; ¿ya no trabaja con usted?
- No, señor; la eché porque mi mujer estaba celosa de ella.
- Pues esta que ha contratado ahora es bastante fea.
- Es mi mujer.

EL DIRECTOR SE QUEJA:
-Usted es un empleado que abruma con sus constantes solicitudes de permiso. Una vez fue el entierro de su suegra, después enfermó su esposa, hace dos meses su hijo tuvo la escarlatina, el mes pasado celebró



el bautizo de su segundo hijo.
Y ahora, ¿qué le pasa?
- Señor director, quisiera casarme...

DOS AMIGOS:
- ¿Cómo te va en tu nuevo trabajo?
- Fatal. No pienso volver a ese lugar.
- ¿Por qué?
- Por muchas razones. Falta de respeto, mala organización, impuntualidad... No soportan nada de eso.

UN CHICO A OTRO:
- Yo estoy en la empresa de mi padre.
- ¿Y qué haces en ella?
- Formo parte de los gastos generales.

LE DICE el jefe a un empleado:
- Ayer, usted faltó para ir al entierro de su mujer, y hoy la he visto por la calle. ¿Cómo me explica eso?
- Desde luego, para fiarse de las mujeres...

SEÑOR DIRECTOR, en esta oficina no se puede trabajar, con tantas moscas...
- Pero son útiles porque impiden que los empleados se duerman.

EN LA OFICINA, yo sola hago el trabajo de tres empleados.
- ¿Pero no me habías dicho que no había casi trabajo?
- ¿Y qué? ¿No puede haber empleados que no hagan nada?

UN ANTIGUO empleado pide a su jefe un día de permiso:
- Es el vigésimo quinto aniversario del matrimonio y mi mujer y yo quisiéramos celebrarlo.
- ¿Y esta historia se repetirá cada veinticinco años?

EL DIRECTOR COMENTA a su nuevo empleado:
- En mi oficina, querido joven, exijo que se trabaje las ocho horas.
- Muy bien, señor. ¿En cuántos días?



UN EMPLEADO le dice a su jefe:
- Si verdaderamente no puede aumentarme el sueldo, démelo más a menudo por lo menos...

A UN DIPUTADO le dice su secretaria:
- ¿Por qué ha votado usted contra la modernización de las escuelas y en cambio ha votado a favor de unos créditos para mejorar las condiciones en las cárceles del Estado?
- Porque, señorita, no hay ninguna posibilidad de que yo vuelva al colegio.

EL REVISOR de un tren pide el billete a uno de los pasajeros.
- No tengo billete.
- Debería saber que el billete es necesario para viajar.
- Y usted también debería saber que, si todos los pasajeros llevasen billete, no sería necesario el revisor.

LE DICE un jefe a su empleado:
- El día dos enterró usted a su tío. El día cinco a su prima, y esta mañana, a un cuñado.

¡Así no se puede trabajar!
- ¿Y qué le voy a hacer?
- Prefiero darle ocho días de permiso para que los entierre a todos y nos quedemos más tranquilos.

DECÍA ORGULLOSO el dueño de una empresa:
- Yo empecé sin un céntimo hace veinte años, y ahora tengo un descubierto de mil millones.

DESPUÉS DE una rueda de prensa, el ministro de Trabajo dice:
- Soy muy optimista con nuestro nuevo plan contra el paro.
- ¿Y por qué lo dice con lágrimas en los ojos? -pregunta un periodista.
- Es que tengo miedo de que este optimismo no pueda ser justificado.

SE LE ACUSA de explotar a sus empleados.
- Hombre, todos los empresarios lo hacen.
- Sí, ¡pero no con dinamita!

SEÑOR DOMÍNGUEZ, ¿por qué faltó ayer al trabajo?
- Porque operaron a mi madre.
- ¿Con qué resultado?
- Cuatro a cero.

SEÑOR GERENTE, vengo a pedirle un aumento de sueldo, porque me he casado.
- Lo siento, pero la empresa no responde de las desgracias ocurridas fuera del trabajo.

UN JOVEN SE PRESENTA EN una empresa para pedir trabajo.
- Señor, ¿tiene usted trabajo?
- ¿Es para usted?
- No, señor, es para mi hermano que está durmiendo.

LE PREGUNTAN a un político:
- ¿Cuántas personas trabajan en el ayuntamiento?
- La mitad.

EL JEFE DE ADMINISTRACIÓN está examinando a una candidata a taquígrafa, y le dice:
- Tiene usted muy buena letra. ¿Sabe también taquigrafía?
- Sí, señor, pero tardo mucho más.

➡ESTE ES DE
un tío que pasa por una ebanistería y ve un cartel que dice: «Falta oficial de primera». El tío entra y dice:
- Buenas, venía por el anuncio este.
- ¿Usted es oficial de ebanistería?
- De toda la vida.
- Le tendré que hacer una prueba.
- Bueno, hombre, lo que sea necesario.
Le saca un tronco enorme y le dice:
- Sáqueme un san José de aquí.
- Eso está hecho ya.
El tío se tira ocho horas tallando el tronco y lo convierte en un palillo delgadísimo. Llega el jefe y dice:
- ¿Qué, le ha salido el san José?
- Todavía no, pero no se preocupe, que si está aquí dentro este tío sale, le aseguro que este tío sale.

● UN TÍO TRABAJABA
en una empresa y un buen día se dirige al jefe y le pregunta:
- ¿Me permite que me ausente durante dos horas?
- ¿Para qué?
- Es que voy a ser padre.
- Sí, hombre, vaya tranquilo.
Al cabo de dos horas, el tío vuelve y le dice el jefe:
- ¿Qué? ¿Cómo ha ido? ¿Ha sido niño o niña?
- Bueno, ahora hay que esperar nueve meses, ¿sabe?

✶ UN TÍO SE PRESENTA
en una empresa y dice:
- Buenas, venía por el anuncio del periódico.
- ¿Para jefe de producción?
- Sí, señor.
- ¿Qué experiencia tiene usted?
- ¿En qué?
- En este trabajo.
- No sé ni de qué va.
- ¿Dónde ha trabajado usted, últimamente?
- No, yo no he trabajado nunca.
- Vamos a ver. ¿Usted qué sabe hacer?
- Nada.
- Entonces, ¿qué hace aquí?
- Oh, es que en el anuncio ponía: «Inútil presentarse sin referencias».

➡UN TÍO TIENE
una entrevista para entrar a trabajar en una empresa, y le dicen:
- Empezará ganando trescientos euros y, más adelante, le subiremos el sueldo a mil.
- Vale, pues ya vendré más adelante.

UNA SECRETARIA estaba tan obsesionada por su profesión que por las noches, cuando rezaba, decía:
- Padre Nuestro que estás en los cielos, coma. Santificado sea tu nombre, punto y aparte. Venga a nosotros tu reino, coma...

LE DICE el jefe a la secretaria:
- ¿Ha tomado buena nota de todo lo que le he dictado?
- Sí, señor. ¿Pero podría repetirme lo que ha dicho entre «querido señor» y «le saludo atentamente»?



SOLLOZANDO, una secretaria le dice al director:
- ¿Por qué me hace tantos comentarios sobre mi mala ortografía, sabiendo que me hace llorar?
- Señorita, no sea hipócrita, o al menos compre usted pañuelos para secarse los ojos, en vez de quitarse el vestido cada vez para secarse con la combinación.

EL JEFE DE PERSONAL de una empresa recibe a un candidato para la plaza de contable y le dice:
- Sus referencias son excelentes, realmente excelentes. Pero... ¿no tendría algún informe que no esté firmado por su madre?

¿POR QUÉ DEJÓ su anterior empleo?
- Por enfermedad. Mi forma de trabajar ponía enfermo a mi jefe.

UN TÍO LE DICE a su mujer:
- Si el jefe no retira lo que me ha dicho hoy, me marcho del trabajo.
- ¿Y qué te ha dicho?
- Que iba a despedirme.

UN REPRESENTANTE llama por teléfono a un actor que estaba en el paro y le dice:
- Oye, te he conseguido un papel en una película.
- Gracias, gracias. ¿Y cuánto voy a ganar?
- Cuatro euros.
- ¿Cómo se atreve a ofrecerme un trabajo por un precio tan ridículo?
- Es que se me olvidaba lo más importante. Sales en la última escena, comiéndote un bocadillo de mortadela.

EL JEFE de contabilidad le dice a la secretaria:
- Querría ver al director.
- Acaba de salir.
- No me cuente historias. Le he visto hace diez minutos a través de la ventana de su despacho.
- Entonces le habrá visto él primero.

EL DIRECTOR de una empresa de detergentes le dice a su hombre de confianza:
- Jacinto, hablando con mi secretaria he descubierto una nueva utilidad de nuestro producto. Me ha confesado que ella lo usa para su higiene íntima.
- Menos mal. Viéndole con espuma en la boca, creía que tenía usted la rabia.

ESTAS NO SON HORAS de llegar a la oficina.
- Es que se me pegaban las sábanas.
- Bueno, pues a ver si se lava con más frecuencia.

EL OTRO DÍA me dijo que no vendría a la oficina porque quería asistir al entierro de su tío y me entero de que no ha muerto.
- Yo no dije que mi tío hubiese muerto, sino que quería asistir a su entierro.

EN UNA FÁBRICA de licores, un obrero va a ver al encargado y le dice:
- Jefe, jefe, uno ha caído en una cuba de vermut.
- ¿Ha muerto?
- Sí.
- Tiene que haber sido horroroso.
- No lo crea. Ha salido tres veces para ir a buscar aceitunas.

EL DIRECTOR de un periódico le dice a un corresponsal:
- ¿Ha visto usted al jefe del Gobierno?
- Sí, señor.
- ¿Y qué le ha dicho?
- Nada.
- Vale. Pues hágame tres columnas.

EL DIRECTOR

de una empresa llama a un empleado
y le dice:
- Señor Rodríguez, tengo entendido que mañana ha pedido día libre para ir al entierro de su tío. Pero yo creía que era su abuela la que había fallecido.
- No, señor director. Mi abuela será dentro de un mes, para los sanfermines.

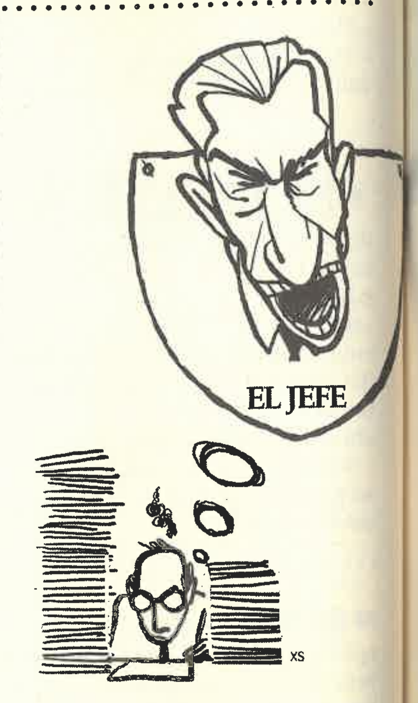
UN TÍO se presenta a unas oposiciones para ingresar de funcionario en el ayuntamiento. Supera todos los exámenes a la perfección, llega a la entrevista personal y le dicen:
- A falta del examen médico, puede usted considerarse admitido.
- Es que precisamente es la prueba médica lo que me preocupa.
- ¿Por qué? ¿Tiene usted algún problema físico que considere que le puede impedir desempeñar este cargo?
- Verá usted. De pequeño tuve unas paperas mal curadas. La cosa se complicó y me tuvieron que amputar las pelotas.
- Perdone, pero no creo que esto sea un problema para desempeñar el cargo. Le diré más: queda admitido. El horario en esta casa es de ocho a dos, o sea que usted entrará a las doce y saldrá a las dos.



- Perdone, no le entiendo. ¿No me ha dicho que el horario era de ocho a dos?
- Sí, pero es que de ocho a doce nos tocamos los huevos, ¿sabe?

LE DICE EL JEFE al empleado:
- ¿Qué motivo tiene usted para venir tan tarde?
- Hombre, es más cómodo.

UN EMPLEADO muy tímido entra temblando en el despacho del director, y dice, titubeando:
- Aprovechando su generosidad, venía a pedirle un día de fiesta. El quince del próximo mes...
- ¿Por qué motivo?
- Verá, es que ese día me caso, y, si usted me diera permiso, a mi mujer le haría ilusión que yo asistiera a la ceremonia.



6 Napoleón

Como muchos bajitos (y digo «muchos» por no decir «todos» y encontrarme las ruedas del coche pinchadas), Napoléon tenía mala leche, que, en sus tiempos, aún se llamaba mal carácter. Una noche de otoño, una bruja le pronosticó que solo sería feliz cuando aprendiera a reír, y, puestos a pronosticar, le avisó de que solo existía una persona en toda la tierra que le haría reír. Fue por eso, y no por una ambición mal llevada, que el chaval empezó a conquistar el planeta cacho a cacho. Según el agente de prensa de Napoleón, él solo iba por el mundo buscando al gracioso que lo hiciera reír, pero, ya que no lo encontraba, de paso mataba a unos cuantos y se quedaba el terreno.

Cuando el menudo estratega ya había perdido toda esperanza, el pintor oficial le pidió que posara para un cuadro rápido, y que se metiera la mano dentro de la chaqueta para salir más *fashion*. Como esto del retrato no era exactamente una Polaroid, Bonaparte se estuvo rasca que te rasca, con la mano inquieta incrustada en el sobaco. Hasta que una chispa de cosquillas apareció y el hombre descubrió que lo único que le hacía reír en la vida era hacerse cosquillas. Por tanto, para Napoleón, él mismo era la persona más divertida del mundo, pues era el único capaz de hacerlo reír. Y una vez comprobado esto, ya le dio igual tener tesoros y tierras, y, según dicen, se dejó ganar. Algunos cronistas añaden que cuando lo desterraron a una isla, mientras seguía provocándose las cosquillas, iba gritando el chiste:

- *Oiga, ¿usted está empadronado?*
- *No, es mi carácter.*

VIII-UNA MENTE

A veces los astros señalan su nacimiento. A veces, no. Pero, sea como sea, hay personas que ven la vida de otra manera. Y no me refiero a los artistas, sino a los... Para no perderles el poco respeto que la vida les ha otorgado, les llamaremos simplemente... simples.

¿POR QUÉ LLEVA USTED este traje de soldado?
- Porque me examino de quinto.

DOS AMIGOS:
- El otro día leí en el periódico: «Señora enseña el búlgaro». Fui y era un idioma.

DOS AMIGOS:
- Hace una temporada que no sé qué tengo en los ojos, pero veo manchas negras.
- ¿Has visto al oculista?
- No, manchas negras.

DOS AMIGOS:
- Oye, ¿cómo sigue tu tío Jacinto?
- Me imagino que muy desmejorado, pero no lo he vuelto a ver desde que murió hace seis meses.

SE ENCUENTRAN DOS campesinas y una le dice a la otra:
- Qué contenta estoy. Mi hijo ha aprobado el curso con diploma de honor.
- Yo también me puse contenta cuando nuestro cerdo ganó una medalla en un concurso.



SE ENCUENTRAN dos vecinas y una le dice a la otra:
- Señora, le devuelvo el huevo que me prestó ayer.
- Pero si le dejé dos huevos...
- Disculpe, me habré equivocado al contarlos...

DOS AMIGOS:
- ¿Te gusta el té?
- No lo soporto. Se me atragantan las bolsas en la garganta.

DOS AMIGOS:
- Lo que más me gusta de Francia es el mediodía.
- A mí también. Sobre todo, a la hora de comer.

DOS AMIGOS:
- No vale la pena hacer sacrificios, porque en el cielo están solo los justos.
- Bueno, ¿y qué?
- Que si están los justos, ya no caben más.

DOS AMIGOS:
- Carlos murió anoche en pleno sueño.
- Pues entonces aún no lo sabe.

DOS AMIGOS:
- A mí no me han tocado nunca los ciegos.
- Hombre, porque no te habrán visto.

DOS AMIGOS:

- Mañana me voy a Sevilla.
- ¿Con este calor? Ayer estaban a cuarenta grados a la sombra. Te quedarás como un cangrejo.
- ¿Y quién me obliga a mí a estar en la sombra?

UNA GUAPA

y joven rubia coge el avión a Nueva York con un pasaje en clase turista. Cuando llega al avión, busca su asiento y de repente se encuentra con los asientos de primera clase. Viendo que estos son mucho más grandes y confortables, decide sentarse en el primer asiento vacío que ve. La azafata comprueba su billete y le dice a la chica que su asiento es de clase turista. La rubia responde:
- Soy joven, rubia y guapa y voy a sentarme aquí hasta llegar a Nueva York.
Sorprendida, la azafata va a la cabina e informa al capitán del problema con la rubia. El capitán va a hablar con la rubia y le confirma que su asiento es de clase turista. La rubia responde:
- Soy joven, rubia y guapa y voy a sentarme aquí hasta llegar a Nueva York.
El capitán no quiere causar problemas al resto de pasajeros, por lo que se retira a la cabina para comentarle el problema al copiloto. Este le dice que su novia es rubia y que puede hacerse cargo del problema, así que va a ver a la rubia y le susurra algo al oído. Ella se levanta inmediatamente y dice:
- Muchísimas gracias.
Abraza al copiloto y vuelve a su asiento de clase turista. El piloto y la azafata, que estaban observando alucinados la escena, corren a preguntarle al copiloto cómo ha convencido a la chica. El copiloto les responde:
- Le he dicho que los asientos de primera clase no van a Nueva York.



• UNA RUBIA va conduciendo su nuevo coche deportivo cuando, de repente, mientras se está retocando en el espejo, se la pega contra un coche que está aparcado. La rubia se queda estupefacta cuando ve salir a un tío del coche. Este coge una tiza, dibuja un círculo en el suelo y le dice, amenazante, a la rubia:
- ¡Quédate dentro del círculo! ¡No te muevas!
Esta obedece y se mete en el círculo. Acto seguido, él va hacia el deportivo y, con un bate de béisbol, empieza a destrozar uno por uno todos los cristales del coche de la rubia. Cuando la mira, esta está sonriendo discretamente. Muy mosqueado, le dice:
- ¿Encuentras esto divertido?
De nuevo, se vuelve hacia el coche de la rubia y le destroza la tapicería. Cuando vuelve a mirar a la rubia, ella se está partiendo de risa. Loco de rabia, el tío raya con las llaves el deportivo, raja los neumáticos... Cuando la mira, ella se sigue desternillando. Entonces, el tío rocía de gasolina el coche y lo quema. Cuando la vuelve a mirar, está tirada por los suelos de la risa. El tío, fuera de sí, le grita:
- ¿Qué te parece tan divertido?
A lo que la rubia replica:
- ¡Ja, ja! Cada vez que no me mirabas, ¡salía del círculo!

DOS RUBIAS van al bosque a buscar un pino para Navidad. Después de dos horas de búsqueda, una le dice a la otra:
- Bueno, ya es suficiente. ¡El próximo abeto que veamos lo cogemos, tenga o no tenga bolas de Navidad!

DOS AMIGOS comentan:
- Oye, ¿si te quedaras viudo volverías a casarte?
- Sí, pero con otra mujer.

¿ESTÁ EL SEÑOR Gómez?
- Son dos hermanos. ¿Por cuál pregunta?
- Por el que tiene una hermana en Toledo.

EN UNA CANTINA había un concurso para ver quién tenía la mujer más estúpida.
Dice uno:
- Mi mujer es tan imbécil que se compró un coche y no sabe conducir.

- Eso no es nada –dice otro–.
Mi mujer es tan estúpida que los envases de yogurt los abre en el supermercado porque en la parte superior dice: «Abra aquí».
Por último, llega el tercero y dice:
- Para mí eso no es nada. Hace un mes, mi mujer viajó a Brasil y se llevó una caja de condones... ¡y no tiene pene!

LA SIRVIENTA, muy mañosa, está limpiando la lámpara subida a una silla, y la señora le advierte:
- Podrías poner un periódico sobre la silla.
- No me hace falta, señora.
Así ya llego bien.

A UN TÍO se le muere un amigo y va a darle el pésame a la viuda.
- Lo siento.
- No, déjalo tendido, tal como está.

DOS TÍOS VEN PASAR un entierro multitudinario y le preguntan a otro:
- Perdón, señor, ¿usted sabe quién es el muerto?
- No estoy seguro, pero yo diría que es el que va dentro de la caja.

UN TÍO ENTRA a trabajar en la autopista para pintar la raya amarilla. El primer día de trabajo le dice el jefe al encargado:
- ¿Cómo va el nuevo operario?
- Jefe, es una mina. Ha pintado ciento veinte kilómetros de autopista.
- Caray, mímalo y tenme al corriente en lo sucesivo.
Al día siguiente, le dice:
- ¿Cómo va aquel tío?
- Ha hecho un bajón impresionante. Hoy solo ha pintado un kilómetro.
- Bueno, estará cansado de ayer.
Al tercer día:
- ¿Cómo va aquel tío?
- No lo entiendo. Hoy solo ha pintado cien metros.
- Esto no puede ser. Dile que venga a hablar conmigo.
El tío se presenta, y el jefe le dice:
- Oiga, ¿pero esto qué es? El primer día pintas ciento veinte kilómetros, una exageración.
Al día siguiente, un kilómetro, y hoy solo cien metros.
¿Qué explicación me puede dar?
- Bueno, es que cada día tengo el bote más lejos.

UN TÍO VA A MADRID y aparca el coche frente al ministerio. Se le acerca un ordenanza y le dice:
- Por favor caballero, saque el coche de aquí; dentro de un momento salen los ministros.
- Tranquilo, he puesto el antirrobo y no se lo llevarán, hombre.

UN TÍO IBA por la selva, con una cabina telefónica al hombro, y en dirección contraria venía otro con un yunque en los brazos. Se encuentran, y uno le dice al otro:
- Oiga, ¿usted por que lleva esta cabina telefónica al hombro?



- Es para protegerme de los leones, ¿sabe? En cuanto veo un león, me meto dentro y no me ataca. ¿Y usted por qué lleva el yunque?
- También es para los leones. En cuanto veo un león, suelto el yunque y así corro más rápido, ¿sabe?

VAN A CONSTRUIR LA autopista que enlazará Barcelona con Sevilla en línea recta. El ministro de Obras Públicas dice:
- Tendremos que contratar a personal calificado con un mínimo de cultura, porque, si no, con un pico y una pala pueden ser peligrosos.
El más listo de todos ellos dice:
- Podríamos hacer un examen tipo test.
A este examen se presentan doscientos tíos, y dice el profesor:
- A ver, el primero.
Entra el primero, y el profesor le dice:
- Dígame usted una cosa que es de piel, para los pies, y que sirve para andar.
- ¿Una cosa de piel, para los pies, que sirve para andar? Esto es muy difícil, ¿no?
- Vamos, veinte segundos para contestar.

- Una cosa de piel para los pies... No lo sé.
- Venga, váyase. Son zapatos.
El tío sale y se encuentra con un amigo.
- ¿Cómo va eso?
- Esto es muy difícil, tú. Para decirte zapatos, se enrolla una barbaridad. Cuidado, que van a por ti.
Entra el otro y el profesor le dice:
- Una cosa de madera, con cuatro patas y rodeada de sillas.
- ¿Tiene cordones?
- No.
- Pues mocasines.

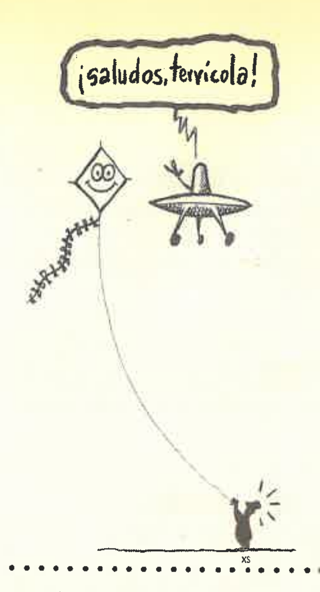
PONEN A SUBASTA el túnel que enlazará Francia con Inglaterra por debajo del canal de la Mancha. Se presentan diversos presupuestos, de mil millones, de tres mil millones... Y aparecen dos tíos, con la boina calada hasta los ojos, con un pico y una pala en el hombro, y un presupuesto de mil euros.
- Oiga, ¿y ustedes cómo van así por la vida?
- Verá usted, es que nosotros trabajamos por nuestra cuenta. Uno empieza por un lado, y el otro por el otro, y cuando nos encontramos, ya está el túnel hecho.
- Sí, pero ¿y si no se encuentran?
- Mejor para ustedes. Por el mismo precio, dos túneles, hombre.

UN ALDEANO va a la mili y se quiere hacer una foto con sus compañeros. En eso que se esconde detrás de un pino y le dice el fotógrafo:
- Oye, tú, sal de aquí y ponte con todos.
- No, porque cuando mi madre reciba la foto, salgo y le doy una sorpresa.

HE PERDIDO el paraguas.
- ¿Y cuándo te has dado cuenta?
- Cuando lo iba a cerrar.

¿USTED ES de la Real Academia?
- No, pero como si lo siriese.

RECUERDO CUANDO ME DI este golpe como si fuera ayer.
- ¿Y cuándo te lo diste?
- Ayer.



- ¿Lleva boina como yo?
- No.
- Pues entonces hay dos.

EN LA MILI, pregunta el instructor:
- ¿Cuánto hacen tres por cuatro?
- Doce.
- Muy bien. Por haberlo sabido, te doy doce días de permiso.
- Qué lástima. Si lo llego a saber, digo veinte.

UN TÍO LE DICE a otro:
- Me parece que a usted le conozco. Me parece haberle visto en alguna parte.
- Es posible, porque acostumbro a ir algunas veces.

DESPUÉS DEL JUICIO, le preguntan al acusado:
- ¿Por qué estás tan triste?
- Porque me han echado treinta años.
- Pues la verdad, no los aparentas.

UN CHAVAL estaba trabajando en el campo, se acerca al cubo de agua para refrescarse y dice:
- Padre, en el cubo hay un tío.

¿CÓMO SE LLAMA USTED?
- Tajo.
- Es curioso. Hay un río que se llama así.
- Sí, pero no soy yo.

¿ENTIENDE usted de música?
- Solo un poco.
- ¿Qué es lo que estoy tocando?
- El piano.

UN GITANO ESTÁ pescando en el pantano, llega su hijo y le dice:
- Papá, papá, ha venido el aguacero y se está llevando la furgoneta.
- ¿Pero cómo se la va a llevar, si tengo yo las llaves?

DESPUÉS DE un tiempo sin verse, una aldeana le pregunta a su sobrino:
- ¿Qué has hecho en todo este tiempo?
- He estado dos años en la facultad de medicina.
- Cuánto lo siento. ¿Ya estás mejor?

LE DICE UN BOMBERO a su capitán:
- Capitán, faltan veinte metros de manguera.
- Pues acercad el incendio.

UN TURISTA paseaba por la casa de campo y le pregunta al guarda:
- Oiga, ¿estas plantas pertenecen a la familia de las herbáceas?
- No, señor, son del Ayuntamiento.



DOS AMIGOS:
- Oye, ¿cómo se llama esa montaña?
- ¿Cuál?
- ¿Y la otra?

OYE, ¿tú te vas a quedar hasta que te marches o te irás antes?

DOS AMIGOS:
- Recuerdos de Carlos.
- Gracias.
- Recuerdos de Carlos.
- Gracias.
- Recuerdos de Carlos.
- ¿Vale ya, no?
- Es que me dio muchos recuerdos para ti.

UN CATETO sube por primera vez a un autobús y ve que todo el mundo va cogido a la barra de arriba. El cateto se agarra, tira con fuerza de la barra y la arranca.
- ¿Quién ha sido? –dice el conductor.
- Yo solo y con una mano.

SE ENCUENTRAN dos catetos y uno le dice al otro:
- Tengo un reloj que hace diez años que no funciona.
- Pues tíralo.
- Cómo voy a tirarlo, si dos veces al día me da la hora exacta.

UN CATETO ESTÁ parado al lado de un cajero automático. Ve que una mujer saca trescientos euros, y otro tío, cuatrocientos. Al final, llega un tercero y el cateto dice:
- No eches nada, que ya han sacado los premios gordos.

A UNA FAMILIA muy pobre le toca la primitiva y los hijos dicen:
- Papá, yo quiero una moto.
- Y yo un coche.
- Yo quiero un vídeo –dice la hija.
- ¿Un vídeo? Tú te lavas en la palangana como tu madre.

UNA MUJER VA a la escuela de idiomas y le dice al director:
- Quiero que mi hijo aprenda una lengua extranjera.
- ¿Inglés? ¿Francés? ¿Alemán?
- Me da igual, y no me importa el precio. Quiero el idioma más extranjero que tenga.

UN CAMPESINO le dice al jefe de estación:
-¡Cómo he engañado al de la taquilla! ¡He comprado ida y vuelta y no pienso volver...!

EL AMO DA instrucciones al criado:
-Mañana debes despertarme a las siete en punto.
-Perfecto, señor, pero para que no se me olvide, avíseme un cuarto de hora antes.

¡QUÉ FUNCIÓN más bonita vimos ayer en el teatro!
- ¿Subían y bajaban una cortina?
- Sí.
- Entonces era la misma que he visto yo.

¿Y DÓNDE NOTA usted la molestia?
- En el brazo derecho. Hace quince días que llevo el termómetro que usted me puso.

UN TÍO VA por el campo y se le aparece un paleto:
- ¿Qué llevas en el cesto?
- Si lo aciertas, te doy un racimo.
- Patatas.

UN MATRIMONIO estaba sentado en la cama, los dos despiertos, y dice la mujer:
- Las seis, y el despertador sin sonar.
- Sí. Vamos a perder el tren.

EN EL SERVICIO de correos, dos hombres comentan:
- ¿Te has dado cuenta de qué mal funciona el correo?
- Pues no. ¿Qué hay de anormal?
- He escrito tres veces a mi padre rogándole que me enviara inmediatamente mil euros y todavía no he recibido respuesta.

¡CUÁNTO me gustaría ver la expresión que tengo cuando duermo!
- ¿Por qué no duermes con un espejo delante?

ENTONCES, ¿usted quiere un puesto de empleado en esta casa?
- De empleado o de jefe. No tengo ninguna aspiración concreta.

¿CUÁL ES EL DIMINUTIVO de gallina?
- Pollito, ignorante.

SEÑOR, ya apareció el cepillo.
- Pues dile a la chica que no lo busque más.
- Déjela usted, que si lo encuentra tendremos dos.

JUAN, DESPIERTA.
- No puedo.
- ¿Por qué?
- Porque no estoy durmiendo.

UN LISTO y un tonto salen a cazar codornices. Cuando ya han terminado, el listo empieza a repartirlas de la siguiente manera: una para mí, otra para ti, otra para mí; una para mí, otra para ti, otra para mí...
Una vez repartidas, el tonto mira los dos montones y dice:
- Si no lo hubiera visto contar, juraría que tienes más que yo.

UN CAMPESINO LEE las proclamas matrimoniales expuestas en el vestíbulo del Ayuntamiento y otro le pregunta:
- ¿Qué está leyendo?

- Miro si en nuestro pueblo se casan más mujeres que hombres.

DIME EL NOMBRE de un objeto transparente.
- Una verja.
- Pero una verja en sí misma no es transparente: tiene los barrotes de hierro.
- Pues, entonces, una verja abierta.

PARA QUE SALGAN los corredores tiene usted que disparar un tiro con esta pistola.
- Bien, ¿sobre cuál de ellos?

HA SIDO un auténtico desastre. Imagínate que he tenido que hacer todo el viaje sentado junto a una ventanilla que no se cerraba y con el viento de cara. He pillado un resfriado tremendo.
- Pero ¿por qué no cambiabas de sitio?
-¿ Con quién, si no había nadie más en el compartimiento?

DOS COMERCIANTES:
- ¡Qué desgracia! Te han robado todo lo que tenías en la tienda.
- ¡Qué va! Acababa de rebajar todos los precios un treinta por ciento.

USTED QUE ES un magnífico nadador ¿nunca ha pensado en atravesar el canal de la Mancha?
- Sí, pero como no sé inglés...

UN SUJETO acude al depósito de cadáveres. El guarda le pregunta:
- ¿Busca a alguien?
- Sí, a un amigo mío que se ahogó ayer.
- ¿Puede darme algún dato particular que lo describa?
- Era sordo del oído izquierdo.

DELANTE

de una jaula de leones del parque hay un hombre y una mujer:
- ¿Y qué les dan para comer a estas bestias?
- Carne, mujer.
- ¿Siempre, siempre les dan carne?
- Sí, siempre.
- ¿Y los días de ayuno?

DOS AMIGOS:
- Es admirable que, a pesar de la distancia de los astros, se haya podido saber con certeza su volumen, peso y distancia.

LOS DIEZ PERSONAJES MÁS DIVERTIDOS DE LA HISTORIA

7 Groucho Marx

Los que tienen dinero para viajar y tiempo para ir a cementerios dicen que en la lápida de Groucho Marx está escrito: «Perdone que no me levante». Ya se ve que el bigotudo de los Marx tenía su gracia, incluso en esos momentos de inquietud, que acostumbran a ser la declaración de Hacienda y el día de tu muerte.

Cuando empezó, Groucho tuvo que ser la persona más divertida del planeta, no por fama ni por mujeres, sino por conseguir comida. Porque esto de nacer en una familia numerosa, está bien si eres hijo de un rey. Si no, cuando vas a la cocina, tus hermanos fijo que se han zampado los donuts antes que tú, y tienes que acabar comiéndote al gato. (Y normalmente, arañan como unos desgraciados, los gatos.) Total, que Groucho un día vio la luz: se pintó un bigote falso, se acercó al primer empresario teatral que vio por la calle y le dijo:

Dos amigos entran en un bar y uno le dice al otro:
- *¿Qué vas a tomar?*
- *Lo mismo que tú.*
- *Camarero, dos cervezas.*
- *Pues yo otras dos.*

A partir de aquí, lo único que tuvo que hacer fue abrir cuentas corrientes para guardar todos los millones.

- Yo lo que encuentro más difícil es que hayan podido saber que uno se llama Júpiter, otro Urano, Venus...

UN BARCO está en llamas, y, cuando un hombre con chaleco salvavidas está a punto de tirarse al agua, su mujer le retiene:
- ¡Arturo, Arturo! Espera un poco; solo hace media hora que hemos comido.

DOS AMIGOS:
- Qué mañana tan fresca.
- Como que es de hoy.

DOS AMIGOS:
- Tío, hago los cien metros lisos en ocho segundos.
- ¡Qué dices en ocho segundos! Si el récord mundial está en nueve coma nueve.
- Es que he encontrado un atajo.

DOS AMIGOS:
- Según las estadísticas, en Londres un hombre es atropellado cada cuarto de hora.
- Cómo estará el pobre.

DOS AMIGOS:
- Me he comprado un abrigo que me sirve para invierno y verano.
- ¿Pero tú estás tonto o qué? Te servirá solo en invierno.
- No, no, me sirve en invierno y en verano. Me lo pongo en invierno y no tengo frío, y en verano me lo quito y estoy fresco.

DOS AMIGOS:
- Tengo un amigo que hace veinte años llegó a Barcelona con un par de alpargatas y ahora tiene cuatrocientos millones.
- ¿Y qué hace con tantas alpargatas?

PUES YO, AQUÍ donde me ven, dentro de ocho días cumpliré ciento nueve años.
- ¿Y a qué atribuye usted haber vivido tantos años?
- A que nací muy pronto.

¿CÓMO PUDIERON DARSE cuenta los hombres de la Antigüedad de que la tierra era redonda?
- Seguramente lo dedujeron observando el mapa.

IX-LO QUE NECESITAS

Dicen que el amor mueve el mundo, cuando lo cierto es que lo mueven los movimientos de rotación y traslación, o al menos, eso decía mi profesora de naturales. Aunque quizá, si no hubiera sido soltera, se habría decantado por las propiedades motrices del amor.

LE DICE una mujer a su marido:
- Oye, ¿por qué se dice que los gatos son falsos, crueles y traidores?
- Porque es así, gatita mía.

DOS SOLTERONAS
que van conversando.
- Anoche tuve un susto tremendo. Iba sola por la calle y pasó un hombre corriendo.
- ¿Le alcanzaste?

DOS NOVIOS están bajo la lluvia y ella sostiene el paraguas. Él le pregunta:
- Querida, ¿te gustaría tener un marido tuerto?
- ¡Qué preguntas haces, tontito!
- Pues entonces, deja que yo lleve el paraguas.

UNA CHICA le dice a su novio:
- Estoy segura de que hemos nacido el uno para el otro. Tú tienes mucho dinero para gastar y yo sé muchas maneras de gastarlo.



EN UNA FIESTA de alta sociedad, un caballero le dice a una bella señorita:
- Señorita, ¿me permite que luego haga el amor con usted?
- Con mucho gusto, pero poco a poco. No olvide que hace solo quince días que enviudé.

¡DE AHORA en adelante, vendré a la hora que me dé la gana!... ¿Qué te has creído?... A ver... ¿a qué hora me tiene que dar la gana?

HOLA, BUENAS. Venía a pedir la mano de su hija.
- ¿Ha visto ya a mi mujer?
- Si, pero prefiero a su hija.

UNA MUJER dice a su marido:
- No quería dormirme hasta que llegaras.
- Yo no quería llegar hasta que durmieras.

SI TÚ ME ABANDONASES, me volvería loco.
- ¿Y volverías a casarte?
- He dicho que me volvería loco, no idiota.

PACHI, no bebas más. Piensa en tu mujer.
- Ya lo hago, pero a mí no me acojona nadie.

LE DICE UN CANÍBAL a su mujer:
- Te querré toda la vida.
- ¿De veras?
- Sí. Hasta que tenga hambre.

¿POR QUÉ usted no tiene novia?
- Porque soy muy tímido.
Y además, estoy casado.

LE DICE UNA MUJER a su marido:
- Pepe, ¡me acaban de avisar de que un tranvía ha partido en dos a mamá!
- ¡Cielos! ¿Qué hago yo con dos suegras?

UN TÍO IBA por la calle con la cara sangrando. Un transeúnte lo para y le dice:
- Buen hombre, ¿quiere que le acompañe a su casa?
- No, gracias. Vengo de allí.

PEPE, HOY hace otros diez años que nos casamos. ¿Ni siquiera me darás un beso?
- ¡Un beso, un beso...! Cada diez años la misma historia.

UNA PAREJA que se ha prometido hace solo dos días conversa:
-Sé sincera, cariño, ¿soy tu primer prometido?
-Sí, hombre, sí, te lo juro. ¡No sé por qué todos me preguntáis lo mismo!

EN EL PRIMER viaje de novios, mientras el tren sale del túnel, él le dice a su pareja:
- Querida, si hubiera sabido que el túnel era tan largo, te habría dado un beso.
- Pero, ¿cómo? ¿No has sido tú?

UN MARIDO le dice a su mujer:
- Mira, cariño, gastamos demasiado y debemos hacer todo lo posible para ahorrar.
- Yo ya he empezado. Acabo de comprar un coche para no gastar los zapatos.

UNA MUJER le pregunta a su marido:
- ¿Sabes qué he observado?
- ¿Qué?
- Que cuando yo me pongo a cantar, tú te vas al balcón. ¿No te gusta que cante?



- Sí, mujer, pero lo hago para que los vecinos no se piensen que te estoy pegando.

LA ESPOSA:
- Antes de casarnos me prometiste que no volverías a beber y que serías otro hombre.
- Es cierto, pero es que al nuevo hombre le gusta el vino más que al anterior.

UNA MUJER le pregunta al marido:
- ¿A qué hora volverás?
- Cuando quiera.
- Está bien, pero más tarde no, ¿eh?

AMIGA ROSITA, ¿usted cuándo piensa en casarse?
- Siempre.

SEÑORA, ¿no me dijo que se iba a Venecia con su esposo?
-Sí, pero él se fue antes y me escribió diciendo que no fuese porque toda la ciudad estaba inundada.

DOS AMIGAS

se encuentran después de mucho tiempo.
- Cuéntame. ¿Te casaste con aquel productor de cine, que te prometió un Oscar si te casabas con él?
- Sí.
- ¿Y qué tal?
- Mira, Óscar, saluda a esta señora.

ENTRE AMIGAS:
- ¿Tú crees que Luis me quiere?
- Estoy más que segura. Ayer me estuvo hablando de ti.
- ¿De veras? ¿Qué te dijo?
- Pues me preguntó si era verdad que tenías medio millón de dote.



DOS AMIGOS:
- Me voy a separar de mi mujer. Lleva dos semanas sin hablarme.
- Piénsatelo bien. Mujeres así hay pocas.

DOS AMIGAS:
- No entiendo por qué sigues tomando la píldora si tu marido se ha hecho la vasectomía.
- Por eso tengo que ir con más cuidado.

DOS AMIGOS:
- Hace dos años, estando de vacaciones en la montaña, mi mujer quedó embarazada. El año pasado, veraneando en la playa, volvió a quedar embarazada.
- ¿Y este año dónde piensas ir?
- Aún no lo sé, pero pienso llevármela conmigo.

UNA ESPOSA dice a su marido:
- Voy un momento a casa de la vecina. Estaré solo un minuto; te ruego que, cada media hora, le des una ojeada al cocido.

ES TAN TÍMIDO que no sé cómo llegó a casarse.
- Es que cuando ella se lo propuso, no se atrevió a decirle que no.

EN UNA FIESTA de alta sociedad, un caballero le pregunta a la mujer sentada a su lado:
- ¿Se acostaría usted conmigo por dos millones de euros?
- Oiga, ¿por quién me ha tomado? ¿Quién se cree que soy?
- Quién es usted ya ha quedado claro. Ahora estamos discutiendo el precio.

LA ESPOSA dice a su marido:
- Yo siempre digo lo que pienso.

- Entonces comprendo por qué no has dicho nada en toda la tarde.

SE ENCUENTRAN dos solteronas que hace tiempo que no se veían:
- ¡Hola! ¡Ya estás de vuelta! ¿Cómo lo pasaste en África?
- Fatal, un gorila salvaje me violó en la selva...
- ¡Dios mío! Eso tiene que ser horrible, ¿no?
- Imagínate. Ahora ni me llama ni me escribe ni nada.

DOS AMIGOS:
- ¿Sigues prometido con Dolores?
- No.
- Me alegro por ti. Era un pendón.
- Es que ahora estamos casados.

UN JOVEN va a pedir la mano de su novia, y le dice el futuro suegro:
- ¿Fuma usted?
- No, señor.
- ¿Bebe alcohol?
- Tampoco.
- ¿Tiene amantes o amiguitas?
- No, por favor.
- Entonces lárguese de aquí. No quiero tener un yerno que mi hija pueda ponerme de ejemplo constantemente.

UN SEÑOR de noventa años explica por qué no se ha casado nunca:
- Cada vez que conocía a una mujer que cocinaba como mi madre, se parecía a mi padre.

UNA MUJER PREGUNTA a su esposo:
- Dime, ¿qué harías en caso de que yo muriera?
- Seguramente lo mismo que tú.
- ¿Ah, sí? Me prometiste que no volverías a casarte.

ENTRE MARIDO y mujer. Ella comenta:
- Ayer, mientras estabas durmiendo, me insultaste.
- ¿Y quién te ha dicho que estaba durmiendo?

EN UN TREN con destino a Almería, coinciden un ejecutivo que está leyendo el periódico y una impresionante señora con un bebé en brazos.
A la altura de Castelldefels, el niño empieza a llorar, la señora

se desabrocha la blusa y aparece un seno que el niño, incomprensiblemente, rechaza.
- Vamos, coge el pecho, tómatelo. Como no te lo comas, se lo voy a dar a este señor.
El tío levanta la vista por encima del periódico y queda alucinado al ver un pecho magnífico.
Hora y media más tarde, por la zona de Tarragona, la madre insistía:
- Venga, come, si no comes, se lo doy a este señor.
A la altura de Murcia, el niño seguía llorando sin querer tomar el pecho. La madre estaba desesperada:
- Por última vez, o te lo comes o se lo doy a este señor.
El tío estaba babeando y, sin poder aguantar más, dice:
- Señora, si me lo piensa dar, démelo de una puñetera vez. Es que tenía que bajarme en Castellón, ¿sabe?

HOLA, BUENAS,

venía a pedir la mano de su hija.
- ¿Cuál? ¿La mayor o la menor?
- ¡Ah! ¿No tiene las dos manos iguales?

DOS AMIGOS:

- Oye, tu mujer es muy fea.
- Perdona, pero mi mujer lleva la belleza por dentro.
- ¿Y por qué no la pelas?

DOS AMIGOS:

- Hay que ver lo buenas que nos han salido las mujeres.
- Es cierto. Siempre lavando, planchando, la comida a punto, la casa, los niños...
- No, si lo digo por lo que nos están durando.

DOS AMIGAS:

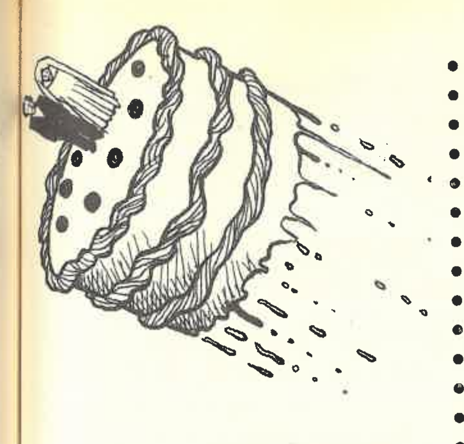
- Arturo ya no me quiere. Me consta que me engaña.
- ¿Y sabes con quién?
- Con su mujer.

DOS AMIGAS:

- Mi marido es marino, y se pasa once meses en alta mar y un mes en casa.
- Se te hará el tiempo eterno.
- No creas, porque la mitad del mes lo pasa con su madre.

UN TÍO, DESOLADO,

se presenta en comisaría:



- Señor comisario, mi mujer ha desaparecido.
- Bien, deme sus señas.
- He traído una fotografía.
El comisario mira la foto y le dice:
- ¿De verdad desea encontrarla?

EL MARIDO dice a su esposa:
- Tú no estabas hecha para casarte con un imbécil.
- Pues es lo que me ha pasado.

UN NOVIO COMENTA a su pareja:
- Tu padre me tiene por medio tonto.
- No te preocupes, es que solo te conoce a medias.

ENTRE MARIDO y mujer:
- ¿En qué estás pensando, Antonio?
- En estos pobres sultanes que tienen tantas esposas.

DOS AMIGOS:
- Te veo abatido.
- Es que mi mujer me ha dejado porque siempre jugaba al golf.
- Oye, tú, ¿cuánto cuesta un equipo de golf completo?

ENTRE MARIDO y mujer:
- Antes de casarme contigo tuve cuatro novios, para que te enteres, y todos eran más inteligentes que tú...
- No hace falta que me lo jures, lo demostraron muy bien.

UNA MUJER pregunta a su marido:
- Antonio, ¿te gusta el abrigo que me acabo de comprar?
- No lo sé. Déjame primero que vea el precio.

UN NIÑO se ha tragado una moneda de un euro. Su madre, preocupada, dice:

- ¡Hay que llamar a un médico!
Y el marido contesta:
- ¿Estás loca? ¿Vas a gastar diez euros para recuperar uno?

UN ANCIANO de noventa años está descansando en una habitación de una hotel de cinco estrellas. De pronto, se abre la puerta y aparece una mujer impresionante. Ella, sorprendida, dice:
- Lo siento. Me he equivocado de habitación.
- No, no, señorita, no se ha equivocado. Lo que ocurre es que ha llegado cincuenta años tarde.

LE DICE ELLA A ÉL:
- ¿No ha pensado nunca en casarse?
- Mucho. Por eso sigo soltero.

UN HOMBRE que ha sido atropellado recobra el conocimiento y pregunta a su mujer, que está a la cabecera de su cama:
- ¿Dónde estoy? ¿En el cielo?
- No, cariño, ¿no ves que yo también estoy aquí?

LE DICE la mujer al marido:
- ¿Qué te parece la falda corta?
- ¿La falda corta? Demasiado larga.

NO ME EXPLICO que siempre que voy a besarte me lo impidas con un «no».
- Y yo no me explico que un simple «no» baste para impedirlo.

HUBIERA SEGUIDO bailando con usted, señorita, hasta pasado mañana.
- Claro, así habría aprendido usted.



Y TU MARIDO, ¿dónde está?
- No lo sé. Hace cinco años que no lo he visto. Se conoce que le dije algo desagradable y no ha vuelto a aparecer.

HOMBRE, no te pongas así. Comprendo que estés desolado por el abandono de tu mujer, pero...
- ¿Y si vuelve?

ENTRE MARIDO y mujer:
- Pepe, en un momento de distracción el gato se ha comido la sopa que había preparado para ti.
- Bueno, mujer, no te apures. Ya te compraré otro gato.

UNA SEÑORITA con minifalda intenta subir con muchas dificultades a un autobús. Una señora le dice al marido:
- Es vergonzoso la manera que tienen los hombres de mirar a esta chica que sube al autobús.
Y dice el marido:
- ¿Qué autobús?

UNA MUJER dice a su marido:
- Antes de casarnos, me decías que sería tu reina.
- Cierto, pero ahora estamos en una república.

UN HOMBRE INFORMA a un posible yerno:
- La dote de mi hija es la siguiente: cinco millones en efectivo, una villa en la costa, un piso en el centro de la ciudad con diez habitaciones, veinte baúles de ajuar y un coche fuera de serie.
- Perdone, ¿de qué marca es el coche?

UNA PAREJA de novios. Él pregunta:
- ¿En qué estás pensando, amor?
- Pues en lo mismo que tú.
- Eres una desvergonzada.

UNA RECIÉN CASADA pregunta a su esposo:
- ¿Cómo te sienta tu nuevo estado?
- Como en la oficina. Todo va bien con tal de estar de acuerdo con el director.

DOS MATRIMONIOS coinciden en un hotel y entablan una amistad. Al final, intiman tanto que deciden hacer intercambio de parejas.

Una noche, llegan al hotel, cada pareja se va a su habitación, y, después de dos horas apasionadas, una de las dos mujeres se incorpora en la cama y dice:
- ¿Tú crees que nuestros maridos serán tan felices como nosotras?

UNA PAREJA de novios:
- Si pides mi mano a mi padre, seguramente te la concederá.
- ¿Cómo lo sabes?
- Pues porque también dijo sí a los siete que fueron antes que tú.

ENTRE MARIDO y mujer:
- Hoy hace quince años que nos casamos, Aldolfo. ¿Eres dichoso?
- Tan dichoso que parece que no estoy casado.

DOS AMIGAS:
- ¿Tú qué le pones a tu marido cuando no le gusta la comida?
- El abrigo.

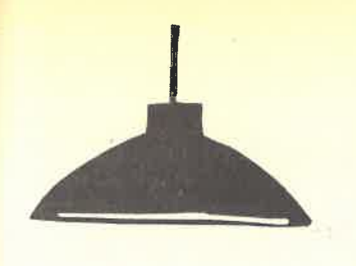
EN LA EDAD DE PIEDRA,
ella le dice a su hombre:
- Cariño, dime algo que no me haya dicho nunca nadie.
- Internet.

LA MUJER:
- No sé de quién ha heredado estos defectos nuestro hijo. De mí no, desde luego.
El marido:
- De ti no, claro; aún los tienes todos.

QUERIDO,
en el ascensor había un maníaco sexual que me ha dicho: te violo o te mato.
Sin hacerle mucho caso, él dice:
- ¿Y qué ha pasado?
- ¿No ves que estoy viva?

DOS AMIGOS:
- A mí me gustan mucho las morenas.
- ¿Y por qué te has casado con una rubia?
- Para que me sigan gustando las morenas.

DOS AMIGAS:
- ¿Qué tal el chico ese que conociste que te dijo que tenía un yate?
- No solo me mintió en las medidas del yate, sino que además me hace remar a mí.





¿USTED ACUSA a su marido de haber levantado la mano sobre usted?
- No, señor. Lo acuso de haberla bajado.

MARIDITO MÍO, ¿te ha gustado la comida que te he preparado?
- Mucho, nena; sobre todo, la cerveza y el cigarro.

MI MUJER es capaz de hablar diez horas seguidas del mismo tema.
- ¡Pues la mía es capaz de hacerlo sin ningún tema!

LA ESPOSA CADA día hace menos caso de su marido, y este ni se atreve a quejarse. Pero un día, se decide y le advierte:
- Me he dejado el bigote.
- ¿Y no sabes dónde?

ERES UN CASO; no solo roncas, sino que ahora incluso hablas mientras duermes.
- Querida, necesito desahogarme; si me dejaras hablar un poco mientras estoy despierto...

LA MUJER le dice a su marido:
- ¡Qué grosero es tu amigo Paco! Ayer, mientras conversábamos, bostezó más de veinte veces.
- ¡No bostezaría, mujer! Seguramente el pobre intentaba hablar.

UNA SEÑORA espiritista está hablando, a través del médium, con el espíritu de su difunto marido.
- ¿Eres Enrique?
- Sí, soy Enrique.
- ¿Eres feliz?

- Sí, soy inmensamente feliz.
- ¿Más feliz que cuando vivías conmigo?
- Muchísimo más feliz.
- ¡Oh! ¡El paraíso debe de ser algo maravilloso!
- No estoy en el paraíso.

ENTRE MARIDO y mujer.
Dice ella:
- Creo que en la India, cuando muere un marido, entierran viva a su mujer con él. Qué crueldad, ¿verdad?
Dice el marido:
- Desde luego. ¡Pobre hombre!

DOS AMIGOS:
- A tus ochenta años, ¿cómo te has casado con una chica de veinte? Tenías que haberte casado con una mujer mayor.
- ¿Por qué?
- ¿No te das cuenta de que te engañará?
- ¿Y qué? Prefiero compartir un bombón con otros que tener una mierda para mí solo.

LE DICE UN TÍO a su mujer:
- Voy a comprarle una bicicleta al niño, para que deje de hacer tonterías.



- ¿Y tú crees que dejará de hacer tonterías?
- No, pero las hará más lejos.

DOS AMIGOS:
- Ayer me encontré a tu mujer.
- ¿Te acostaste con ella?
- No.
- Entonces no era mi mujer.

EN UNA PAREJA de recién casados, al día siguiente de la noche de bodas, la mujer le prepara el desayuno al marido. Este descubre, horrorizado, que las tostadas están quemadas, el

café con leche aguado y los huevos fritos resecos, y dice:
- Nena, ¿tampoco sabes cocinar?

LE DICE UN MARIDO a su mujer:
- Nena, ¿de dónde vienes?
- De la esteticién.
- Estaba cerrado, ¿verdad?

UN MATRIMONIO estaba en la cama, y oyen que suena el campanario:
- Tooooooooon, tooooooooon, tooooooooon...
Y ella dice:
- Manolo, ¿qué hora es?
- La una.
- ¿Estás seguro?
- No voy a estar seguro, si lo he oído tres veces...

DOS AMIGAS:
- Mi marido es embustero, bebedor y fumador, pero lo considero un modelo de esposo.
- ¿Cómo es posible?
- Pues porque desapareció hace cinco años y nunca más he oído hablar de él.

UNA PAREJA de novios, después de dieciocho años de relación, decide casarse. Llega la noche de bodas y ella le dice a él:
- Alberto, entre nosotros siempre ha habido una gran confianza. No nos hemos ocultado nada, pero esta noche hay algo muy importante que quiero decirte.
- Dime, nena.
- Mira, yo... soy muy miope. Veo muy poco.
- Nena, dada tu franqueza, tengo que decirte que soy negro.

Y SI NO ESTÁS contenta, ¡te vas con tu madre!
- Miserable, ¡ya sabes que ha muerto!
- Por eso lo digo.

JUAN, SI ALGUNA vez llegas a casa borracho, me pasaré el día entero sin dirigirte la palabra.
- No me tientes, que la bebida me hace mucho daño.

UNA PAREJA ESTÁ en la cama y él le dice:
- Nena, ¿eres virgen?
- No, son los leotardos.

UN MARIDO FUERA de sus casillas le dice a su mujer:
- Nena, ¿tú firmaste un cheque de cuatrocientos euros?
- Sí.
- Pues el banco lo acaba de devolver.
- Qué amables. Hoy podremos ir otra vez al bingo.

UNA MUJER le dice al marido:
- ¿Qué es lo que más te gusta de mí, querido? ¿Mi hermoso rostro o mi cuerpo escultural?
- Tu sentido del humor.



LE DICE UN MARIDO a su mujer:
- ¿Te acuerdas de lo felices que éramos hace quince años?
- Hace quince años no nos conocíamos.
- Por eso.

UNA SEÑORA VISITA a un abogado y le dice:
- Quiero divorciarme de mi marido porque es un disimulador nato y un cornudo consentido.
- ¿Por qué lo dice?
- Hasta que no hemos tenido cuatro hijos y otro que espero para julio, no me ha dicho que se había hecho la vasectomía antes de casarnos.

UN MARIDO, indignado, le dice a la mujer:
- Es muy fuerte lo que me estás haciendo. ¡Acusarme de que nunca te saco! Ya me dirás quién te ha acompañado siempre al hospital para tener los cinco críos...

UNA MUJER recién separada escribe una carta a su marido:

Querido mío, las palabras no bastan para expresar cuánto me duele haber roto nuestra relación. Tu ausencia ha dejado un vacío que nada ni nadie podrá llenar. Perdóname y empecemos de nuevo. No puedo vivir sin ti.
P. D.: Felicidades por el premio de la lotería.

QUERIDA, no te enfades. Cuando te digo que eres una zorra, no quiero decir que no te quiera así.

UNA CHICA le dice a su padre:
-Papá, ¿qué te parece Daniel?
- Hija, me parece un perfecto idiota.
-Pues, mira, se me acaba de declarar.
-¡Ya ves, hija, que tengo buen ojo!

UNA MUJER le dice al marido:
- Cariño, en las próximas vacaciones me gustaría ir a un lugar donde no haya estado antes.
- ¿Qué te parece la cocina?

EN EL DORMITORIO, le dice la mujer al marido:
- Desabrocha mi camisa y déjala encima de la cama. Ahora deja mi sujetador encima de la silla. Mete mis zapatos dentro del armario, pon mi falda con la ropa sucia. Dame mis bragas, y que sea la última vez que te pillo vestido con mi ropa.

LE DICE UNA MUJER al marido:
- Querido, ¿a qué se debe que la bolsa suba o baje?
- Verás, nena, a las presiones inflacionarias, a la inestabilidad fiscal, también puede ser a la falta de equilibrio internacional y a las tensiones políticas.
- Querido, si no lo sabes, ¿por qué te enrollas de esta manera?

UNA MUJER MUY enamorada le dice a su esposo:
- Querido, ¿no has experimentado alguna vez un ansia interna y profunda, en que el corazón clama y no puede ser satisfecho?
- Sí, nena, cada vez que tengo que hacer la declaración de la renta.

UN MARIDO se lamenta a su esposa diciendo:
- Nena, es increíble que no

hayamos estado nunca de acuerdo en nada, desde que nos casamos hace treinta y siete años.
- Treinta y ocho, querido.

LE DICE UNA MUJER a su marido:
- Despierta, querido; no me acuerdo si me dijiste que te despertara a las seis o a las siete.
- Te dije que me llamaras a las cinco. ¿Qué hora es?
- Las ocho.

UN MATRIMONIO va de vacaciones a Roma, y el marido pregunta en recepción el horario de las comidas:
- Mire, el desayuno lo servimos de siete de la mañana hasta las once. La comida de doce del mediodía hasta las cuatro de la tarde, y la cena, de seis de la tarde hasta las doce de la noche.
Y el marido le dice a su mujer:
- Nena, no nos va a quedar tiempo para ver la ciudad.

UNA MUJER LE DICE al marido:
- Acompáñame a bajar la basura.
- ¿Para qué quieres que te acompañe a tirar la basura?
- Porque así los vecinos verán que de vez en cuando salimos juntos.

LE DICE LA MUJER al marido:
- Cariño, qué bien hueles esta noche. ¿Qué te has puesto? ¿Calcetines limpios?

CARIÑO, ¿sabes que ya hace más de una hora que te espero?
- No me extraña. Con esta manía que tienes de ser puntual.

UNA PAREJA DE NOVIOS está sentada en un banco. Él le dice a ella:
- Corazón.
- Las tres menos cuarto.

UN TÍO LLEGA a su casa y se encuentra a su mujer despeinada y hecha unos zorros.
- Nena, ¿qué te ha pasado?
- Han venido dos extraterrestres y se han cebado conmigo.
- ¿Dos extraterrestres?
- Sí, traían dos maletas y han dicho que venían del Planeta Agostini.



CARIÑO, TENGO dos noticias que darte. Una buena y otra mala.
- Dime solo la buena. Estoy harto de malas noticias.
- Pues que el airbag funciona.

UNA PAREJA de recién casados vuelve de viaje de novios y van al médico. Ella dice:
- Doctor, no sé qué le pasa a mi marido, pero no funciona. Se lo traigo para que lo deje usted hecho un toro.
Y el médico le dice a la mujer:
- Vale. Pues pase usted aquí dentro. Desnúdese. Póngase encima de la camilla y ábrase de piernas, que vamos a empezar por los cuernos.

LE DICE UN TÍO a su mujer:
- Querida, hoy haremos el amor como los perros.
- ¿Qué dices? Eso nunca.
- Una sola vez, mujer.
- Bueno, pero en una calle donde no nos conozca nadie.

LA ESPOSA de un banquero de edad lo va a recoger al despacho. Mientras bajaban, el ascensor se detiene en una planta y entra una secretaria imponente, que le da un codazo al banquero, mientras le dice:
- ¿Qué hay, corazón?
Y la esposa del banquero le dice a la secretaria:
- Permítame que me presente. Yo soy la señora Corazón.

UN TÍO ESTÁ en la cama en una espléndida tienda de campaña y le dice a su hijo:
- Dile a tu madre que la lona está montada.
El niño vuelve y dice:
- Me ha dicho mamá que hoy no hay circo. El payaso está enfermo. Sangra de la nariz.

CARIÑO, MIRA qué dice el periódico. En un país de Oriente, un hombre ha cambiado a su mujer por un caballo. ¿Tú no harías eso, verdad?
- No, yo preferiría un coche.

UNA MUJER ORDENA a su marido:
- Querido, da un beso al gato y saca a mi madre al jardín. Perdón... quiero decir que...
- Lo siento, querida, ya está hecho.

QUERIDO, ¿de quién es esta carta que estás leyendo?
- ¿Por qué lo quieres saber, cariño?
- ¿Por qué? ¿Por qué? Mira que eres curioso.

LE DICE UN MARIDO a su mujer:
- Nena, este huevo pasado por agua no está en condiciones.
- Tú sí que no estás en condiciones. Come y calla.
Al rato él le dice:
- Oye, nena, el pico y las patas también me los como, ¿no?

UN RECIÉN casado le pregunta a su mujer:
- ¿Cuántos novios tuviste antes de conocerme?
La esposa lo mira y se encierra en un mutismo que dura media hora.
Al final, el marido le dice:
- Qué estúpido he sido. No debí hacer semejante pregunta. ¿Te he ofendido, querida?
- Oh, no, los estaba contando.

UNA PAREJA de recién casados vuelve de viaje de novios y él está para el arrastre. Van al médico, y este les dice:
- Si sigue usted haciendo el amor a este ritmo, puede morir. Contrólese un poco. Haga el amor solo los días de la semana que tengan R, como martes, miércoles y viernes, y los demás se recupera.
Llegan a casa y como aquel día era jueves, se acuestan tranquilos. Al día siguiente, viernes; juerga otra vez. Al día siguiente, el tío se mete en la cama para intentar recuperarse y su mujer empieza a provocarle.
- Déjame dormir, nena. ¿No sabes qué día es hoy?
- Sábrado.

LE DICE un novio a la novia:
- Después de la presentación, ¿qué dijeron tus padres de mí?

- Mi madre te encontró afeminado.
- Hombre, si me compara con ella, seguro.

ELLA TOCA el piano y él le dice:
- Cariño, ¿qué es lo que tocas?
- La muerte de Sigfrido.
- Qué muerte tan horrible.

QUERIDO, ¿qué prefieres: una mujer hermosa, una mujer honesta y honrada o una mujer inteligente?
- Ninguna de las tres. Te prefiero a ti.

DURANTE el desayuno, la mujer le dice al marido:
- Manolo, estoy dispuesta a aguantar tus ronquidos, pero no soporto que me des codazos para que te escuche.

LE DICE el marido a la mujer:
- Querida, ¿te gustaría salir a cenar fuera?
- Claro que sí, me encantaría.
- Bueno, pues cuando hayas servido mi cena puedes marcharte.

EN EL ZOOLÓGICO, una pareja de gorilas se está apareando ante un gran grupo de mirones. Entre ellos había una pareja de novios, y ella le dice a su novio:
- Cariño, ¿no te entran ganas de...?
- Por Dios, cálmate. No creo que el guardia te deje entrar en la jaula.

UNA SEÑORA de edad madura llega a su casa con las ropas destrozadas, y el marido le dice:
- ¿Qué te ha ocurrido?
- He sido violada por tres jóvenes.
- Pues ve a la cocina, exprime un melón y bébete el zumo.
- ¿Qué temes? ¿Que quede embarazada?
- No, pero te quitará esa cara de satisfacción que me está poniendo nervioso.

UNA MADRE le pregunta a su hija recién casada:
- ¿Cómo te va con Jacinto?
- No te puedes ni imaginar cuánto lo quiero, mamá. Cada vez que se va, siento un gran vacío dentro de mí.

UNA PAREJA SALE del cine de ver una película muy romántica, y él le dice a ella:
- ¿Te apetece venir a mi casa a escuchar música?
- ¿Me prometes que es solo para escuchar música?
- Te lo juro.
- ¿Y si no me gustan los discos que tienes?
- Pues entonces te vistes y te vas.

UNA SEÑORA se quejaba de llevar cinco años casada sin quedarse embarazada, y un amigo le dice:
- Si yo fuera su esposo, le solucionaba el problema.
- No crea. Fracasaría como han fracasado todos los que lo han probado.

UN MATRIMONIO de catetos se compra una lavadora y se ponen los dos a verla funcionar.
- Me han dicho que tiene ocho programas.
- Coño. Como sean todos como este...

LE DICE EL NOVIO a su chica:
- Nena, no desayuno pensando en ti, no como pensando en ti y no ceno pensando en ti. Y por la noche no duermo.
- ¿Pensando en mí?
- No, por hambre.

LE DICE UN MARIDO a su mujer:
- Me he enterado de que te entiendes con un radiotelegrafista.
- Negativo. Punto y corto.

LE DICE LA MUJER al marido:
- Querido, ¿me querrás siempre mientras estemos casados?
- Claro, cariño. Tú ya sabes que siempre me han gustado las mujeres casadas.

INTENTANDO ahorrar, una señora le dice al marido:
- Debemos reducir gastos. Por tu parte, dejarás de tomar el aperitivo cada día. Y yo, por mi parte, te haré perder el hábito de fumar.

DICE UN MARIDO a su mujer:
- Tengo una idea para las vacaciones. Tú te vas a Suecia para olvidarte de España durante quince días, y yo me quedo en

España con una sueca para olvidarte durante quince días.

UNA MUJER insaciable le dice a su marido:
- Querido, ¿hoy qué hacemos? ¿Nos acostamos o vamos a bailar toda la noche?
- Estoy destrozado. Vamos a bailar toda la noche.

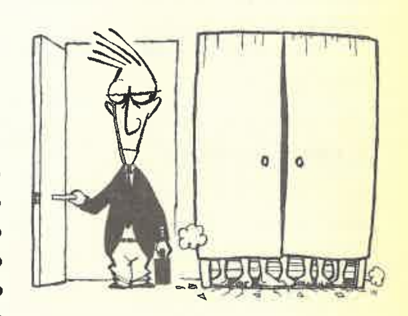
AL DÍA SIGUIENTE de la noche de bodas, la mujer sirve el desayuno al recién casado, que le dice:
- Una zanahoria... Lechuga... ¿Qué significa esto?
- Esto es el desayuno. Es que creí que también comías como los conejos.

LA MUJER SIRVE la cena y le dice el marido:
- ¿Qué es esto?
- Es el pájaro que me trajiste ayer.
- ¿Cómo? Pero si era un loro que hablaba perfectamente.
- ¿Que hablaba? ¿Que hablaba? Pues no tenía más que decirlo.

UN ESTUDIANTE de medicina le dice a un compañero:
- Ayer me ligué a la enfermera bajita de ojos verdes. La llevé al teatro. Luego la invité a cenar en un cabaret. Luego la acompañé a su casa, y ¿sabes qué me contestó cuando le propuse pasar la noche en su cama?
- No.
- Ah, ¿tú también has salido con ella?

HACE QUINCE

días que un tío se ha casado y está en un estado lamentable: un ojo morado, la nariz rota, hematomas por todo el cuerpo y el maxilar inferior desencajado. Se lo encuentra un amigo y le dice:
- ¿Qué te ha pasado?



- Mi mujer me pega cada día.
- Pues pégale tú a ella.
- Es que no quiero estropear nuestra luna de miel.

LE DICE LA MUJER al marido:
- Tendrías que tomar ejemplo de nuestro vecino. Todos los días cuando llega a casa le da una abrazo a su mujer y la besa con ternura. ¿Por qué no haces tú lo mismo?
- Hombre, no sé cómo se lo va a tomar el vecino.

UNA MUCHACHA de buena familia mantiene relaciones con un joven que tiene un hermano gemelo. Le dice una amiga:
- ¿No hay peligro de que te confundas? ¿Cómo te las arreglas para distinguir a tu novio de su hermano?
- ¿Y qué necesidad tengo de distinguirlos?

MIRA, QUERIDO, para tu cumpleaños he comprado este retal para hacerte una corbata.
- ¿Pero por qué has comprado un retal tan grande?
- Es que con lo que sobre me haré un vestido.

UN TÍO le dice a su mujer:
- Querida, si me muriera de repente, ¿llorarías mucho?
- Claro, ya sabes que lloro por cualquier cosa.

UNA PAREJA de novios se detiene ante una jaula del zoológico. Ella filosofa y le dice al novio:
- ¿Qué dirían estos tigres si pudieran hablar?
- Pues es posible que dijeran: «Somos leopardos, nena».



¿SABE USTED si su marido silba cuando está solo?
- Verá, nunca he estado con mi marido cuando está solo.

UNA SEÑORITA estaba en la parada del autobús. Se le acerca un joven y dice:
- Hola.
- Hola.
- Oye, nena, después de esta profunda conversación, podríamos ir a la cama, ¿no?
- Caramba, creí que no me lo ibas a pedir nunca.

UN MATRIMONIO caníbal estaba comiendo y él dice:
- Hay que ver qué dura está esta carne.
- Lo dices porque es mi madre –contesta ella.

¿NO TE DA vergüenza acostarte cada día borracho?
- ¿Qué quieres, nena, que no me acueste?

LE DICE LA MUJER al marido:
- Oye, ¿qué plato te gustaría comer una vez al mes?
- Lentejas.
- Pero si comes lentejas cada día...
- Por eso quisiera comerlas una vez al mes.

EN LA NOCHE de bodas, el marido pregunta:
- Querida, ¿soy yo el primer hombre que hace el amor contigo?
- Claro, querido. Cómo sois los hombres, que todos preguntáis lo mismo.

QUERIDA, ESTE pollo estaba muy rico. ¿Qué has puesto dentro?
- Nada, ya estaba lleno.

UN TÍO LLEGA a su casa y le dice a la mujer:
- Nena, vamos a hacer el salto del tigre; me lo han explicado en la fábrica. Tú tiéndete en la cama, yo me subo encima del armario y cuando esté arriba, tú dices: «Tírate, tigre».
El tío se sube al armario y ella dice:
- Tírate... largartija.
- Que no, coño. Es: «Tírate, tigre».
- ¿Tigre? Si el armario está empotrado...

UNA ESPOSA le dice al marido:
- Todos los maridos dicen cosas bonitas a su esposas, y tú jamás me dices ninguna.
- Bueno, pues, cariño, tesoro, preciosidad, encanto... ¿Estás contenta, burra?

LE DICE un marido a su mujer:
- Nena, si me tocara una quiniela, me gustaría irme a una isla desierta.
- A mí también.
- No empecemos a llenar la isla, ¿eh?

GASTAS DEMASIADO dinero, querida.
- ¿No será que tú no ganas lo suficiente?

CARIÑO, ¿vendrás conmigo hasta el fin del mundo?
- Si me regalas un paraguas, sí.
- ¿Por qué un paraguas?
- Por si llueve.

CARIÑO, ¿por qué le has dicho a mi amigo Dani que soy un imbécil?
- Perdona, cariño. No sabía que lo quisieras guardar en secreto.

UN RECIÉN CASADO le dice a su mujer después de hacer el amor por primera vez:
- Nena, júrame que soy el que hace veinte.

UNA MUJER LLAMA por teléfono y dice:
- Cariño, me he comprado los ligueros negros, como a ti te gustan. Estoy deseando que llegues. Prepárate para el festival.
Al otro lado del hilo, le contestan:
- Perdone. Me parece que se equivoca.
- O sea... ¿que no va a venir?

UNA CAMPESINA se había acostado con todos los del pueblo y de la comarca. Un día estaba en el portal de su casa, pasa un pastor de ovejas y le pregunta:
- Perdone, señorita, ¿qué hora es?
-¿Qué hora es? ¿Qué hora es? Qué labia tienes, condenado. Pasa para adentro.

UN LIGÓN VA por la calle, para a una tía buena y le dice:
- Nena, ¿me invitas a tu casa y nos divertimos un rato?
- ¡Grosero! ¿Le parece bonito hablarle así a una señora cuyo

maridó está de viaje y que vive en Recoletos, 57, 3º 5ª?

UN TÍO SE PONE a bailar con una chica y le pregunta:
- ¿Estudias o trabajas?
- ¿Lo cualo?
- No, nada, que ¿cómo ha ido la cosecha?

UN JOVEN tapa con sus manos los ojos de una señorita y le dice:
- Exijo un beso si no adivinas quién soy. Di tres nombres.
- Cristóbal Colón.
- No.
- Julio César.
- No.
- Napoleón.
- No.
- Pues te tendré que dar el beso.

DICE el presentador de televisión:
- Señorita, ha ganado usted el primer premio, y ya sabe que puede elegir a un cantante para pasar una noche de amor. ¿A quién elige?
- A los coros de la Armada Roja.

UN REPRESENTANTE de comercio, muy seguro de sí mismo, llama a una puerta.
Le abre una mujer joven.
Con una sonrisa en los labios, el representante dice:
- ¿Está su marido?
- No. Está de viaje de negocios y no regresa hasta dentro de tres semanas.
- Muy bien -dice el representante, dirigiéndose al dormitorio-. Voy a esperarle.

UN PLAYBOY

va a visitar a una vidente, que le dice:
- En un futuro más o menos cercano, usted conocerá íntimamente a 898 rubias, 654 morenas, 325 pelirrojas, 87 mujeres de tinte indeterminado y dos travestis. Ahora, en referencia a lo más inmediato, vas a parar de meterme mano en los muslos o te rompo la bola de cristal en la cabeza.

¿QUÉ PREFERIRÍA usted: quedarse soltera o casarse con un idiota?
- Ay, señor, qué inesperada declaración.

8 Dalí

De pequeño, a Salvador Dalí le tocó soportar la tramuntana, que es un huracán en miniatura que sufren ciertos catalanes, y ya se le quedó el bigote torcido hacia arriba para toda la vida. Claro, eso con tres años acaba marcando, y en la guardería nadie quería jugar con él. Ni las profesoras. Por eso le daban papel y plastidecores, y el pobre Dalí se pasaba los días y las noches (a veces los padres se olvidaban de recogerlo) dibujando y pintando. En una noche de tormenta, un cisne se apareció en la guardería y le dictó el siguiente chiste:

Se encuentran dos paisanos:
- *Hombre, Manolo, ¿qué hay de nuevo por el pueblo?*
- *Hambre, mucha hambre.*
- *Eso es bueno, que haya apetito.*

Cuando terminó de escribir el chiste, Dalí aseguró que su misión en la vida iba a ser explicar chistes a través de su persona, y enriquecerse vilmente en el proceso. Le fue bien, al chaval, aunque nunca sabremos qué habría sido de él si en vez de un cisne con un chiste, se le hubiera aparecido una pizza cuatro estaciones.

UN ENTERRADOR pasa la noche en un hotel con una señorita. Él se dispone a marcharse cuando ella le dice:
- Gracias por todo, querido. Eres una bestia. Y sobre todo, la talla... en fin, las proporciones son muy poco habituales...
El enterrador, que ya está vestido, se acerca ceremoniosamente hacia ella y con voz grave le dice:
- ¿Quiere verla por última vez?

SEÑORITA, ¿por qué desea ser azafata de vuelo?
- Entre otras cosas, para conocer a muchos hombres.
- Señorita, esto es absurdo. Hay infinidad de empleos que le permitirán conocer a muchos hombres.
- Sí, pero no atados.

DESPUÉS de quitarse la ropa, una provinciana le dice al representante que la mira con ojos de lujuria:
- Perdone, pero yo no sabía que para comprar una máquina de lavar a plazos había que pasar un revisión médica.

SEÑORITA, ¿será usted capaz de amarme?
- Claro. He sido capaz de aprender taquigrafía en seis meses.

SEÑORITA, la quiero con delirio. ¿Por qué no se casa conmigo?
- Le dije la semana pasada que no.
- Ah, fue usted.

UN TÍO LE DICE a una señora:
- No me explico qué razón tiene usted para no querer casarse conmigo.
- ¿Ni mirándose al espejo?

USTED cada día está más guapa.
- No será tanto.
- Bueno, pues cada dos días.

LE DICE UN MARIDO a su mujer:
- Quédate tranquila en la cama. Esta mañana ya me encargo yo de quemar las tostadas para desayunar.

X-JUEGO DE

Si hacemos caso a una leyenda urbana de Transilvania, solo los niños, los locos y los periódicos del gobierno cuentan la verdad. Y si nos fijamos bien, también a los locos y a los periódicos del gobierno hay que cambiarles los pañales de vez en cuando para que el olor no obligue a toda la población a comprarse una mascarilla.

UN NIÑO le pregunta a su mamá:
- Mamaíta, ¿en qué pie va este zapato?
- En el derecho.
- ¿Y el otro?

EN UN EXAMEN oral, el profesor pregunta al alumno:
- ¿Qué es un fraude?
- Fraude es, por ejemplo, que usted me suspenda...
- ¿Cómo?
- Sí, el fraude se produce cuando uno se aprovecha de la ignorancia de otro para perjudicarle.

SON LAS TRES de la madrugada y la niña, completamente despierta, le dice a la madre:
- Mamá, cuéntame un cuento.
- Espera que llegue tu padre y nos lo cuente a las dos.

UNA NIÑA pasea con su madre y ve a un bulldog muy grande:



- Mira, mamá, este perro se parece al tío José.
- Nena –le dice su madre–, no hagas estas comparaciones tan desagradables.
- ¿Crees que el perro me habrá oído?

EN LA CLASE, el maestro comenta al niño:
- Apuesto a que hoy también te ha hecho los deberes tu padre.
- No, señor maestro; esta vez me he equivocado solo.

UN NIÑO LLAMA a la puerta de un vecino y le dice:
- Señor Juan, dice mi padre si le quiere dejar el tocadiscos para esta noche.
- ¿Es para bailar?
- No, señor, es para dormir.

MIENTRAS el maestro está corrigiendo los deberes, un alumno se levanta y le pregunta:
- Señor maestro, ¿es cierto que antiguamente los animales hablaban?
- Antiguamente sí; ahora escriben.

EN LA ESCUELA, el maestro pregunta:
- ¿Para qué sirve la madera?
- Para hacer los árboles.

UN TÍO ENTRA con su hijo en una confitería. Cuando se van,

el dueño de la tienda obsequia al niño con un caramelo.
El tío, para demostrar que su hijo es educado, le dice:
- ¿Qué se dice?
Y el niño, chupando el papel del caramelo, contesta:
- ¡Ah...! ¡Que tengo dos hermanos!

MI MADRE ha venido de París y me ha traído una muñeca que dice «papá» y «mamá».
- Pues mi padre me ha traído una cuchara de plata donde pone «Hotel Ritz».

A VER SI sabes decirme un animal que se arrastre por el suelo...
- Mi hermano pequeño.

LA NIÑA, que está leyendo un libro sobre curiosidades, pregunta a su madre:
- Este libro dice que antes no existía el dinero y que las cosas se pagaban con frutas, cabras, vacas, gallinas, etc.
- Es verdad, hija mía.
- ¿Y cómo cabía todo eso en un monedero?

UN CHICO ENTRA en una farmacia para pesarse y el farmacéutico le dice:
- No puedo pesarte, majo; vale cincuenta céntimos y tú solo llevas la mitad.
- Ah, no importa, usted péseme en la báscula y, del peso que haga, me dice solo la mitad.

MAMÁ, MAMÁ, en clase me llaman envidioso.
- Pues mándalos a la mierda.
- ¿Y yo qué?

UNA MADRE RIÑE a su hijo y le dice:
- ¿Cómo has podido comerte toda la mermelada sin pensar en tu hermanita?
- He estado pensando en ella todo el rato, mientras me la comía...
- ¿De veras?
- Sí, tenía miedo de que llegara antes de que hubiera acabado.

SÍ, PAPÁ, el circo ha sido muy bonito, pero no me ha gustado el lanzador de cuchillos.
- ¿Por qué?
- Porque no ha conseguido tocar a la mujer ni una sola vez.



¿NO TE DA vergüenza? ¡Hace tres años que estudias y solo sabes contar hasta diez! ¿Qué harás cuando seas mayor si sigues así?
- Seré árbitro de boxeo.

UN SEÑOR LLEVA a su hijo a un colegio y el profesor dice:
- Este chico es tartamudo.
- Sí, pero solo se le nota cuando habla.

EN CLASE de ciencias, pregunta el profesor:
- A ver, Pérez, dígame el nombre de un afamado científico español.
- Ramón y Cajal.
- Muy bien. Pero no crea que le voy a poner mejor nota porque me haya dicho dos.

DOS NIÑOS en la playa:
- Oye, hace más de diez minutos que tu hermano se ha tirado al agua y todavía no ha salido...
- No te preocupes. Siempre dice que se va unos minutos y después tarda horas en volver...

LA HIJA le dice a la madre:
- Mamá, ¿cuándo tendré las tetas tan grandes como tú?
- Dentro de unos pocos años.
- Pues las necesitaba para este sábado...

UN PROFESOR en clase:
- ¿Qué se dilata hasta diez veces su tamaño?
Una niña levanta la mano y responde:
- El pene.
- No, María, el iris. Pero felicita a tu novio de mi parte.

MAMAÍTA, ha faltado muy poco para que me dieran un diez.
- ¿Te han puesto un nueve?
- No, el diez se lo han dado a mi compañero de pupitre.

DANIEL, ¿tu papá no te pega nunca?
- No, como soy el último de los diez hermanos, cuando papá llega a mí ya está muy cansado...

EL REVISOR del tren pregunta a un niño bastante crecidito que viaja sin billete:
- ¿Es posible que solo tengas cuatro años?
- Claro que tengo cuatro años.
- ¿Estás seguro de que no te equivocas?
- Segurísimo. Hace tres años que digo lo mismo.

MAMÁ, ¿Dios nos da lo que comemos?
- Sí, Bárbara.
- ¿Y en Navidad nos trae los regalos Papá Noel?
- Claro.
- ¿Y cuando se me cae un diente me trae dinero el Ratoncito Pérez?
- Sí...
- ¿Y la cigüeña trajo a mi hermanito?
- Claro.
- Entonces, ¿se puede saber qué mierda hace papá?

DOS NIÑOS de seis años:
- Oye, ¿qué vas a pedir para Reyes?
- Mira, yo una consola, un Scalextric y una bicicleta. ¿Y tú?
- Yo voy a pedir un támpax.
- ¿Y esto que es?
- No lo sé, pero tiene que ser la leche, porque puedes esquiar, montar a caballo y jugar al tenis.



UNA MADRE pregunta a su hijo:
- ¿Has sido bueno en la iglesia? ¿Te has portado bien?
- Sí, mamaíta. Es más, cuando un viejecito me ha ofrecido un cestito lleno de monedas, le he dicho: «No, gracias, señor».

EN EL ESTADIO, el hijo pregunta al padre:
- Papá, ¿por qué los espectadores le chillan a aquel chico?
- Porque ha tirado una botella al árbitro.
- Pero si ni siquiera le ha tocado.
- Por eso, hijo mío, por eso.

UN AVARO está comprando en una pastelería:
- Ponga dos velitas en el pastel, que mi niña cumple tres años.
- Querrá usted decir tres velas.
- No, dos son suficientes; la niña todavía no sabe contar.

MAMAÍTA, ¿puedo salir a jugar con el hijo de nuestro vecino?
- No, sabes muy bien que aquel niño no me gusta.
- Entonces, ¿puedo salir a pegarme con él?

UN NIÑO vuelve contento a casa de su primer día de escuela y dice:
- ¡Ya sé escribir, ya sé escribir!
- ¿Qué has escrito, hijo mío?
- No puedo saberlo, porque todavía no sé leer.

UNA NIÑA TOCA el piano ante unos invitados, que dicen:
- Fíjate... Cuando canta, cierra los ojos.
- Sí. Es para no ver la cara que ponen los que la escuchan.

PAPÁ, ¿por qué Jesús, cuando resucitó, se lo hizo saber a las mujeres?
- Para que se enterara enseguida todo el mundo.

EN LA CALLE, un niño se acerca a un policía y le dice:
- Señor guardia, me he perdido. ¿No ha visto pasar a una señora sin un niño como yo?

DOS NIÑOS van a pasar algunos días junto a su abuela. Por la noche, antes de acostarse,

rezan sus oraciones. Después, casi gritando, uno de ellos dice:
- Señor, acuérdate de traerme un bonito tren, porque mañana es mi cumpleaños.
- Pero, ¿por qué gritas tanto? El Señor no está sordo.
- El Señor no, pero la abuela sí.

LLEGA UN NIÑO a la escuela y le dice la profesora:
- ¿Cómo te llamas?
- Felipe II.
- ¿Felipe II? Qué nombre más raro.
- Sí, es que somos muchos hermanos y mi padre ya no sabía qué nombre ponernos.
- Pero ¿cuántos hermanos sois?
- Diecisiete, señorita.
- ¡Diecisiete! Pues tendréis a vuestra madre en un altar.
- No, la tenemos en lo alto de la cocina, para que no la coja mi padre.

UN ABUELO dice a su nieto:
- ¿Por qué le arrancas las alas a esta pobre mariposa? Hacer sufrir a los animales es una crueldad.
- Abuelo, si no la hago sufrir; solo la hago pasar de la aviación a la infantería.

UN TÍO VA a comer a casa de unos amigos y dice:
- Qué comida tan espléndida. Hacía mucho tiempo que no comía tan bien.
Y el niño de la casa exclama:
- Y nosotros tampoco.

UN PADRE intenta sacudir la pereza de su hijo:
- ¿Sabes que tus estudios me cuestan un ojo de la cara?
- Pues, papá, puedes creerme; estudio lo menos posible.

DESPUÉS de intentar que su hijo aprendiera los nombres de los meses del año, su madre le dijo:
- Ya verás como quedarás mal si no los aprendes de memoria.
Al día siguiente, el niño llega de la escuela muy contento:
- Mamá, he dicho todos los meses del año y la maestra me ha dicho «muy bien».
- ¿No será una mentira?
- No; incluso me sé los meses del año que viene.

DICE EL MAYOR de tres hermanos:
- Mamá, hoy durante el recreo hemos votado para ver quién tenía la mamá más guapa. Y has ganado tú.
- ¿Y cómo ha sido?
- Pues cada uno ha votado por su mamá y como nosotros somos tres, has ganado tú.

UN NIÑO PIDE tres euros a su mamá, y esta le pregunta:
- ¿Qué hiciste de los tres que te di ayer?
- Se los di a una anciana de la calle...
- Así me gusta, precioso.
Otro día, el niño vuelve a pedir dinero:
- Mamá, me das para aquella viejecita...
- Pero ¿por qué te interesas tanto por esa pobre mujer?
- Es que vende helados.



PAPÁ, el termómetro ha bajado.
- ¿Mucho?
- Pues, sí, unos diez metros; ha caído de la ventana...

LE DICE un niño a su padre:
- Papá, el maestro debe de ser bastante ignorante, porque no para de hacernos preguntas.

UN PADRE y un hijo:
- George Washington, cuando tenía tu edad, era el primero de la clase.
- Y a la tuya era presidente de Estados Unidos.

EL PADRE, cabreado, lee las notas de su hijo:

- Álgebra, cero; geografía, cero; gramática, cero... ¡Hombre, por lo menos, aquí hay un diez!
- Sí, papá, son las ausencias injustificadas.

MAMÁ, ¿le has pedido a papá que me compre la bicicleta?
- Sí, muchas veces; pero es inútil, no quiere.
- Mamá, ¿has probado con los ataques de nervios como cuando el abrigo de pieles?

UNA NIÑA se queja de su perro:
- Boby es un perro muy malo. Se ha comido los zapatitos de mi muñeca.
La madre, para consolarla, dice:
- Es muy malo y merece ser castigado.
- Ya lo he castigado, mamá. He ido a la cocina y me he bebido toda la leche de su platito.

UN PADRE y una hija:
- ¿Papá, tú me quieres?
- Claro, hija.
- Entonces, ¿por qué con tantos niños como hay en el mundo, cuando quieres zurrar a alguien siempre me escoges a mí?



LA JOVEN ESPOSA:
- ¡El niño se ha tragado las cerillas!
El marido, distraído:
- Pues coge mi mechero, querida.

VIENDO A SU PADRE palpando a una vaca, le pregunta el niño:
- ¿Qué haces, papá?
- Quiero ver cómo está de carnes, porque la quiero comprar.
- Pues hace unos días el cartero quería comprar a nuestra criada.

NO, MAMÁ. No quiero darle un beso a esta señora.
- ¿Por qué, hijo?
- Porque a lo mejor me da una bofetada, como ha hecho con papá en el recibidor.

MAMÁ, déjame ir al parque a ver a los monos.
- Pero ¿cómo se te ocurre ir a ver a los monos cuando está aquí tía Carolina?

¡HIJO MÍO! ¿De dónde vienes tan sucio? ¿Te has caído en la calle?
- Sí.
- ¡Pobrecito! ¿Has llorado?
- No, no había nadie.

OYE PEDRITO, ¿quién se ha comido las uvas que había en el bufet?
- Se las he dado a un chico que tenía hambre.
- Muy bien, hijo mío. Tienes un corazón muy generoso. ¿Y quién era ese chico?
- Era yo, mamá.

MAMÁ, mi redacción ha conmovido a la maestra.
- ¿De veras?
- Sí, me ha dicho que daba pena.

DOS NIÑOS:
- ¿De quién es esta mermelada?
- Mitad de mi hermano y mitad mía.
- ¿Me das un poco de la tuya?
- No puedo; la mía es la que está en el fondo del tarro.

PAPÁ, PAPÁ, llévame al circo.
- No, hijo. Quien quiera verte, que venga a casa.

LA MAESTRA DICE:
- Ahora os contaré cómo fueron creados el primer hombre y la primera mujer.
- Eso ya lo sabemos, profe. Ahora nos gustaría saber cómo fue creado el tercer ser humano.

UNA NIÑA DICE:
- Mamá, ¿te acuerdas del jarrón chino que se transmitía de generación en generación en nuestra familia?

- Sí.
- Pues mi generación lo acaba de romper.

LE DICE UNA MUJER al marido:
- Andrés, tendrás que pegar al niño.
- ¿Es que se ha roto?

OIGA, ¿porqué este niño siempre está tan triste?
- Mire que le pegamos para que se ría, ¿eh?



LE DICE un niño a su padre:
- Oye, papá, ¿dónde está África?
- No lo sé, pero no creo que esté muy lejos, porque en la fábrica, trabaja un negro y todos los días viene en bicicleta.

LE DICE UN PADRE a su hija:
- ¿Por qué lloras, hija mía?
- Es que Juan no quiere casarse conmigo.
- ¿Y por esto lloras? Tíos que no quieran casarse contigo, los encontrarás a patadas.

LE DICE una madre a su hijo:
- Niño, no comas más pasteles, que vas a reventar.
- Pues dame otro y apártate.

UNA SEÑORA IBA con un abrigo de visón y su hijo pequeño le dice:
- Mamá, cuánto habrá sufrido este animal para que tú puedas llevar este abrigo.
- ¿Cómo te atreves a hablar así de tu padre?

UNA MADRE le dice a su hijo por la mañana:

- Vamos, levántate, que tienes que ir al colegio.
- Yo no quiero ir al colegio.
- ¿Por qué no quieres ir al colegio, hijo?
- Por tres razones. La primera es porque tengo sueño. La segunda, porque allí me aburro mucho. Y la tercera, porque los niños se ríen de mí.
- Vale. Ahora te voy a dar yo tres razones por las cuales tienes que ir al colegio. La primera, porque es tu obligación. La segunda, porque tienes cuarenta y cinco años. Y la tercera, porque eres el director.

OYE, NIÑO, ¿qué son estos gritos que salen de tu casa?
- Es mi abuelito, que está riñendo a mi padre, porque no sabe hacerme los deberes.

HABÍA UN NIÑO que tenía la cabeza tan grande que tenía dos piojos y no se conocían.

LE DICE un niño al otro:
- Yo siempre he sido muy inteligente. Con diez meses ya andaba.
- ¿Y a esto lo llamas inteligencia? Yo tengo doce años y todavía me llevan en brazos.

SEÑORA, DÍGALE a su hijo que deje de imitarme.
- Niño, deja ya de hacer el idiota.

PAPÁ, PAPÁ, ¿te gusta la fruta cocida?
- Me encanta, hijo mío.
- Pues alégrate, porque el huerto está ardiendo.

UN NIÑO LE TRAE las notas a su padre:
- Muy bonito, hombre. Matemáticas, cero. Lenguaje, cero. Física, cero. Esto merece un castigo.
- Desde luego, papá. Pero no sé dónde vive el profesor.

UN NIÑO le dice a otro:
- A los siete años, me di cuenta de que no me llamaba «Cállate».

HIJO MÍO, dime una mentira.
- Papá.

UN NIÑO LE DICE a su madre:
- Mamá, ¿los angelitos vuelan?
- Sí, hijo.
- Entonces, ¿por qué no vuela la criada, si papá le dice angelito mío?
- No te preocupes, hijo. Esta tarde volará.

LE DICE una madre a su hijo:
- Queda prohibido tirarse por el suelo.
- Pero si estoy jugando a los indios...
- Pues los indios obedecen a su madre.
- Sí, pero es que yo juego a los indios huérfanos.

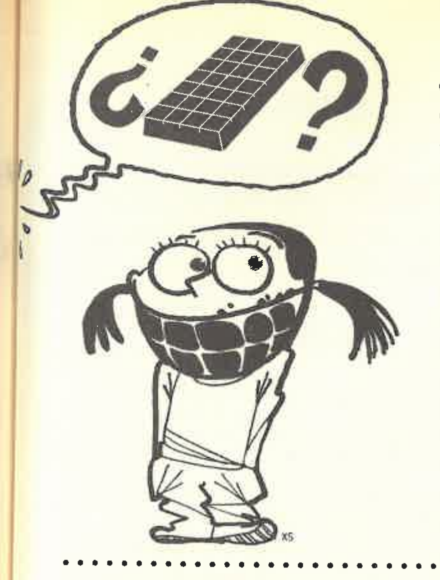
UNA CHICA
le dice a su padre banquero:
- ¿Por qué me prohíbes que salga con este chico?
- No puedo permitir que te cases con un hombre estúpido e interesado.
- Me ha dicho mil veces que se casaría conmigo, incluso si fuera pobre.
- ¿Ves como es estúpido?

UN PADRE le dice a su hijo en vísperas de casarse:
- Hijo, a partir de mañana vas a saber qué es la felicidad.
- Ya lo sé, papá. Uno no conoce el valor de las cosas hasta que las pierde.

UN TÍO ESTABA en la maternidad mirando a través de un cristal a su hijo recién nacido. En eso que empieza a hacerle muecas sacando la lengua; el chaval se lo queda mirando y dice:
- ¿Dónde he visto yo esa lengua?

LE DICE UNA CHICA
a su madre:
- Mamá, estoy embarazada.
- Pero, hija, ¿no te dije que tomaras medidas?
- Ya las tomé, y me quedé con la más grande.

MAMÁ, ¿ES VERDAD
que desciendo del mono?
- ¿Cómo quieres que lo sepa, si tu padre nunca me ha presentado a tus abuelos?



ERA UN NIÑO de tan buena familia que en vez de jugar con soldados de plomo, jugaba con oficiales de plata.

MAMÁ, ¿AYER se escribe con H?
- No.
- ¿Y hoy?
- Hoy sí.
- ¿Y cómo cambia tanto de un día para otro?

A VER, NIÑOS. ¿Qué es un egoísta?
- Un egoísta es alguien que nunca piensa en mí.

ME CAÍ al río y papá me dio un azote.
- ¿Qué te hubiera hecho si te llegas a ahogar?

UN NIÑO DE SEIS años le dice a su madre:
- Mamá, ¿a mi edad puedo tener hijos?
- Claro que no –responde la madre, estallando en carcajadas.
Y el niño le dice a una niña de cinco años:
- Tranquilízate. Podemos hacerlo sin problemas.

EL DIRECTOR del colegio llama a la madre de un estudiante y le dice:
- La he llamado por una cuestión muy grave. Hoy su hijo ha venido a clase vestido de chica, con un bolso y totalmente maquillado.
- A mí no me eche la culpa. Ya le he dicho mil veces que no toque la ropa de su padre.

¿CÓMO SE LLAMA ese animal que cambia de color?
- Semáforo.

EN CLASE, el profesor pregunta a un alumno:
- ¿Recuerdas la velocidad de la luz?
- Lo único que sé es que por la mañana llega demasiado pronto.

EN CLASE,
el maestro manda a los alumnos que hagan una redacción en la que describan a su mamá. Observando a Lalo, le dice:
- ¡Eh, tu, Lalo! No copies lo que escribe tu hermano.
- Es que tenemos la misma mamá.

UNA PROFESORA castiga a un alumno por tutearla en plena clase:
- Copiarás cincuenta veces «No debo tutear a mis profesores».
Al día siguiente, el niño entrega el castigo, y la maestra dice:
- Te dije que lo copiaras cincuenta veces y lo has copiado cien. ¿Por qué?
- Para hacerte feliz.

EL MAESTRO pregunta al alumno:
- Cítame un ejemplo de injusticia.
- Cuando papá resuelve mis problemas, se equivoca y me castigan a mí.

UN ALEGRE padre va al registro civil y dice:
- Buenos días, señores. Querría registrar el nacimiento de mis mellizos.
- Muy bien –dice el empleado–, pero ¿por qué dice señores, si estoy solo en este despacho?
- Ah. Entonces perdone, pero en ese caso, vuelvo a la clínica para contarlos otra vez.

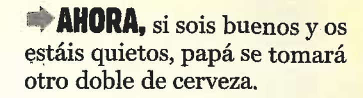
UNA MADRE, muy enfadada, le dice a su hijo:
- Te he dicho cien veces que no interrumpas a tu padre mientras me está escuchando.

LE DICE UNA NIÑA a su madre:
- ¿Es verdad que todos los cuentos empiezan por «Érase una vez»?
- No, hija. Cuando seas mayor verás que muchos empiezan por «Esta noche he llegado tarde por culpa de un importante consejo de administración».

LE DICE un hijo a su padre:
- Papá, me voy en busca de aventuras, dinero y mujeres. No trates de detenerme.
- ¿Detenerte? No, hijo, no. Me voy contigo.

UN NIÑO de seis años le dice a su madre:
- Mamá, ¿los bebés cómo se hacen?
- Mira, hijo, es la cigüeña quien los trae.
- Esto ya lo sé. Pero ¿quién se acuesta con la cigüeña: el cigüeño o papá?





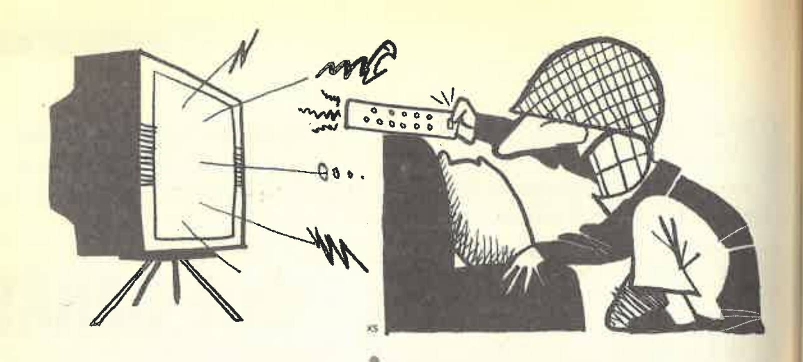
AHORA, si sois buenos y os estáis quietos, papá se tomará otro doble de cerveza.

QUÉ GANAS tengo de que nazca nuestro hijo para saber cómo se llama.

MAMÁ, ya no queda azúcar.
- ¿Por qué no me lo has dicho antes?
- Porque antes había.

PAPÁ, NO ENTIENDO este problema. El profesor nos ha dicho que busquemos el máximo común divisor.
- ¿Pero todavía no lo han encontrado? Cuando yo iba al colegio, ya lo estaban buscando.

VAMOS A VER, niño. Si en esta mesa hay cinco moscas y matas una, ¿cuántas quedan?
- Una.
- ¿Cómo que una?
- Sí, la muerta.



NIÑO, lávate las manos.
- ¿Para qué, si aún las puedo doblar?

HIJO MÍO,
me gustaría que te enrolaras en la marina.
- Pero, padre, si no sé nadar...
- No importa. Tienen barcos.

UN NIÑO ESTABA comiendo caramelos, se le acerca otro y dice:
- Oye, dame un caramelo.
- Toma.
- ¿Tienes más?
- No, tengo menos.

PAPÁ, ¿por qué te casaste tan joven?
- Por tu culpa, hijo mío.

UN UNIVERSITARIO envía un telegrama a su madre: «Exámenes terminados. Suspendidas todas las asignaturas. Prepara a papá».
Al día siguiente, recibe un telegrama de la madre: «Recibidas tus noticias. Tu padre preparado. Ahora prepárate tú».

UN NIÑO lleva un dibujo incomprensible al cura y le dice:
- Tenga. Lo he hecho para usted.
- Gracias. ¿Y qué representa?
- Es Dios.
- Pero si nadie sabe cómo es Dios.
- Ahora ya se sabrá.

UNA CHICA VESTIDA de flamenco le dice a su madre:
- Mamá, ¿cómo me queda el vestido de gitana?
- Bien, hija, pero que te lo alarguen un poco más, que se te ve la silla de ruedas.

9 Eugenio

¿Saben aquel que diu...? Así empezaba todos sus chistes el colosal humorista que nunca rió en público, y menos aún, de uno de sus chistes. Fumaba, bebía, callaba. Siempre iba de negro, porque, cuando actúas en locales donde se fuma y se bebe y las sillas sudan, es la mejor manera de no tener que lavar la ropa cada día. Lo digo por experiencia propia de mi madre, que es la que me pone las lavadoras. De los miles de chistes que contó con su pausado ritmo, es recordado por el del palomo (fonéticamente, lo recordarán como el chiste del [kulóm]), y lo reproduzco más o menos de oídas, para que sea él mismo quien os recuerde qué grande era.

Resulta que era un tío que iba todos los días a la plaza Cataluña a tomar el sol sentado en un banco. En eso que cierto día se le acerca un colom (palomo) y le dice:

- *¡Hola, macu!*

El tío empieza a mirar a todos lados, no ve a nadie, y en eso que el pájaro salta encima del banco, se pone a su lado y le vuelve a decir:

- *¡Hola, macu!*

El tío se lo queda mirando fijamente y le dice:

- *¿Me hablas tú?*
- *¡Claro que hablo! ¿No hablas tú también?*
- *¿Y cómo te llamas?*
- *Amadeu, ¿y tú?*
- *Yo Sirdi.*

Total, empiezan a hablar, y se hacen amigos. Al día siguiente, el tío otra vez charla con el pájaro; y todos los días igual.

En eso que llega un día y el tío piensa: se lo tendría que decir a mi mujer. Llega a casa y dice:

- *Mira, Trini, me gustaría que el domingo viniera un amigo mío a comer a casa.*
- *¿De quién se trata?*
- *Es un pájaro que he conocido en la plaza Cataluña.*
- *¿Qué dices, Sirili? ¿Tú estás loco?*

En eso que la madre les dice a los hijos:

- *Hijos míos, vuestro padre está loco.*

Los niños se quedan llorando en un rincón del comedor abrazados.

- *¡El papá está loco! ¡El papá está loco!*

Total, que al día siguiente vuelve a la plaza Cataluña y dice:

- *Mira, Amadeu, el domingo te espero a comer en casa.*
- *¡Vale, tito! ¿A qué hora quieres que venga?*
- *Pues a eso de las dos y media.*
- *Ya vendré, nen.*

Llega el domingo, la mesa está puesta, con el cubierto preparado para el colom. En eso que tocan las dos y media y el colom no llega. La mujer le dice al marido:

- *¡Pero qué coño va a venir un colom a comer a casa, Sirili!*
- *¡Vendrá! Ya verás como vendrá.*

Las tres menos cuarto y el pichón sin llegar. Los niños llorando en un rincón del comedor:

- *¡El papa está loco! ¡El papá está loco!*

Llegan las tres y el pájaro que no aparece. La Trini le dice al Sirili:

- *Sirili, trabajas mucho, háztelo mirar.*
- *¡Calla! Ya verás como vendrá. Además, es un colom de palabra.*

En eso que a las tres y cuarto llaman a la puerta. El Sirili, abre, y efectivamente allí estaba el colom con *La Vanguardia* debajo de un ala, y le dice:

- *Amadeu, Amadeu, has tardado mucho. Creía que no vendrías. ¿Porqué has tardado tanto?*
- *Bueno, hacía tan buen día que he venido caminando chinu-chano, ¿vale?*

DICE LA MUJER:
- Cariño, límpiale la caca al niño.
- Cuando acabe de afeitarse.

LE DICE una madre a su hija:
- Quítate ese vestido ahora mismo. ¿No te da vergüenza enseñarlo todo?
- Mamá, pues si vieras las mujeres en biquini...
- Biquini será biquini, pero esto es Santoña.

MAMÁ, me acabo de cortar un dedo.
- Pues chúpatelo.
- Es que no lo encuentro.

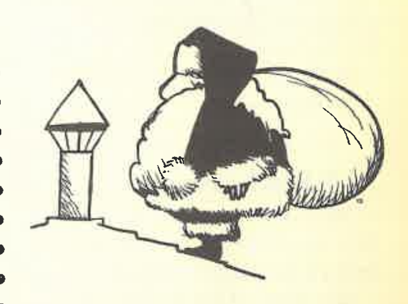
ERA UN NIÑO tan huérfano que lo parió su tía.

PAPÁ, ME VOY a Alemania.
- Vete donde quieras, pero a las diez en casa.

LE DICE una niña a otra:
- Esta es mi abuela.
- ¿Materna?
- No, paterna. ¿No ves que tiene bigote?

UN PROFESOR pregunta a un alumno:
- ¿Cuál es el descubrimiento de Leonardo da Vinci que más se acerca a nuestros tiempos?
- El último, profesor, el último.

EL MAESTRO pregunta:
- Dime: ¿cuántas son tres manzanas más cuatro manzanas?
- Con manzanas no se lo puedo decir, porque yo he aprendido a contar con melocotones.



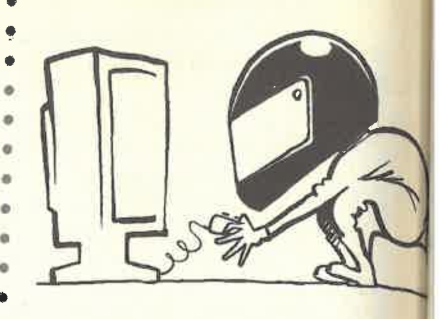
EL PROFESOR de historia pregunta:
- ¿En qué se convirtió el hijo de Luis XIV cuando este murió?
- En huérfano.

EL PROFESOR pregunta:
- ¿Cuáles son los afluentes del Ebro que están más cerca de Zaragoza?
- Las cloacas.

EN CLASE:
- ¿Se puede comer la carne de ballena?
- Sí, señor maestro.
- ¿Y qué se hace con los huesos?
- Se dejan en el borde del plato.

UN MINISTRO y su hijo hablan:
- ¿Qué? ¿Ha ido bien el examen?
- Sí, papá. Me han puesto un excelente.
- ¿Y qué te han preguntado?
- Si era tu hijo.

LLAMAN a los escolapios:
- Oiga, llamo para decir que mi hijo no vendrá al colegio porque está en la cama con anginas.
- Muy bien. ¿Con quién hablo?
- Con mi padre.



ES UN TÍO que va a examinarse y le dice el profesor:
- Vamos a ver. Lección dieciséis.
- Esta me la sé muy bien.
- ¿Y la catorce?
- Esta mucho mejor.
- Y la once.
- Esta no la tengo muy clara.
- Qué lástima. Con el buen examen que llevaba hasta ahora.

UN TÍO VA a examinarse y el profesor pregunta:
- ¿Quién mató a Julio César?
- No lo sé.
- Bruto.
- ¡Y usted animal!

UN NIÑO va a examinarse, y el profe le dice:
- Por favor, hábleme del Dos de Mayo.
- ¿De qué año?

EN LA ESCUELA, dice el profesor:
- Si dentro de cinco minutos no aparece el culpable, castigaré al que está a su lado.

SEÑOR profesor, hoy por la tarde no podré venir porque se ha muerto mi abuelo.
- Hace quince días me dijiste lo mismo.
- Sí, señor, pero es que sigue muerto.

EN UN EXAMEN de mineralogía, el profesor le da una piedra a un alumno y le dice:
- ¿Esto qué es?
El niño la coge y dice:
- Esto es una piedra.
Y un amigo suyo de detrás le apunta:
- Basalto.
Y el niño grita:
- ¡Una piedra!

NIÑO, ¿quién fue Atila?
- Un bárbaro.
- ¿Y qué más?
- ¿Le parece poco?

PREGUNTA EL PROFESOR:
- ¿Por qué es famoso Colón?
- Por su memoria.
- ¿Por su memoria?
- He visto en un monumento que dice: «A la memoria de Colón».

XI-VISIONARIOS

Gente, que tiene tiempo para pensar, dice que existen otros mundos, pero que están en este. Claro que para ver estos otros reinos (e incluso para pagar sus impuestos), hay que estar bien dotado para la bebida o tener las neuronas más alteradas que una feminista en un peep-show.

UN AFICIONADO a la bebida le pregunta a un amigo:
- ¿Sabes cómo puedo combatir la gripe?
- Con ponches de coñac. Mucho coñac. Cuanto más, mejor.
Y el borrachín le pregunta:
- ¿Y sabes cómo podría coger la gripe?

LAS AUTORIDADES visitan un manicomio. El director, que les hace los honores, va citando las manías de cada internado.
Cuando llegan a uno que está solo en un rincón en cuclillas, dice:
- Este se cree que es la gallina de los huevos de oro.
El alcalde manifiesta:
- ¿Por qué le dejan estar aquí? Tal vez, si le obligaran a pasear y a ocuparse de alguna cosa, podría llegar a comprender que es un hombre y no una gallina...
- Sí, ya lo haré, señor alcalde. Pero estoy esperando a que antes ponga el huevo.

DOS PSIQUIATRAS:
- ¿Aún medicas al tío aquel que se creía un autobús?
- Sí.
- ¿Qué tratamiento utilizas?
- Ninguno.
- ¿Por qué?
- Porque cada día me lleva a casa a hombros.

EN UN PARQUE público, había un teatro de guiñol. Los niños estaban viendo los títeres y aplaudían a la bruja que, con una estaca, estaba golpeando a otro muñeco, a la vez que gritaba:
- Psiquiatra, sinvergüenza; todos los psiquiatras sois unos sinvergüenzas. Decís que estamos locos y los locos sois vosotros. Toma, toma, solo queréis que vayamos a la consulta para quitarnos el dinero.
En esto que entre el público se oye una voz:
- Alto, detengan esto ahora mismo, por favor. Esto es una infamia.
Se hace un silencio sepulcral, desaparecen los muñecos y de detrás del guiñol sale el marionetista, que dice:
- ¿Qué pasa?
- ¿Que qué pasa? ¿Qué es esto de tratar así a los psiquiatras? Yo soy psiquiatra y esto me parece un desprestigio para mi profesión.
- Pero hombre, comprenda usted...
- Ni comprenda ni nada. Además, yo con usted no tengo nada que hablar. ¡Que salga la vieja de la estaca!

UN LOCO iba en bicicleta y otro le dice:
- ¿Sabes que tienes una rueda pinchada?
- Pero solo por abajo.

DOS LOCOS ESTÁN en el manicomio, y se ponen a mirar a un compañero que dormía como un tronco.
- ¿Le gastamos una broma?
- Vale.
No se les ocurre otra cosa que coger un hacha, y cortarle el cuello.
- Qué risa. La cara que pondrá mañana cuando despierte...

UN BORRACHO va en coche y lo para un guardia urbano:
- Oiga, ¿no ve usted que va en contra dirección? ¿No ve la flecha al fondo?

- ¡No veo los indios y voy a ver las flechas! –dice el borracho.

UN LOCO estaba en el manicomio y se pasaba el día con la oreja pegada a la pared. Cierto día pasa el director del manicomio y el loco le dice:
- Chissssss, chisssss.
El director se acerca, también pega la oreja a la pared y dice:
- No oigo nada.
- Ya, pues así todo el día, oiga.

VAYA TROMPA llevo. ¿Se me nota mucho, que voy borracho?
- Solo cuando vomitas.

VAN DOS LOCOS por la calle y uno le dice al otro:
- Yo soy el rey porque me lo ha dicho Dios.
- Yo no te he dicho nada.

DOS AMIGOS:
- ¿Quieres formar parte de nuestra coral? Es formidable. Cuando nos reunimos, bebemos, comemos, bailamos...
- ¿Y cuándo cantáis?
- Por la noche, cuando volvemos a casa borrachos.

MI PADRE era el borracho del pueblo. Lo malo es que vivíamos en Madrid.

DOS BORRACHOS están en el exterior de una lavandería, mirando las lavadoras:
- ¡Qué programa tan raro!

UN LOCO ESTABA pescando. Se le acerca un tío y le dice:
- ¿Qué, pican?
- No, son mansos.

UN TÍO ENTRA en un bar y le dice al camarero:
- Una botella de whisky.
Le sirven la botella y el tío se la acaba.
Al rato dice:
- Camarero, media botella de whisky.
Le sirven la botella y se la bebe de un trago.
Al rato:
- Camarero, un whisky.
Se lo sirven y el tío se lo bebe.

Pasado un rato, pide medio whisky, se lo sirven y, después de beberlo, dice:
- No sé qué me pasa, pero cuanto menos bebo, más borracho estoy.

UN GUARDIA

observa a un hombre que camina trabajosamente con un pie en la calzada y el otro en la acera. Le dijo:
-Está usted borracho.
-¡Menos mal! Creía que era cojo.

EL DIRECTOR de un manicomio va a la comisaría y dice:
- Señor comisario, una loca se ha escapado.
- Deme una descripción.
- Pues mire, es calvo y va despeinado.
- ¿Y esto cómo puede ser?
- ¿No le he dicho que está loco?

DICE UN BORRACHO:
- Bebo para olvidar que el médico me ha prohibido beber...

UN LOCO LLEVABA ocho días leyendo un listín telefónico cuando se le acerca otro loco y le dice:
- ¿Está bien la novela?
- Sí, hay poca acción, pero un reparto impresionante.

EN UN BAR, un tío que bebe agua mineral intenta convencer a un borracho:
- Cada año, el alcohol mata por lo menos a cien mil españoles.
- ¿Y a mí qué? Yo soy argentino.

LE DICE LA MUJER al marido:
-¡Otra vez...! Vamos a ver qué excusa me das hoy para venir borracho.
- No te enfades, mujer. ¿No



sabes que hoy es el cumpleaños de mi primo Clemente?
-¿Pero Clemente no murió el año pasado?
- Por eso mismo, mujer. Como él no estaba, he tenido que celebrarlo solo.

DOS BORRACHOS comentan:
- Te veo un poco ebrio: ¿cuántos vasos de vino has bebido?
- Uno...
- ¿Uno?
- Sí, pero varias veces.

UN TÍO LLEGA borracho a su casa. Su mujer le abre la puerta y dice el tío:
- Vaya desgracia la mía. Toda la noche bebiendo para olvidarte, y ahora te veo doble.

EN EL COMEDOR del manicomio:
- ¿Por qué tiras todos estos panecillos después de untarlos con mermelada?
- Porque no me gusta la mermelada.

UN BORRACHO le dice a un amigo:
- Yo solo bebo dos veces al día.
- ¿Solo dos veces?
- Sí, en las comidas y fuera de las comidas...

UN LOCO SUBE a un taxi, y, al llegar a su destino, le dice al conductor:
- ¿Cuánto le debo?
- Ocho euros.
- ¿Podría retroceder tres euros? Es que solo tengo cinco.

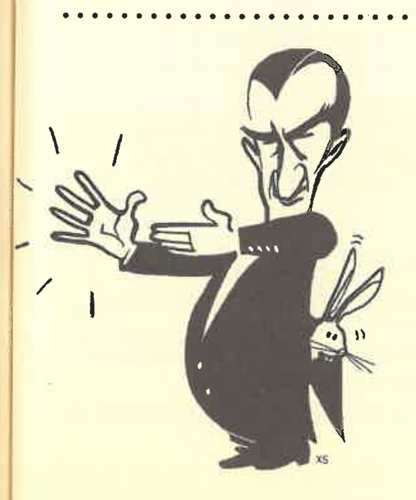
UN BORRACHO estaba dentro del coche sacando la cabeza por la ventanilla, llamando a un guardia:
- Guardia, guardia, acaban de robarme el volante y el CD.
- Por favor, siéntese delante.

¿QUÉ LE PASA a este loco?
- Cree que es Felipe II.
- ¿Se curará?
- De momento hemos escrito al Escorial para saber qué puede haber de cierto en el asunto.

DOS BORRACHOS iban paseando por la nieve y les cae un alud encima. Empiezan a arañar la nieve para subir a la superficie y entonces aparece

un san bernardo con un barrilito de coñac en el cuello.
Y un borracho le dice al otro:
- Mira, por allí viene el mejor amigo del hombre.
- Sí, y viene con un perro.

UN BORRACHO estaba en medio de la calle, gritando:
- Cinco mil duros al que me lleve a mi casa.
Pasa un tío que estaba en el paro, se lo queda mirando y piensa:
Parece que no pesa mucho.
Se carga el borracho al hombro y le dice:
- ¿Dónde vives?
- Sí, hombre, tú crees que si supiera dónde vivo, te iba a dar cinco mil duros...



UN PEÓN

borracho cae desde el primer piso de una casa en construcción. Las mujeres del vecindario le socorren y le dan un vaso de agua, a lo que dice el borracho:
- ¿Agua? Pues ¿de qué piso se tiene que caer uno para que le den un vasito de vino?

UN BORRACHO llega a casa de madrugada y su mujer le dice:
- Si te sigues emborrachando, te abandonaré.
- ¡Júralo!

UN LOCO le pregunta a otro:
- ¿Qué haces?
- Estudiar la guía telefónica.
- ¿De memoria?
- No, comprendiéndola.

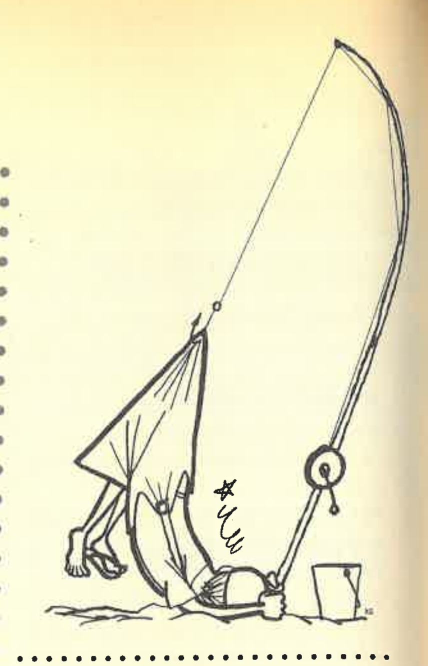
ERAN DOS BORRACHOS que estaban en una fiesta y uno le dice al otro:
- ¿A que no sacas a bailar a la de colorado?
- ¿A la gorda?
- Sí.
- Eso está hecho.
El tío se acerca y dice:

- ¿Bailas, nena?
- No, joven, no bailo.
- ¿Por qué no bailas, cielo?
- Por tres razones. La primera es porque usted está borracho. La segunda porque no sé bailar. Y la tercera porque soy el obispo.

DOS LOCOS caminan por el patio del manicomio y uno le dice al otro:
- Cuidado con este cemento.
- ¿Por qué?
- ¿Por qué? Porque está armado.

UN BORRACHO va por la calle; pasan unas chicas muy feas y el borracho les dice:
- Adiós, feas.
- ¡Adiós, borracho! –contestan ellas.
- ¡Sí, pero a mí mañana se me habrá pasado!

UN BORRACHO ENTRA en un bar y dice:
- ¡Feliz Año Nuevo!
- ¿Cómo que Feliz Año Nuevo, si estamos en el mes de agosto?
- Ostras, qué bronca me pegará mi mujer. Nunca me había retrasado tanto.



UN TÍO BORRACHO llega a su casa con un corte en la frente, y su mujer le dice:
- ¿Cómo te has hecho eso?
- Creo que me he mordido sin querer.
- ¿Cómo te vas a morder ahí arriba, con lo bajo que eres?
- Poniéndome de puntillas.

IBAN TRES borrachos caminando por la vía del tren, y uno de ellos dice:
- Qué incómoda es esta escalera.
Y dice el segundo:
- Lo más pesado es el pasamanos, tú.

Y el tercero dice:
- No os preocupéis, ahora baja el ascensor.

UN BORRACHO está tendido en medio del Paseo de Gracia. En esto que se le acerca un guardia y le dice:
- Oiga, levántese de aquí.
- Verá, señor guardia. Es que todas las casas me dan vueltas, y estoy esperando a que pase la mía para meterme dentro, ¿sabe?

DOS BORRACHOS estaban en un coche, se les acerca un policía de tráfico y les dice:
- Por favor, el permiso de conducir.
Y un borracho le dice al otro:
- Tío, échate p'allá que este señor quiere sentarse al volante.

UN BORRACHO iba por la calle con las orejas llenas de ampollas y se encuentra con un amigo, que le dice:
- ¿Qué te ha pasado?
- Mi mujer dejó la plancha encendida junto al teléfono. Alguien llamó y cogí la plancha por equivocación.
- Vale, pero ¿y la otra oreja?
- Que el cabrón volvió a llamar.

DOS POLICÍAS

de tráfico están con las motos paradas en el borde de la carretera, y en esto que pasa un coche y un policía le dice al otro:
- Oye, ¿ese que ha pasado no es el tío al que le quitamos el carnet de conducir hace quince días por borracho?
- Sí, tira para allá. Vamos a pararlo.
Paran al tío, se acercan a la ventanilla y le dicen:
- Carnet de conducir.
El tío asoma la cabeza por la ventanilla y dice:
- Hace quince días que os lo he dejado y ¿ya me lo habéis perdido?

DOS BORRACHOS en un bar:
- Dejaría la bebida, pero tengo miedo.
- ¿Miedo de qué?
- Es que la última vez que dejé de beber estalló la *segunda guerra mundial*.

XII-EXPEDIENTE

Que nadie espere de este capítulo un espectáculo pornográfico, dada la X del título. Entendíase por Expediente X aquellos sucesos paranormales, inexplicables simplemente raros que no podían catalogarse en ninguna categoría conocida. O sea, casi todo lo que nos pasa cada día, sin saber cómo ni por qué.

ESTÁ SAN PEDRO en el cielo, y llaman a la puerta.
- ¿Quién es?
- San Miguel.
- Déjame dos cajas.

¡SEÑORA! ¡SEÑORA!
La cocinera se ha tragado un euro. ¿Qué hacemos?
- De momento, nada. Ya se lo descontaré a final de mes.

EN EL TREN,
una pasajera pregunta a un viajero:
- ¿Le molesta que cierre la ventana?
- Me da igual. Está rota.

NAPOLEÓN dijo una vez a unos de sus oficiales:
- Vos bebéis demasiado.
El oficial respondió:
- Sí, majestad, es cierto. Pero bebo siempre a vuestra salud...



EL PRESIDENTE del tribunal, dirigiéndose al acusado:
- Es inútil que siga negándolo; aquí están tres testigos oculares que declaran haberle visto.
El acusado:
- Muy cierto, señor presidente. Pero ¿qué son tres personas que me han visto, cuando yo puedo indicarle a millares que no me han visto?

UN VIOLINISTA debe ejecutar un recital. La esposa le dice:
- Del concierto que mañana has de interpretar solo te sabes la mitad. ¿No te da miedo presentarte así ante el público?
- No, porque nunca me dejan terminar.

¿POR QUÉ CORRES?
- Porque quiero evitar que dos hombres se peguen.
- ¿Y dónde están esos dos hombres?
- Uno soy yo, y el otro viene detrás de mí.

UN RECLUTA hace su primera guardia en el polvorín y, al ver que se acerca un transeúnte, le grita:
- ¡Alto!
El transeúnte se detiene, da media vuelta y se dispone a retroceder.
El centinela grita otra vez:
- ¡Alto!
- ¡Pero si ya me he detenido y ahora intento retroceder!
- ¡Me da igual! Tengo la consigna de dar tres veces el alto y luego disparar.

UNA JOVEN le dice a un pretendiente:
- Joven, usted me hace pensar en el mar.
- ¿Le parezco romántico...? ¿Poético?
- No, me marea.

EN LA FIESTA mayor del pueblo, un tío pretendía bailar

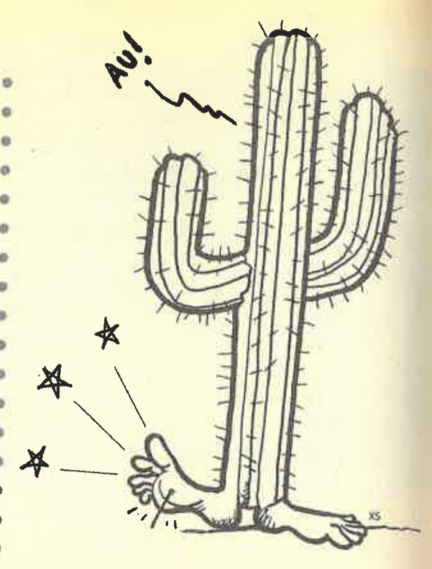
todas las piezas con la chica más bonita y le dice:
- Los bailes que bailo con usted, señorita, me parecen cada vez más cortos.
- Y lo son. Tenga en cuenta que mi novio es el director de la orquesta.

¡A VER SI me paga ya de una vez todo lo que me debe! Yo no puedo venir todos los días.
- Dígame entonces qué día es el mejor para usted.
- El jueves.
- Está bien, pues venga todos los jueves.

¿USTED NO tiene nunca ganas de trabajar?
- Sí, señor, pero me las aguanto.

HE TENIDO QUE dejar de fumar, porque me hacía daño.
- ¿Los bronquios? ¿El estómago?
- No, los riñones, de tanto agacharme a coger colillas.

DESEO QUE ME arregle este reloj. Adelanta tanto que ayer tenía que asistir al entierro de mi suegra y, cuando llegué, aún no se había puesto enferma.



¿QUÉ TAL? ¿Progresas en equitación?
- Regular. A veces el caballo salta la valla, y a veces la salto yo. Pero los dos juntos, nunca.

LLAMAN POR TELÉFONO a Capitanía General y acude el ordenanza de guardia.
- Dígale usted al coronel González que se ponga al aparato.
- El coronel ha salido.
- No importa. Dígale que se ponga.

- No sea impertinente. Le he dicho que el coronel no está.
- ¡Qué lenguaje es este! ¿Sabe usted con quién habla? ¡Está hablando con el general!
- ¿Y usted sabe con quién está hablando?
- No.
- ¡Menos mal!

EN UN JUICIO, después de condenar al acusado a veinte años de cárcel, el juez le pregunta:
-¿Desea el procesado decir alguna cosa?
-Sí, señor. Llamen a mi mujer para que no me espere para cenar.

UN NUEVO RICO

había enviado a su hijo pequeño a Viena para que le enseñaran a tocar el violín. Cuando el hijo regresa, a los dos años, le pide a un amigo melómano que lo escuche y dé su opinión. Así lo hacen y, después de que el niño ha tocado el violín, el padre pregunta al amigo:
-¿Qué te parece la ejecución?
-Hombre, un poco fuerte. Yo creo que dos bofetadas serían suficientes.

UN EXCURSIONISTA pregunta a un campesino:
- ¿Aquí no había antes un letrero que decía PELIGRO?
- Sí, pero lo quitaron porque no se caía nadie.

ENRIQUE, TÚ que estás casado y tienes experiencia, dime si tengo suficiente para contraer matrimonio. Yo gano...
- ¡No sigas! ¡No tienes bastante!

LLEGA COLÓN por primera vez a América y los salvajes lo aclaman, gritando:
- ¡Colón! ¡Colón! ¡Colón!
Y Colón, extrañado, pregunta:
- ¡Caramba! ¿Por qué me conocéis?
- Por la Pinta.

LO SIENTO, Pepe. Ya sé que el lunes enterraste a tu tío.
- No tuve más remedio, chico... Estaba muerto.

TRES AMIGOS contaban las grandezas de sus antepasados.
- Mi abuelo –dijo uno– era campeón de lucha libre.

- Pues mi tío fue el mejor cantor del mundo.
- Eso no es nada –agregó el tercero–. ¿Habéis oído hablar del mar Muerto? Pues lo mató mi bisabuelo.

SE CELEBRABA un juicio en el polo Norte. El juez preguntaba al presunto culpable:
- Dígame usted, ¿dónde pasó la noche del siete de diciembre al doce de marzo?

UNA TURISTA ha subido hasta lo más alto de la torre Eiffel. Una vez allí, pregunta al guía:
- Los desesperados... ¿se tiran muy a menudo?
- No, señora. Con una vez es suficiente.

EN EL SEGUNDO piso de mi casa, vive un matrimonio que discute todas las noches. Pero lo bueno es que siempre terminan jugando a cara y cruz.
- No lo entiendo.
- Sí, hombre. Ella grita: «¡Qué cruz la mía!» Y él: «¡Qué cara la tuya!»

¡HOLA, ANTONIO! ¿Qué es de tu vida?
- Pues mira, voy tirando de la pluma.
- ¿Eres escritor?
- No, qué va. Trabajo en un hotel, y soy el que pela los pollos.

PUES YO, el trabajo más difícil del día lo hago por las mañanas antes de levantarme.
- ¿Qué trabajo es ese?
- Pues... tratar de levantarme.

UN ESCRITOR DICE:
- Mis obras tienen ahora doble número de lectores.
- ¿Te has casado?



DOS TÍOS PARAN el coche en un bar de carretera, de noche, y le preguntan al camarero:
- Oiga, ¿en este pueblo tienen gatos negros muy grandes?
- Pues... sí.
- Pero ¿así de grandes? –Y el viajero extiende sus brazo al completo.
- Bueno... tan grandes, tan grandes... No.
Y el viajero, dirigiéndose a su amigo, le dice:
- Ves, yo llevaba razón. A quien atropellaste fue al cura del pueblo.

LE DICE UN SEÑORITO a su sirviente:
- José, si viene alguien a verme, dile que he salido al campo.
Poco después, llega un amigo preguntando por el señorito, y el criado le informa:
- Siento comunicarle que el señor se ha ido al campo.
- ¿Con su señora?
- No, conmigo.

OIGA, ¿USTED domina el inglés?
- Hombre, si es bajito y se deja...

UN CANTANTE que se encuentra con un amigo suyo:
- Oye, ya grabé el disco.
- Sí, ya lo compré.
- Ah, ¿fuiste tú?

ME ENCANTA jugar al póquer y perder.
- ¿Y ganar?
- Ganar tiene que ser la leche.

CARAMBA, don Genaro, ¿qué hace usted para conservarse tan joven?
- No discuto con nadie.
- Hombre, por eso no será.
- Pues no será por eso.

OYE, ¿VENDRÁS a la fiesta que daré el domingo en casa?
- No, no podré ir.
- ¿Por qué?
- Tengo a mi mujer embarazada de días.
- Bueno, que venga también el Días, si quiere.

UN TÍO ESTABA en la platea de un cine, y las piernas le colgaban en las butacas de delante y los brazos en la de detrás.

En eso que viene el acomodador, le enfoca con la linterna y le dice:
- ¿Está cómodo?
- ¿Cómodo? Llama a una ambulancia, que me he caído de arriba, de general.

OIGA, ¿ES la central de Pontevedra?
- ¿Qué número desea?
- ¿Qué números tiene?

OYE, ¿CUÁNTO son dos y dos?
- Si no me das más datos...

¿FUMAS NEGRO?
- Sí, buana.

ERA UNA FAMILIA

que iba por la autopista, y los para una pareja de la *guardia civil.*
- Buenas, caballero. Hace media hora que le venimos siguiendo y conduce usted de fábula. Jefatura de Tráfico le da un premio de trescientos euros por lo bien que conduce. ¿Qué hará con el dinero?
- Lo primero, sacarme el carnet de conducir, que aún no lo tengo.
Y la mujer que iba al lado dice:
- Señor agente, no le haga caso a mi marido, que va borracho.
Detrás iba la suegra, que añade:
- Ya decía yo que con un coche robado no iríamos muy lejos.

UN TÍO ENTRA en el ascensor y el botones pregunta:
- ¿Qué piso?
- Mi pie.

ES UN TÍO que va a examinarse de literatura, y el catedrático le dice:
- Por favor, dígame una de las obras que inmortalizó a Dante.
- ¿Cómo dice?
- Una de las obras que inmortalizó a Dante.



- ¿A Dante?
- Le voy a dar una pequeña ayudita... La...
- La...
- La di...
- La di...
- La divi...
- La divi...
- La divina...
- ¡No la adivino, oiga, no la adivino!

UN TÍO LLEVA

trabajando toda la vida para comprarse un 600 de segunda mano. El día que se lo dan, llega a su casa y dice:
- María, ya lo tenemos. Lo tengo aparcado abajo, sal al balcón.
Salen los dos al balcón, cogidos por el hombro.
- Míralo, María, es el blanco.
Y mientras estaban mirando el 600, un tío les está abriendo la puerta del mismo.
- María, que nos lo roban.
Entran en el piso, cogen un armario entre los dos, lo sacan al balcón, se lo tiran al tío y lo matan. Se celebra el juicio y al tío lo condenan a muerte por el armariazo.
Sube al cielo y lo recibe san Pedro:
- Usted dirá.
- Verá, Pedro, yo estuve trabajando toda mi vida como un desgraciado para comprarme un 600, y el día que lo estábamos viendo con mi mujer, un sinvergüenza me lo iba a robar. No pude más, cogí un armario y se lo tiré.
- Caramba, pasa, hombre, pasa.
Al rato, otro tío sube para arriba y san Pedro dice:
- Usted dirá.
- Verá, Pedro, yo estuve trabajando toda la noche, y salí tan cansado que en vez de abrir mi coche, me equivoqué. Estaba abriendo otro coche y me tiraron un armario encima.
- Pasa, hombre, pasa.
Al cabo de un rato, vuelve a subir otro tío.
- Usted dirá.
- Verá, Pedro, yo me entendía con una casada, ¿sabe? Un día estábamos en la cama y llamaron a la puerta. Ella me dijo: ¡Mi marido!, métete en el armario.
Y ya no me acuerdo de nada más.

USTED PERDONE, me debe tres meses de alquiler.
- Vale, ya está usted perdonado.

UN TÍO VA a la taquilla del cine y dice:
- Oiga, ¿tiene entradas?
- Sí, señor.
- Vaya, yo también tenía, y ahora, todo calvo, todo calvo.

UN TÍO VA a examinarse para hacer de guardabarrera en un paso a nivel. En eso que le dice el profesor:
- Vamos a ver. La primera pregunta: usted se entera de que dos trenes salen en dirección opuesta uno del otro en la misma vía. Tiene que evitar el choque. ¿Cómo lo haría?
- Hombre, fácil. Inmediatamente llamaría por teléfono a ambas estaciones.
- No hay teléfono.
- Pues saldría con un trapo rojo y haría señales.
- No hay trapo rojo.
- Pues haría una hoguera en medio de la vía.
- Llovió. Está todo mojado.
- Pues mire, avisaría a Mireia, ¿sabe?
- ¿Y quién es Mireia?
- Mi mujer.
- ¿Y qué sacaría con esto?
- Hombre, al menos que vea el choque, ¿no?



UN TÍO SE PRESENTA en unos grandes almacenes para un puesto de vendedor, y el dueño le pregunta:
- ¿Usted es buen vendedor?
- De primera.
- Le tendré que hacer unas pruebas.
- Lo que usted considere.
- De momento, le pondré en la sección de ferretería.
Al día siguiente, todo vendido, incluso los mostradores y la caja registradora.
- Oiga, se ha pasado un poco, ¿no?
- Es que cuando empiezo a vender me animo, ¿sabe?

- Bueno, ahora lo pondré en sastrería. Si vende usted este traje, queda admitido.
El traje era una chaqueta verde, con las mangas amarillas, y el pantalón rojo, con lunares negros.
Al día siguiente, el traje vendido, y dice el dueño:
- Oiga, me imagino que lo habrá vendido a algún familiar suyo, ¿no?
- No, a un cliente.
- ¿Qué dijo el cliente?
- Nada, el cliente no dijo nada. Pero el perro lazarillo me quería morder.

ESTÁN UN GRUPO de amigos reunidos a las cuatro de la madrugada, y uno de ellos dice:
- Ostras, tú, las cuatro de la madrugada, y le dije a mi mujer que llegaría a las nueve. ¿Qué hago ahora?
El tío coge el teléfono y dice:
- María, no pagues el rescate; me he escapado.

OIGA, ¿USTED está empadronado?
- No, es mi carácter.

A UN TÍO lo llevan a la comisaría y el comisario le pregunta:
- Oiga, ¿usted por qué mató a ese hombre?
- Porque era judío.
- Y por el solo hecho de ser judío, ¿lo mata usted?
- Es que los judíos mataron a Jesucristo.
- Pero hombre, de eso hace dos mil años.
- Es que yo me enteré ayer.

¿A USTED le gusta la pintura?
- Más de un bote me empalaga, ¿sabe?

UN TÍO SUBE a un taxi y pregunta:
- Oiga, ¿se puede fumar?
- No.
- ¿Y este cenicero qué es?
- Para los que no preguntan.

OIGA, ¿a usted le gusta la música?
- Mucho, pero sigo tocando.

LA MADRE de Caperucita le dice a su hija:
- Mira, Caperucita, ve a casa de la abuelita a llevarle una cestita, con un queso, un pastel y una jarrita de miel. Pero, sobre todo, cuidado con el lobo.
Caperucita se va y, cuando regresa, le dice la madre:
- ¿Cómo fue, Caperucita?
- ¡Eh! Señora de Feroz.

UN TÍO VA a la comisaría y dice:
- Señor comisario, mi vecino me despierta cada noche cantando «sal al balcón Teresa».
- ¿Usted se llama Teresa?
- No.
- Pues no salga.

UN TÍO SE ESTABA ahogando y chillaba:
- ¡Socorro, me ahogo!
En eso que pasa un tío por la orilla y le dice:
- ¡Llore!
- ¡Me ahogo!
- ¡Llore!
- ¿Para qué quiere que llore?
- Para que se desahogue, hombre.

UN TÍO VA a examinarse del carnet de conducir, y le dice el profesor:
- Vamos a ver. Usted va en coche, se le para en un paso a nivel, y ve que se le acerca un tren. ¿Con qué marcha arrancaría?
- Con la marcha fúnebre.

QUÉ, AMIGO, está gordo, ¿eh?, está gordo.
- Como una tapia, tío, como una tapia.



UN TÍO ESTABA tosiendo y le dice un amigo:
- ¿Quieres pastillas para la tos?
- No, si tos ya tengo.

UN TÍO va al bingo por primera vez, y la señorita le pregunta:
- ¿Cuántos cartones quiere?
- ¿Cuánto valen?
- Dos euros.
- Pues deme uno de Winston y uno de Ducados.

OIGA, ¿USTED por qué es tan bajo?
- Es que estoy muy lejos, ¿sabe?

UN TÍO LLEGA a la frontera con una maleta, y el aduanero le pregunta:
- ¿Qué lleva en la maleta?
- Comida para conejos.
- Ábrala, por favor.
El tío abre la maleta, y estaba llena de teléfonos móviles.
- ¿Y esto se van a comer los conejos?
- ¡Hombre!, yo lo intentaré. Pero si no se lo comen lo tendré que vender, ¿sabe?

TÍO, YO ME LAVO las manos como Pitágoras.
- Oye, querrás decir como Pilatos.
- ¿Acaso Pitágoras no se lavaba las manos o qué?

O SEA, ¿la agresión fue con arma blanca?
- Sí, señor; me sacudió con una botella de leche.

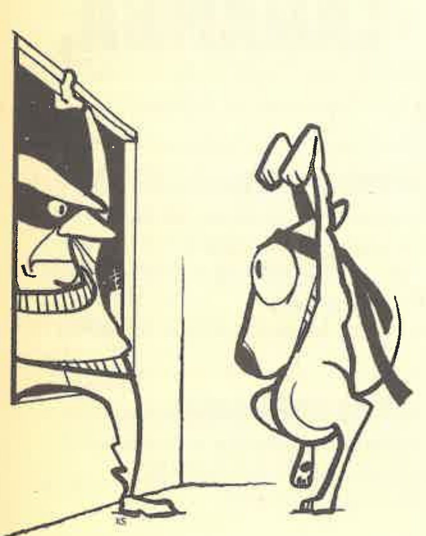
MARÍA, MARÍA, las lentejas se están pegando.
- Por mí, como si se quieren matar.

CARAMBA, don Ramón, ¿qué es de su vida?
- Lo mismo que de bajada.

UNA SEÑORA va a ver a una adivina de estas que tiran las cartas. Y la adivina le dice:
- Su marido será alto, guapo, rubio y generoso.
- ¿Y qué hago con el que tengo?

DOCE JOROBADOS suben al autobús, y dice el cobrador:
- A ver, los de la excursión, que pasen por aquí.

UN TÍO IBA en un coche a ciento veinte kilómetros por hora por una carretera y ve un cartel que ponía: REDUZCA A SESENTA KILÓMETROS.
- Caray, habrá obras por aquí.
El tío reduce la marcha, y al rato, lee otro cartel: REDUZCA A TREINTA KILÓMETROS.
- Caray, pasará la vuelta ciclista a España.
El tío vuelve a reducir la marcha, y al rato, se topa con otro cartel: REDUZCA A QUINCE KILÓMETROS.
- Coño, no llegaré nunca.
Reduce y pasado un rato, se encuentra con otro cartel: REDUZCA A CINCO KILÓMETROS.
El tío ya iba lentísimo.
- Ocho horas para hacer sesenta kilómetros.
Al rato, aparece otro cartel que dice: BIENVENIDOS A REDUZCA.



UNA SEÑORITA iba en un autobús lleno hasta los topes, y en un momento dado, se tira un pedo y, para disimular, empieza a hacer con la boca puf, puf. Un tío que iba al lado le dice:
- Nena, no te esfuerces, que como el primero no te saldrá ninguno.

SE CELEBRAN las olimpiadas de minusválidos y en natación se presenta un tío al que le faltaban los brazos y las piernas.
- Oiga, ¿usted va a competir?
- Claro que voy a competir. ¿Qué pasa? Venga, subidme al trampolín.
Entre cuatro lo suben al trampolín, lo apalancan, el tío se tira de cabeza como puede, y se va al fondo de la piscina.
Entre dos buceadores lo sacan a la superficie y se quejan:
- ¿A quién se le ocurre? ¿A quién

se le ocurre, en estas condiciones, presentarse a natación?
- Cagonlaleche, tres meses entrenando y hoy me dan calambres en las orejas.

A UN TÍO se le muere un amigo. Va a darle el pésame a la viuda y, cuando llega, ve que al difunto le han puesto los zapatos al revés:
- Oiga, señora, que le han puesto los zapatos al revés.
- Total, para lo que va a caminar...

HACE ALGUNOS AÑOS,
un español fue a Perpiñán de compras. Entró en un bar y pide una cerveza. A la hora de pagar, sacó una moneda de cincuenta pesetas, y dijo el camarero:
- Mesié, que aquí cobramos con francos.
- ¿Y esto qué es? ¿Una foto de Manolo Escobar?

USTED HACE CRÍTICA
de pintura y de música. ¿Por qué no escribe también crítica literaria?
- Es que de eso sí que entiendo.

LA AMIGUITA JOVEN
le dice a la solterona:
- Carlos me ha dicho que los canguros vuelan.
- Dile que sí –dice la solterona.

EN EL PUENTE
de mando de un buque de guerra, está un tío de Albacete haciendo los cálculos para saber la situación del barco. Cuando termina, da el resultado de la operación.
Al momento, el almirante se pone firme, se quita la gorra y se pone a rezar una oración, y el recluta pregunta:
- Oiga, almirante, ¿es una costumbre, rezar después de mirar la posición?
- No, pero es que con sus cálculos, nos encontramos en la catedral de Burgos.

OIGA, PERDONE, qué cosa más rara. Siempre que le veo a usted, le confundo con su hermano.
- Yo no tengo ningún hermano.
- Por eso, qué cosa más rara.

VAN DOS TÍOS en un ascensor. Uno de ellos nota un tufillo raro y le pregunta al otro:

- Perdone, ¿usted se ha tirado un pedo?
- ¿Y usted?
- Yo no.
- Entonces, ¿por qué pregunta?

AHORA QUE mis dos hijas se han casado, no sé con qué yerno ir a vivir. Uno quiere que vaya a Barcelona, y el otro quiere que vaya a Gerona.
- Qué yernos más buenos tiene.
- Sí, el que vive en Barcelona quiere que vaya a Gerona, y el de Gerona quiere que vaya a vivir a Barcelona.

UN CABALLERO regresa a su castillo después de una dura batalla. El tío daba pena. Llevaba la armadura abollada y el caballo cojeaba. El señor del castillo sale a su encuentro y le pregunta:
- ¿Qué te ha sucedido?
- Señor, estuve sirviéndote como mereces, castigando a tus enemigos de poniente.
- Pero ¿qué dices? ¡Yo nunca he tenido enemigos en poniente!
- Pues a partir de ahora ya los tienes.



OIGA, ¿es el 555 55 55?
- No, se equivoca.
- Pues yo he marcado bien.
- Entonces seré yo, que he descolgado mal.

OYE, ¿ME PRESTAS tres euros?
- Vale, pero solo un momento, que me tengo que ir.

¿SABES a quién enterramos ayer? A Pascual.
- ¿Qué dices? Si mañana tenía que cenar conmigo.
- Pues no vayas, que no estará para nada.

UNA LIMOSNA para este pobre que ha perdido a su mujer y a sus seis hijos ahogados.
- Oiga, la semana pasada decía que habían fallecido en un incendio.
- Usted no sabe cómo son los bomberos apagando incendios...

EN UN PERIÓDICO

aparece el siguiente anuncio: «Laboratorios precisan caballero de complexión fuerte y buena salud para experimento de investigación».
Se presenta un tío fuerte, rebosante de salud, pero con una cara de tonto impresionante.
- Buenas, venía por lo del anuncio. ¿De qué se trata?
- Mire, queremos averiguar cuál sería el resultado de cruzar un ser humano con una gorila hembra. ¿Estaría usted dispuesto a hacer la prueba por seis mil euros?
Después de pensarlo, el tío dice:
- Sí, señor, pero quiero poner tres condiciones. La primera: exijo un guardia jurado armado por si el animal me rechaza.
- De acuerdo. ¿Qué más?
- La segunda: ¿Le pueden pintar los labios para que resulte más sexy?
- Muy bien. ¿Y la tercera?
- Si los seis mil euros los puedo pagar en tres plazos...

EN EL TRAYECTO del AVE, un señor coincide con dos amigas que iban hablando de sus cosas:
- Yo no sé qué hacer para que el dinero me llegue a fin de mes.
- Haz como yo. Búscate a un amigo que te dé mil doscientos euros al mes, y así tendrás para gastos y para la casa.
- Ya lo he pensado, pero es difícil encontrar un primo que suelte la pasta.
- Pues coges a dos, y cada uno te da seiscientos.
- Tú lo ves muy fácil.
- Pues búscate a cuatro, que es más fácil, y cada uno que ponga trescientos euros.
El tío no daba crédito a lo que oía pero hacía como que no trescientos. Una de ellas le dice:
- ¿Y a usted qué le parece?
- Mi opinión me la reservo, pero cuando lleguen a doce euros, no me importaría ser uno de los doscientos tíos.

DOS VAGABUNDOS sentados en un banco público:
- Si yo fuera rico, viviría seis

meses en París, seis meses en Río de Janeiro y seis en China.
- Oye, eso hace un total de dieciocho meses.
- ¿Te das cuenta de lo que se puede hacer cuando se tiene dinero?

UN DIPUTADO recibe a una electora con mucha pasta e influencia, que le dice:
- Quería que hiciera condecorar a mi yerno.
- ¿Ha hecho algo extraordinario?
- No.
- ¿Qué hace su yerno?
- Nada. Pero he pensado que dándole por ejemplo la medalla del trabajo, le daría ánimos para buscar algo.

YO VERANEO en cala Fornells, Menorca.
- Pues yo en Calatayud, Zaragoza.

UN BOXEADOR le pregunta a su manager, que estaba en el rincón:
- ¿Cómo va el combate?
- Mira, si lo dejas KO, empatas.

ESTABA un sordomudo en una cabina telefónica; pasa otro sordomudo y le dice con señas:
- ¿Qué haces?
- Ya ves, vacilando.

EN VEZ DE ESTAR sin hacer nada, ¿por que no busca trabajo?
- No hago otra cosa, señora.
- ¿Y no encuentra?
- Mire, ya he colocado a mi mujer, a mis suegros y a mis tres hijos.

EN EL CONSERVATORIO de música, le pregunta una alumna al profesor:
- ¿Quiere usted ver cómo estoy de canto?
- No hace falta. Me basta con verla de frente.

UN AGENTE se acerca a un coche que se ha estrellado contra un árbol, y le dice al conductor, que está conmocionado en su asiento:
- Ha tenido un accidente.
- No, estaba probando el cinturón de seguridad, ¿sabe?

UN TÍO ESTÁ facturando el equipaje en el aeropuerto y dice:

- Mire, la maleta grande me la va a mandar a Londres, la pequeña a Beirut, y las dos bolsas a Roma.
- Oiga, esto es imposible.
- ¿Imposible? Si me lo hicieron el mes pasado y sin mi permiso.

UN GUÍA ESTÁ enseñando el país a unos turistas.
- Este es el célebre castillo que mandó edificar el rey Josefo el Grande.
- Pues yo no veo el castillo por ninguna parte.
- Es que el rey lo mandó edificar, pero nadie le hizo caso.



UN TRANSPORTISTA andaluz llevaba un camión enorme de ocho ejes y veinticuatro ruedas. El camión no le pasaba por debajo de un puente, o sea que el andaluz se baja, coge la caja de herramientas, se sube a la caja del camión y empieza a picar el puente para poder pasar.
En esto que aparece un coche patrulla de la Guardia Civil:
- ¡Eh! Baje usted, coño. ¿No sabe que esto es del MOPU? ¿Qué hace usted aquí?
- Nada, que no me pasa el camión y estoy haciendo un poco de muesca para ver si pasa.
- Hombre, no fastidie. Baje de ahí. Lo que tiene que hacer es bajar un poco el aire de las ruedas para que el camión ceda por abajo.
- ¿A mí me va a decir de dónde no pasa?, si de donde no pasa es de ahí arriba.

SHERLOCK HOLMES y el doctor Watson se van de camping. Montan la tienda de campaña, cenan y se acuestan. A las dos horas, Sherlock se despierta y le da un codazo a Watson:
- Watson, mira el cielo y dime qué ves.

- Veo millones y millones de estrellas.
- ¿Y esto qué te dice?
- Astronómicamente, me dice que hay millones de galaxias y potencialmente billones de planetas. Astrológicamente, veo que Saturno está en Marte. Cronológicamente, deduzco que son aproximadamente las tres y diez. Teológicamente, puedo comprobar que Dios es todopoderoso y que somos pequeños e insignificantes. Meteorológicamente, intuyo que mañana tendremos un día espléndido. ¿Y a usted qué le dice, Holmes?
- Que nos han robado la tienda de campaña, idiota.

★DOS PALETOS van a un hipódromo por primera vez en su vida. En la primera carrera apuestan sesenta euros y no ganan nada. Siguen así hasta que pierden trescientos euros.
- Oye, vámonos; hoy no es nuestro día de suerte.
- Pero menos mal que no hemos ganado. ¿Qué hubiéramos hecho con un caballo?



➡EN EL PALEOLÍTICO, un niño le trae las notas del colegio a su padre.
- A ver... Caza mayor, cero. Bueno, el arco está muy tensado y las gacelas corren que se las pelan. Pintura, cero. Bueno, se habrá coagulado la sangre de la gacela al mezclarla con los pigmentos. Pero historia, ¡cero!, si el libro solo tiene una página.

● MI ABUELO LUCHÓ en Cuba, mi padre luchó en la Guardia Civil, mi hijo con los moros y mi tío se alistó en la legión extranjera y luchó contra los franceses en Argel.

- Vaya familia. ¿Ustedes no han estado de acuerdo con nadie o qué?

HACE USTED MAL en fumar. A la larga, el tabaco acabará haciéndole daño.
- Creo que si el tabaco tuviera que hacerme daño, hace tiempo que me lo habría hecho.
- Es que además de nocivo, hace envejecer.
- No me diga.
- ¿Usted cuántos años tiene?
- Setenta años.
- Pues mire, si no fumara, ahora no tendría más de cincuenta.

OIGA, ¿es cierto que tiene usted una hija de treinta años?
- Sí.
- Se casaría usted muy pronto, ¿verdad?
- Sí, a las siete de la mañana.

OYE, ¿POR QUÉ te has dejado el bigote?
- Para saber dónde tengo el labio de arriba.

UN CASINO está a punto de cerrar el salón de juegos, cuando de pronto entra una chica impresionante. Solo quedaban dos crupiers y la chica les pide jugar seis mil euros en una sola tirada. La chica pone el dinero sobre la mesa, se hace juego, gana y su cantidad se dobla. En un momento dado, la chica se excusa y dice:
- Discúlpenme un momento. Voy al servicio.
La chica vuelve totalmente desnuda, en pelotas. Coge los dados y dice:
- Estoy totalmente segura de que va a salir un siete.
Tira los dados y dice:
- ¿Qué os había dicho? Sabía que saldría el siete.
La chica recoge sus ganancias, se viste y desaparece. Cuando estaban cerrando, un crupier le dice al otro:
- Oye, ¿tú has visto el siete?
- Yo no. ¿Y tú?
- Yo tampoco.

UN LEÑADOR iba caminando por el bosque y de pronto se encuentra a Caperucita Roja, con veinticinco años y un hijo en brazos.

- Pero Caperucita, ¿a ti no te había comido el lobo?
- Qué va. Fue un error de imprenta.

UNA CHICA VUELVE de vacaciones de Canarias y le explica a la familia:
- Había unos plátanos así de largos y unos tomates así de gordos...
Y la abuela, que estaba con el sonotone bajo de pilas, dice:
- Lo importante es que sea honrado y trabajador.

SEVILLA en pleno mes de agosto. Cuarenta grados a la sombra. El padre de una familia de gitanos con quince hijos dice:
- Esto no se puede aguantar. Ahora mismo voy a salir a comprar un aparato de esos que hacen frío. Se va a un chatarrero y compra un aparato de esos que valen para el calor y el frío, pero el frío no funcionaba.
El padre llega a casa, pone el aparato encima de la mesa, lo enchufa y los quince niños se pegan al aparato.
A la media hora, dice el niño pequeño:
- Pá, me estoy derritiendo.
- ¿Derritiendo? Pues imagínate lo que está cayendo fuera.

¿QUÉ DIFERENCIA hay entre un váter y el cementerio?
Ninguna. Cuando hay que ir, hay que ir.

UN EXPLORADOR va por el desierto, se encuentra a un nativo y le pregunta:
- Oiga, por favor, ¿el oasis?
- Sí, mire, siga recto y el martes gire a la derecha.



UN JUEZ interroga a una rubia despampanante sobre la muerte de su marido. Ella le dice:
- Él digería muy bien las fresas con crema, la carne con chile y las guindillas... ¿Cómo me podía imaginar que era alérgico al arsénico?

DOS POLICÍAS se acercan a un tío atropellado y el tío murmura:
- Ha sido mi suegra.
- Esta acusación es muy grave. ¿Usted la ha visto?
- No, pero he reconocido su risa.

EN EL METRO, en hora punta, una chica le dice a la señora que tiene delante:
- Perdón, señora, ¿podría decirme si el hombre que está pegado detrás de mí es guapo?
La mujer lo mira y dice:
- Es joven.
- Eso ya lo he notado. ¿Pero es guapo?

EN UNA ENCUESTA, le preguntan a una señora:
- ¿Usted qué opinión tiene de hacer el amor antes de la boda?
- Me parece bien, siempre y cuando no se haga esperar mucho a los invitados.

UN RECLUTA llega al cuartel, y un sargento y su ayudante le empiezan a hacer la ficha.
Le pregunta el sargento al recluta:
- ¿Qué alega usted?
Y el otro contesta:
- Que soy sordo.
- ¿Cómo que sordo?
- Sí, sordo. Que no oigo nada. Pero sordo sordo, que no me entero de ná.
Le dice el sargento a su ayudante:
- Tira una moneda al suelo, a ver si la oye.
Y en eso que el recluta les dice:
- Por mí, como si quieren tirar dos, que no las voy a oír.

UN VIEJO EMPLEADO se jubila y, en presencia de todo el personal, el director le dice solemnemente:
- Amigo, nuestra empresa no tendrá nunca más un empleado como usted. Al menos, eso espero.

UNA MUJER ha dado a luz a trillizos y, orgullosa, le dice a su madre:
- Mamá, el médico me ha dicho

que esto solo ocurre una vez cada cien mil veces.
- Entonces, ¿de dónde sacas el tiempo para la casa y las compras?

EL LIBRO que usted ha escrito no está mal, pero siento decirle que su nombre no es conocido.
- Bueno, si usted quiere, firmaré Charles Dickens.

DE MANERA que este es el primogénito.
- Por ahora sí.

PARECE QUE tiene usted buen apetito.
- Pues esto no es nada. A mí hay que verme comer en las casas donde se come bien. Se quedaría usted sorprendida.

UN TÍO ES JUZGADO porque su suegra se tiró por la ventana, y él no lo impidió. Le dice el juez:
- Cuando usted vio que su suegra se subía al balcón para tirarse, ¿por qué no lo impidió?
- Ya lo intenté. Bajé enseguida al piso de abajo para cogerla al vuelo, pero ya había pasado.

DOS NÁUFRAGOS llevan tres años en una isla desierta, y uno le dice al otro:
- Basta ya de taparme los ojos y decirme: «¿Quién soy?» Al principio me hacía gracia, pero ahora tendrás que buscar otra broma.

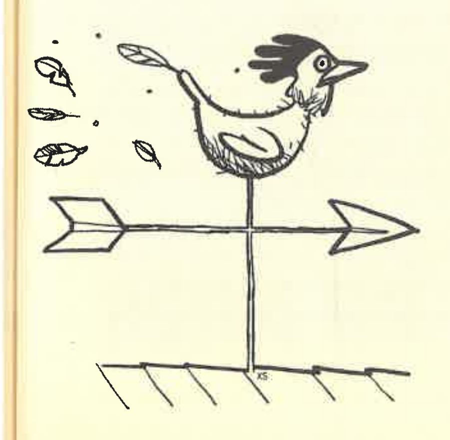
EN UN PUEBLO aparece una epidemia de cólera. Un inspector de sanidad visita al alcalde y le pregunta:
- ¿Qué precauciones han tomado para tener agua potable?
- Primero la hervimos.
- Muy bien. ¿Y después?
- La filtramos.
- Perfecto. ¿Y después?
- Pues para no correr riesgos, después bebemos cerveza.

UNA MADRE escribe a su hijo, recién enviado a la mili: «Sobre todo, hijo mío, por las mañanas levántate al toque de diana, para que tus compañeros y el resto de oficiales no te tengan que esperar para el desayuno».

UN AVIÓN se dispone a aterrizar. Por radio, el comandante llama a la torre de

control y pide permiso.
- ¿Cuál es su posición?
- Delante del avión, en el asiento de la izquierda.

UNA CHICA, llorando, llama a su madre y le dice:
- Son las diez y Jacinto todavía no ha vuelto. Seguro que está con el pendón de su secretaria.
- Tranquila, hija. No adelantes acontecimientos. Igual se ha retrasado por otros motivos.
Al cabo de un rato, vuelve a llamar y le dice:
- Mamá, ya estoy más tranquila. Me acaban de llamar del hospital de San Pablo. Jacinto está en la UCI; lo ha atropellado un camión.



DURANTE una campaña electoral, un candidato dice a su público del miting:
- Lo único que os pido es que me votéis para instalarme en la Moncloa durante cuatro años, con el fin de poder poner en marcha el programa que nos hemos fijado.
- ¿Y cuál es ese programa?
- Estar cuatro años en la Moncloa.

UN ESCRITOR se entrevista con el director de una editorial, y este le pregunta:
- ¿Usted ya ha publicado algo?
- Sí, tengo dos libros en el mercado. El primero se titula *Cómo defraudar a Hacienda*, y el segundo, *Mis 20 años en la cárcel.*

OIGA, ¿es el 555 55 55?
- No.
- Entonces, ¿por qué lo coge?

OIGA, ¿SABE dónde va este camino?
- No va a ninguna parte. Está quieto.

UN TÍO ABORDA en plena calle a otro y le dice:
- ¿Cuándo piensa usted pagarme

lo que me debe? Hace ya más de un año que me espero.
- Tenga usted un poco de paciencia. He empezado a pagar a mis acreedores por orden alfabético, y estoy en la A.
El tío le pega un puñetazo, y el otro, sangrando, dice:
- Qué poca paciencia tiene usted, señor Zacarías.

DOS EMPRESARIOS recuerdan con orgullo sus inicios, y uno dice:
- Yo no tenía ni un euro en el bolsillo.
- Pues yo estaba peor. No tenía ni bolsillos.

UNA SEÑORA va al médico, y este le pregunta:
- Señora, ¿cuánto pesa usted?
- Cincuenta y cuatro, con gafas.
- ¿Por qué con gafas?
- Porque si me las quito, no puedo leer el peso en la báscula.

DURANTE un combate de boxeo, el manager le dice al púgil, chillando:
- Me gustaría saber qué pretendes: ¿ganar el campeonato del mundo o el Nobel de la paz?

DURANTE UN JUICIO, el juez le pregunta a la demandante:
- Señora, ¿nos puede precisar exactamente el lugar de la violación?
El tribunal se pone en pie con los ojos desorbitados y el magistrado añade:
- Señora, ¿quiere hacer el favor de bajarse el vestido?

EN UNA EXPOSICIÓN de pintura, un crítico le dice a su amigo:
- Este pintor me recuerda a Giusseppe Verdi.
- Pero si Verdi no era pintor...
- Por eso.

DOS MOTORISTAS de Tráfico ven pasar ante ellos un Ferrari descapotable, de color rojo, verde y amarillo. El conductor lleva una chaqueta roja, una camisa marrón y un pantalón verde con una corbata a cuadros blancos y negros. Le paran y le dicen:
- Por favor, documentación.
- Señor agente, iba a cincuenta

LOS DIEZ PERSONAJES MÁS DIVERTIDOS DE LA HISTORIA

10 Tú

Si, amig@, tu eres la décima persona más graciosa de la Historia Conocida. Y la única viva, que tiene más mérito. Aunque no nos engañemos. Este cargo no lo has ganado por tus cualidades, sino por el mero hecho de haber acabado la lectura de este volumen de chistes. Antes de que todos ellos vayan desapareciendo de tu mente, tienes en tu poder el secreto de la risa. Úsalo con bondad y sabiduría, aunque si te sirve para ganar pasta o para liarte con la pareja de tu vida, adelante.

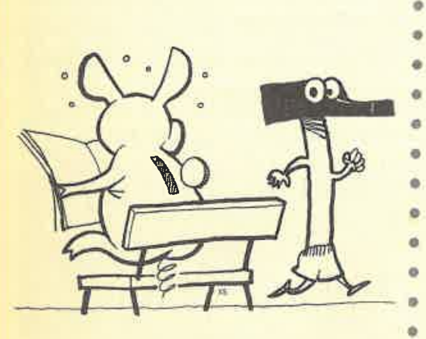
Solo te recomiendo que estudies el libro varias horas al día, para memorizar todos los chistes y que nadie te quite la medalla de Persona Más Divertida De La Historia De La Humanidad.

¡Por cierto! Cuidado con los extraterrestres. Porque, si bajan a la tierra para estudiar el humor humano, es muy posible que te secuestren a ti y te abran el tórax, que por lo visto es costumbre en su planeta.

por hora y con el cinturón puesto del mismo color que los tirantes que me ha regalado mi suegra.
- Vale, siga usted. Solo queríamos oírle la voz.

¿HA TENIDO alguna vez bronquitis?
- Dos veces por semana con mi mujer.

MI ESPOSO es un hombre muy distinguido. Hasta los cristales de sus gafas están graduados en Oxford.



HOMBRE, yo no creí que usted se negara a prestarme dinero. Un amigo siempre está dispuesto a ayudar a otro.
- Ya lo sé, pero es que usted se empeña en ser siempre el otro.

¿Y NO TE CANSAS de no hacer nada?
- No, porque de vez en cuando descanso.

SÍ, LA CASA es pequeña, pero tenga usted en cuenta que solo tiene dos años.

¿EN QUÉ PIENSAS?
- Yo en nada. ¿Y tú?
- Yo lo mismo.
- Es curioso cómo coinciden nuestras ideas.

EN ESTE PUEBLO tan pequeño, ¿cómo se divierten?
- Verá, los domingos nos dejamos el bigote.

EL DIRECTOR de la cárcel les dice a los reclusos:
- Hoy toca limpieza general,

porque esta tarde viene
el gobernador a la cárcel.
- Ya era hora.

OIGA, ¿es el instituto de ayuda al alcohólico?
- Sí.
- ¿Me podrían prestar dos euros para una botella?

A UN TÍO lo detienen como sospechoso de haber robado unas gallinas, y el juez le pregunta:
- ¿Qué estaba haciendo la noche del robo?
- Durmiendo, señor juez.
- ¿Puede demostrarlo?
- Claro que sí. A ver, que me traigan una cama.

AMELIA, ¿ha puesto agua en la pecera?
- No, señorito. Todavía no se han bebido la que hay.

DOS TÍOS en una cárcel:
- ¿Tú por qué estás aquí?
- Yo era imitador.
- ¿En un teatro?
- No, en mi casa.
- ¿Y qué imitabas?
- Billetes de cien euros.

DOS CICLISTAS VAN al entierro de un compañero suyo y uno le dice al otro:
- Es la primera vez que va en cabeza.
- Sí, y habiendo pinchado.

ESTAS RUINAS tienen tres mil años.
- Imposible. Si estamos en 2004.

UN TÍO VA por la calle con doce sombreros y ocho abrigos. Lo ve un amigo y le pregunta:
- ¿Tienes frío?
- No. Me están pintando el armario ropero.

UN GUIONISTA va a ver a un productor y le presenta un guión de quinientas páginas. El productor le dice:
- Es muy largo. Nunca tendré tiempo de leerlo.
Al cabo de una semana, el guionista vuelve con el guión reducido a la mitad.
- Por favor, hágame una cosa breve, que yo sepa de qué va con un vistazo.

A la otra semana, el guionista trae un texto de cinco páginas. El productor lo ojea y dice:
- Me pierdo. Dígame de qué va.
- Pues mire, es la historia de un amor desgraciado.
- Imposible. Esto es una copia de Cyrano de Bergerac.

UN ASTRONAUTA regresa de Marte y los periodistas le preguntan:
- ¿Hay vida en Marte?
- Los fines de semana, sí. El resto está más bien muerto.

OIGA, ¿ES el 555 55 55?
- No, señor, aquí no tenemos teléfono.
- Entonces, ¿cómo contesta usted?
- Amable que es uno.

EN EL VELATORIO de un pobre albañil, un hombre llora desconsoladamente, y la viuda le dice:
- Debían de ser muy amigos, ¿verdad?
- Sí, señora. Además, sus últimas palabras fueron para mí.
- ¿Y qué dijo?
- Paco, Paco, no muevas el andamio, que nos matamos.

EN UNA FÁBRICA, al mediodía, un operario pregunta a un compañero:
- ¿Qué hora es?
- La hora de comer.
- Pero dime, ¿qué hora es?
- La hora de comer.
- Tío, no seas pesado. ¿Me quieres decir qué hora es?
- La una, hombre.
- ¡La hora de comer!

MARÍA, ¿cómo me ves mejor? ¿Sin sombrero o sin boina?

OIGA, ¿ES el 555 5555?
- No, soy la criada.

UN HOMBRE sin brazos ni piernas va a una casa de citas, llama al timbre y le abre un señor.
- Buenas, quiero estar con una mujer.
- ¿Pero cómo va a estar usted con una mujer, si no tiene ni brazos ni piernas?
- ¿Y con qué cree que he llamado al timbre?

EN UNA RECEPCIÓN:
- Le presento al príncipe.
- Encantado.
- No, de Asturias.

UN TÍO DESPISTADO entra en un edificio y le pregunta a la portera:
- Oiga, ¿la notaría?
- Si se acerca un poco más...

UN MATRIMONIO está enseñando su piso a unos amigos.
- Qué muebles más bonitos. ¿De qué época son?
- De la época en que teníamos dinero.

UN AMIGO trata de convencer a otro:
- Te lo juro por las cenizas de mi padre que lo que te digo es verdad.
- Pero si tu padre vive.
- Pero fuma.

DOS CAZADORES han abatido a un reno e intentan llevárselo al camión arrastrándolo por el hielo cogido de la cola.
Llega un esquimal y dice:
- Si lo llevan por la cornamenta les será más fácil.
Los cazadores reemprenden la marcha, esta vez cogiendo la bestia por la cabeza. Al cabo de media hora, le dice uno al otro:
- Es verdad que resulta más fácil, pero así nos estamos alejando del camión.

UN MENDIGO dormía todas las noches en un cementerio. Una noche, oye un gemido escalofriante que sale de una lápida abierta, y, muerto de miedo, dice:
- Oh, espíritu del mal, poderoso servidor de las tinieblas, pídeme lo que quieras.
- Papel de váter.

UN HOMBRE IBA por la calle con los zapatos de su mujer para llevarlos al rápido. Se encuentra con un amigo, que le dice:
- Haces bien. Es la única forma de impedir que salgan.

OIGA, ¿ES LA TELEFÓNICA?
- Sí.
- ¿Cuánto cuesta una conferencia con Orense?
- Depende del tiempo.
- Estando nublado.